

**Pontifícia Universidade Católica de São Paulo**

**Dissertação de Mestrado  
Programa de Pós-Graduação em História**

O Bonapartismo Uruguaio nos Editoriais do *Semanario*

*Búsqueda*

(1972-1985)

**Antônio Bezerra Nunes**

**São Paulo**

**2007**

# **Livros Grátis**

<http://www.livrosgratis.com.br>

Milhares de livros grátis para download.

**ANTONIO BEZERRA NUNES**

O Bonapartismo Uruguaio nos Editoriais do *Semanario*

*Búsqueda*

(1972-1985)

Dissertação apresentada à Banca Examinadora da Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, Programa de Estudos Pós-Graduados em História, como requisito parcial para obtenção do título de Mestre em História, sob a orientação da Prof<sup>a</sup> Dr<sup>a</sup> Vera Lúcia Vieira.

**Pontifícia Universidade Católica de São Paulo – PUC/SP**

**2007**

Três pontos de vista (uruguaio, chileno e brasileiro, respectivamente) sobre a dependência latino-americana em relação às grandes potências econômicas mundiais.

“Allá en mi pago hay un pueblo  
que se llama no-me-olvides;  
quien lo conozca que cuide  
su recuerdo como gema,  
porque hay olvidos que queman  
y hay memorias que engrandecen,  
cosas que no lo parecen,  
como el témpano flotante,  
por debajo son gigantes  
sumergidos, que estremecen.

Mi pueblo es un mar sereno  
bajo un cielo de tormenta:  
laten en su vida lenta  
los estrépitos del trueno.\*  
Pudo engendrar en su seno  
las montoneras de otrora  
y cuando llegue la hora,  
mañana, también podrá  
clavar a su voluntad\*\*  
mil estrellas en la aurora.

*No hay cosa más sin apuro  
que un pueblo haciendo la historia.  
No lo seduce la gloria  
ni se imagina el futuro.  
Marcha con paso seguro,  
calculando cada paso  
y lo que parece atraso  
suele transformarse pronto  
en cosas que para el tonto  
son causa de su fracaso.*

*Mi pueblo no es argentino,  
ni paraguayo ni austral;  
se llama “Pueblo Oriental”  
por razón de su destino.  
Pero recorre el camino  
de sus hermanos amados,*

*el de tantos humillados,  
el de América morena  
la sangre de cuyas venas  
también late en su costado.*

Mi pueblo no estuvo ausente  
ni mucho menos de espaldas  
a la trágica y amarga  
historia del continente.  
Fuimos un balcón al frente  
de un inquilinato en ruinas  
—el de América Latina  
frustrada en malos amores—  
cultivando algunas flores  
entre Brasil y Argentina.

Pero mucho no duraron  
las flores en el balcón  
el rosquero y su ambición,  
imprudente, las cortaron.  
Y fueron las mismas manos  
que arruinaron el vergel,  
las que acabaron con él,  
las que hoy muestran, codiciosas,  
en vez del ramo de rosas  
unas flores de papel.

*No falta el bobalicón  
nostálgico del jardín,  
pero entre todos el ruin  
es el que trajo al ladrón;  
ése no tiene perdón:  
si protegen sus ganancias  
la decencia y la ignorancia  
del pueblo, son sus amores;  
no encuentra causas mejores  
para comprarse otra estancia.*

*Ése sí no es oriental,  
ni gringo, ni brasilero;  
su pasión es el dinero  
porque es multinacional.  
Mentiroso universal  
desde que vino Hernandarias,  
piensa en sus cuentas bancarias  
ponderando a los poetas*

*que hacen con torpes recetas  
canciones estafalarias.*

Así pues no habrá camino  
que no recorramos juntos.  
Tratamos el mismo asunto  
orientales y argentinos,  
ecuatorianos, fueguinos,  
venezolanos, cusqueños,  
blancos, negros y trigueños  
forjados en el trabajo,  
nacimos de un mismo gajo  
del árbol de nuestros sueños.

Y ahora reciban, señores,  
un saludo fraternal;  
dice mi Pueblo Oriental:  
ya vendrán tiempos mejores.  
Cifra de nuestros amores  
poncho patria en el espanto  
de mi pueblo y sus quebrantos  
no les puedo conversar,  
sólo les quise entregar  
su corazón con mi canto”.

\*Na versão gravada no México, em 1980, diz “y a veces hace de cuenta/que ‘el mundo es ancho y ajeno””.

\*\* Ainda na versão feita em solo mexicano, diz “sembrar a su voluntad”. (O título da música, em algumas compilações, aparece – erroneamente – como “Diez décimas de saludo al pueblo argentino; os versos em *itálico* correspondem a partes recitadas).

Diez décimas de saludo al público argentino (1974)

*Alfredo Zitarrosa*

“Para turistas, gente curiosa  
es un sitio exótico para visitar  
Es solo un lugar económico  
pero inadecuado para habitar  
Les ofrecen Latinoamérica  
el Carnaval de Río y las ruinas Aztecas  
gente sucia vagando en las calles  
dispuesta a venderse por algunos USA dólares  
Nadie en el resto del planeta toma en serio  
a este inmenso pueblo lleno de tristeza  
Se sonríen cuando ven que tiene veintitantas banderitas  
cada cual más orgullosa de su soberanía  
que tontería  
dividir es debilidad

Las potencias son los protectores  
que prueban sus armas en nuestras guerrillas  
ya sean rojos o rallados  
a la hora del final no hay diferencia  
invitan a nuestros líderes  
a vender su alma al diablo verde  
inventan bonitas siglas  
para que se sientan un poco más importantes  
Y el inocente pueblo de Latinoamérica  
llorara si muere Ronald Reagan o la reina  
y le sigue paso a paso la vida a Carolina  
como si esa gente sufriera del subdesarrollo  
Estamos en un hoyo  
Parece que en realidad

Latinoamérica es un pueblo al sur de Estados Unidos

Latinoamérica es un pueblo al sur de Estados Unidos  
Latinoamérica es un pueblo al sur de Estados Unidos  
Latinoamérica es un pueblo al sur de Estados Unidos

Para que se sientan en familia  
copiamos sus marcas y su estilo de vida  
We try to talk in the jet set language  
para que no nos crean incivilizados  
Cuando visitamos sus ciudades  
nos fichan y tratan como a delincuentes  
Rusos, ingleses, gringos, franceses  
se ríen de nuestros novelescos directores  
Somos un pueblito tan simpático que todos  
nos ayudan si se trata de un conflicto armar  
Pero esa misma cantidad de oro la podrían dar  
para encontrar la solución definitiva al hambre  
Latinoamérica es grande  
debe aprender a decidir

Latinoamérica es un pueblo al sur de Estados Unidos  
Latinoamérica es un pueblo al sur de Estados Unidos  
Latinoamérica es un pueblo al sur de Estados Unidos  
Latinoamérica es un pueblo al sur de Estados Unidos  
Latinoamérica es un pueblo al sur de Estados Unidos”.

Latinoamérica es un pueblo al sur de Estados Unidos

Los Prisioneros



“Quem são os ditadores  
Do Partido Colorado?  
O que é a democracia ao sul  
Do Equador?  
Quem são os militares ao sul  
Da Cordilheira?  
Quem são os salvadores do povo  
De El Salvador?  
Em Parador  
Quem são os assassinos dos  
Índios brasileiros?  
Quem são os estrangeiros  
Que financiam o terror?  
Em Parador

Hay que endurecer  
Sin perder la ternura  
Hay que endurecer  
Sin perder la ternura  
Hay que endurecer  
Sin perder la ternura  
Ao sol de Parador

Quem são os índios incas  
Que plantam cocaína?  
Quem são os traficantes  
Com armas e gasolina?  
Quem são os Montoneros?  
Quem são los Tupamaros?  
Las madres e abuelitas  
Na praça de maio  
Em Parador  
Quem são os contra-revolucionários  
De Sandino?  
O que é a presidência no  
Canal do Panamá?  
Em Parador

Quem são os guerrilheiros de  
Farrabundo Marti?  
Quem são os fuzileiros  
Do M - 19?

Quem são os luminosos que  
Acendem o Sendero?  
Quem são os para-militares  
Do alti-plano?

Em Parador

Quem são os vudanzados que  
Querem ton ton macutes?  
Quem são os encarnados que  
Inspiram as falanges?  
Em Parador”.

Pan-americana (sob o sol de Parador)

Lobão

## AGRADECIMENTOS

Agora paro, como resultado do que até este momento escrevi, li ou deixei solto por algum canto dos lugares que passei...e, obviamente, com a necessidade (justa?) de um descanso, sem qualquer cogitação de prazo para terminá-lo. Este meu gesto também significa a mesma pausa para aqueles que, até aqui, fizeram interferências direto ou indiretamente, nesta minha tarefa. Sendo assim, também os que me acompanha(ra)m são passíveis de responsabilidade pela alegria/prazer ou pela frustração que venha a sentir algum leitor – caso, sem aviso, ele se arrisque a ler este texto.

Dentre as pessoas que me protege(ra)m para a conclusão de trajetórias, devo alegremente explicitar meus agradecimentos:

À minha mãe, pela possibilidade de me fazer experimentar, sob o jugo do capital, a tragicidade humana.

À minha querida Prof<sup>a</sup> e Dr<sup>a</sup> Vera Lúcia Vieira, por tentar me dosar cotidianamente de seu humanismo revolucionário.

À Jacira (uma outra mãe), por me amar todos os dias sem me fazer perguntas.

Aos meus irmãos, que me deram os filhos (sobrinhos) que não terei.

Ao meu abismo, tão longe/tão perto e nunca meu abrigo...se você soubesse, ao menos, o bem e o mal que me tem feito!

Aos meus “pais”, quase sempre ausentes, que me envolve(ra)m sob o manto do prazer e do sofrimento.

Às amigas e amigos...não vou citar nomes, pois tenho consciência e vislumbro o contorno de suas existências nas dimensões de minha “fortaleza”.

## RESUMO

Nosso objetivo foi resgatar, através dos editoriais do *Semanario Búsqueda*, a construção da hegemonia liberal durante a ditadura militar no Uruguai, que vai 1973 a 1985. Para isso, estudamos de forma aprofundada os editoriais de tal jornal.

Buscamos mostrar suas idéias, a partir de 1972, postulando um projeto de hegemonia social, ou seja, uma visão de mundo fundada na crítica intelectual e moral e objetivada à defesa de reformas econômicas, orientada à formação de novas relações sociais.

Portanto, a partir da leitura que *Búsqueda* faz em relação aos mais variados acontecimentos ocorridos durante a ditadura militar, como, por exemplo, o fechamento do Congresso, a greve da *CNT (Confederación Nacional de Trabajadores)* sob a tempestade do golpe, a expulsão de J.M. Bordaberry dos meandros do poder, em 1976, o plebiscito de 1980, as cassações de políticos, o anticomunismo, os diálogos entre partidos políticos e militares rumo às bases para a redemocratização, a eleição de J. M. Sanguinetti, etc, concluímos que sua ideologia sempre esteve em acordo com as decisões do bonapartismo uruguaio, caracterizado fundamentalmente pela superexploração da classe trabalhadora.

## ABSTRACT

Our objective was to redeem, by through editorials of Semanario Búsqueda, the construction of liberal hegemony during the military dictatorship in Uruguay, from 1973 until 1985.

We search to show your ideas, since 1973, postulating a project of social hegemony, a vision of the world established in the criticize intellectual and moral, objected the defense of reform economic orientated the formation of news socials relationships.

Hence, of reading that Búsqueda did in relation the several events. Occurred during the military dictatorship, as, for example, the closure of the congress, the CNT strike under coup storm, the cassations of politicians, the anticommunism, the dialogues between politicians parties and militaries point the basis for the redemocratization. We conclude that his ideology had bee in accordance with the decisions of Uruguayan Bobapartismo, characterized fundamentally for super explorartion of the working class.

## SUMÁRIO

### INTRODUÇÃO.....01

#### **Capítulo I – Reforma ou revolução? Artigas na processualidade histórica uruguaia.....14**

- 1.1. “La Revolución de Mayo de 1810”: a primeira independência política tutelada pelos ingleses.....18
- 1.2. Emancipação política da Banda Oriental: a segunda independência sob o patrocínio inglês.....38
- 1.3. Vencidos e Vencedores da “Guerra Grande” (1839-1851).....46
- 1.4. A política de “fusión”: “doctores” contra caudilhos.....52
- 1.5. Os militares modernizam...com reformas “*pelo o alto*” e prática terrorista.....57

#### **Capítulo II – A Vigência da “Mística de la Orientalidad”, o Reformismo Batllista e a Consolidação do Estado Moderno.....61**

- 2.1. O “terrismo” e a ditadura militar.....69
- 2.2. O retorno da aliança de classes sob o sistema “neobatllista”.....76
- 2.3. O prenúncio do bonapartismo.....79
- 2.4 – Uma retrospectiva crítica da trajetória de *Búsqueda*.....84

#### **Capítulo III – Em defesa do capital, *Búsqueda* elege seus “amigos” e “enemigos”.....103**

- 3.1. A função do Estado no projeto neoliberal de *Búsqueda*.....105
- 3.2. “La democracia se construye”, como espaço necessário à implementação do bonapartismo.....110
- 3.3. O neoliberalismo de *Búsqueda*: “un sistema para la libertad”?.....115

3.4. Búsqueda contra o mundo do traballo preconizado pola CNT.....	125
3.5. A “verdade” capitalista de Búsqueda contra a “mentira” comunista.....	134
<b>Consideracións Finais.....</b>	<b>146</b>
<b>Fontes e Referencias Bibliográficas.....</b>	<b>149</b>

## Introdução

A imprensa tem se tornado importante objeto de estudo para os historiadores, e, como fonte valiosa, aponta valores, conceitos e sujeitos de uma determinada época. Enquanto veículo de comunicação não só expressa a realidade social, mas é seu produto, e, nesta condição, um agente divulgador das representações que seus agentes formulam sobre esta realidade, configurando-se como importante veículo formador de opinião pública. Sendo assim, a nossa proposta foi resgatar e identificar, através de seus editoriais, os aspectos ideológicos do *Semanário Búsqueda*, um dos principais veículos de divulgação dos ideais neoliberais no Uruguai, e a sua função social histórica na pré-consubstanciação do estado ditatorial uruguaio, delimitado entre o período de 1973 a 1985, época de sua última ditadura militar.

Reconhecendo a importância da imprensa e dos meios de comunicação como veículos capazes de revelar as relações de determinado período, nossas formulações encontram fundamentos nas palavras da professora puquiã Heloísa Farias, quando faz sua análise sobre a imprensa em São Paulo e na América Latina. Nesse sentido, ela discorre sobre a importância do historiador ao analisar algum componente dos meios de comunicação, pois ele deve ater-se à questão de que a imprensa tem “seu processo de constituição no próprio território da história social. Portanto, no interior de uma perspectiva que entende a imprensa como prática social e momento da constituição/instituição dos modos de viver e pensar”<sup>i</sup>.

A pesquisa *in loco* que fizemos no Uruguai, a primeira em 2004, durante o período de 2 meses, e a segunda, em 2006, durante 8 meses, nos permitiu resgatar não apenas um conjunto de documentos expressivos, mas também conversar com historiadores e especialistas sobre a história uruguaia. Dentre esses intelectuais, podemos ressaltar, alegremente, Clara Aldrighi, Carlos Demasi, Álvaro Rico e Aldo Marchesi, entre outros. Além de infundáveis diálogos acerca do assunto, esses professores também nos orientaram, indiretamente, na escolha das fontes que apresentamos aqui como proposta de análise. Todos esses



professores são docentes da *Universidad de la República*, a maior e mais reconhecida instituição pública do ensino superior uruguaio. Embora não façam parte dos mesmos departamentos, são renomados estudiosos não somente da história uruguaia, mas fundamentalmente do último período ditatorial.

Em relação às nossas fontes, todas se encontram no Palácio Legislativo, onde a gentileza de seus funcionários funcionou como a ferramenta ideal para que a lei que proíbe a retirada de jornais de sua biblioteca não afetasse o andamento de nosso estudo. A somatória dessas fontes chega a um total de, aproximadamente, 400 editoriais, que nos proporcionam, através da observação acurada de seus editorialistas sobre a realidade uruguaia, o arcabouço das ações dos golpistas e o acompanhamento de suas decisões políticas e econômicas, bem como as resistências isoladas dos movimentos sociais sob a vigência do bonapartismo.

Considerando que o nosso estudo abrange uma quantidade de editoriais que fazem a leitura de um período longo e bastante conturbado da história do país, aspectos que engrandecem a importância de nossa investigação, podemos vê-lo como um trabalho inédito, já que existem, sob perspectivas diferentes, apenas dois trabalhos relacionados ao *Semanario Búsqueda*. O primeiro deles é um texto escrito<sup>ii</sup> pelos estudiosos Gustavo de Armas e Adolfo Garcé<sup>iii</sup>, a partir da leitura aleatória de alguns editoriais. Embora tentem comparar a visão crítica de *Búsqueda*, identificado por eles como “liberal”, com a de um outro jornal, o “progresista” *Marcha*, os autores não conseguem os seus objetivos, já que o resultado final, ao invés de levá-los pelo entendimento da função social que cada um cumpre na processualidade uruguaia, eles terminam por cotejarem as figuras de seus fundadores, respectivamente Ramón Dias e Carlos Quijano.

Uma outra análise de *Búsqueda* foi feita por Carola Carbajal<sup>iv</sup>. Circunscrito no período dos anos 90”, o seu estudo também compara as posições do jornal, identificado como conservador (o que destoa de nossas conclusões, que vêem *Búsqueda* como neoliberal), com o “progresista” *Brecha*, uma espécie de continuidade de *Marcha*. Na verdade, a análise de Carbajal se encaminha por uma trajetória na qual a função desses “intelectuais orgânicos” não é tratada a partir da

crítica, já que as afirmações dos semanários são usadas como enxertos que lhe encaminham para o entendimento da evolução histórica do Uruguai.

De posse desta documentação, procedemos a uma análise interna, problematizando as informações recolhidas não somente como tentativa em compreender sua lógica interna, mas situando-as enquanto produtos de um contexto que é interpretado por este jornal e a cujos problemas este busca apontar soluções. É neste momento que se revela sua ideologia, pois a consciência social revela-se como produto das múltiplas interações sociais.

O *Semanário Búsqueda*, de forte influência no Uruguai, surgiu da necessidade do *Centro Uruguay de Estudios Económicos y Sociales (CUEES)*, pensado e fundado por um grupo de intelectuais liberais, em 1971, de divulgar as suas idéias e defender seu ideário. O jornal tem o seu primeiro número mensal publicado em janeiro de 1972, período de efervescência político-social, em formato de pequenos cadernos, nos quais continham, além dos editoriais, somente artigos relacionados à sua visão de mundo.

O jornal ficou sem circular, por motivos que ainda eram desconhecidos pela historiografia, a partir de julho de 1974 até janeiro de 1975, ou seja, exatamente em tempos de ditadura militar, o que poderia decorrer da censura à livre expressão da imprensa. No entanto, conversas com alguns historiadores uruguaios sobre tal fato nos esclareceram categoricamente que o jornal não foi censurado em tal período. Esta informação foi confirmada pelo próprio *Semanário*, quando lá estivemos. Entretanto, quando tivemos acesso a todos os editoriais, as adversidades econômicas são explicitadas pelo próprio jornal como razão fundamental para o seu fechamento durante o período supracitado. É notório que, em época de ditaduras militares, muitos veículos foram perseguidos, censurados, e que isso os afetou economicamente, inclusive obrigando-os ao seu fechamento. Mas, a cada jornal cabe uma análise específica, pois se deve levar em consideração o momento histórico do regime, a própria formação e a estrutura interna dos veículos estudados.

A partir de 1976, o jornal tem o seu formato aumentado e são incorporadas, como tentativa de sobrevivência econômica, algumas propagandas comerciais.

Porém, sua grande transformação acontece em 1981, pois, além de aumentar novamente o tamanho do jornal (formato que existe até hoje), como forma de acompanhar a modernização dos meios de comunicação, passa a circular semanalmente (já que antes era trimestral), com incremento de mais propagandas e, principalmente, com reportagens que versam sobre vários outros assuntos, como, por exemplo, futebol, música, literatura, etc.

É importante ressaltar que, desde o primeiro número e apesar destas transformações, o jornal não abandona, em sua linha editorial, o seu projeto e defesa de uma hegemonia liberal – deixando claro, no período correspondente, as suas relações com os militares.

Esse jornal, obviamente, aborda em seus editoriais os mais variados temas relacionados às políticas sócio-econômicas da ditadura militar, dos quais pode-se destacar o fechamento do Congresso, em 27 de junho de 1973, a greve da *Central Nacional de Trabajadores* (CNT) sob a tempestade do golpe, a queda de Juan Maria Bordaberry<sup>v</sup>, em 1976, a tentativa frustrada dos militares em implementar uma outra constituição, em 1980, os diálogos entre militares e partidos políticos rumo às formulações das bases para a “redemocratização”, durante os anos de 1983 e 1984, a posse de Julio María Sanguinetti, *colorado*, eleito “democraticamente” para presidente, em 1985, além de análises e opiniões sobre o campo internacional.

O que chama a atenção de um leitor estrangeiro, como é o nosso caso, é a clareza e objetividade com que este ideário e estas vinculações são defendidos, diversamente do que ocorre, por exemplo, com a imprensa no Brasil, cujos vínculos com a ditadura demandam análises ontológicas bastante sofisticadas.

Obviamente que a proposta de estudar a ditadura militar uruguaia, por meio de um órgão de imprensa, já era, devido à multiplicidade e complexidade de seus acontecimentos, uma tarefa bastante árdua, agigantada ainda mais quando nos deparamos, após a leitura dos editoriais de *Búsqueda*, com a associação que este semanário faz com as proposituras de um dos mais controvertidos heróis nacionais do Uruguai, isto é, José Artigas, contrabandista, caudilho, líder da guerra de independência do país e ideólogo da formação daquele Estado

nacional. Tal associação não apresenta maiores problemas não fosse este jornal elegê-lo como o inspirador de seu ideário, da mesma forma que o fazem integrantes das tendências que se colocam como antagônicas ao apregoado por *Búsqueda*. Referimo-nos aos integrantes da organização reconhecida como *Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T)* que, embora hoje integre o poder em composição com os liberais, no período estudado era a expressão da esquerda “revolucionária”, de inspiração marxista. Entretanto, também os tupamaros, naquele momento, elegeram como seu “herói”, assim como a grande maioria da sociedade uruguaia, a José Artigas.

Os acontecimentos históricos que revelam a processualidade política da formação deste país são freqüentemente resgatados pelo *Semanário Búsqueda* para, juntamente com os problemas que aparecem durante a sua época, elaborar categoriais ao longo de seus editoriais. Tais conceitos estão traduzidos em sua constante defesa de um *consenso*, no qual está previsto a criação de um *nuevo Estado*, onde a *libertad* e a *democracia*, aliados ao sentimento da *orientalidad*, sejam os fatores preponderantes no combate contra os *subversivos marxistas*. Essa sua proposta já traz consigo um ideário cujo objetivo é a inspiração para o aparecimento de uma outra sociedade, fundamentada em outras formas de relações sócio-econômicas.

Deduz-se destas evidências que os intelectuais que escrevem tais editoriais são detentores de uma análise crítica e acurada da sociedade uruguaia, que lhes possibilita postularem um projeto que se expressa como uma nova ideologia, isto é, um projeto “hegemônico” que visa reformas econômicas, como prefere o formulador do conceito de “intelectuais orgânicos” o italiano Antonio Gramsci.

Assim, percebemos que o *Semanario Búsqueda*, em sua leitura da particularidade uruguaia, é detentor de uma crítica intelectual e moral das relações existentes. Essa crítica traz consigo, de forma obrigatória para sua efetivação, um programa que já contém postulações para uma reforma econômica, perspectivando, assim, uma saída para a crise que está instalada e abrindo caminhos para uma outra sociedade, outra coletividade, ou seja, novas formas de existência social.

O grande pensador italiano encaminhou a síntese de seu conceito a partir do momento em que percebeu que as respostas para as questões colocadas no bojo das relações sociais devem ser buscadas na própria processualidade real e histórica, já que, em sua observação empírica, “não há organização sem intelectuais /.../. Os intelectuais são organizadores da vida social na medida em que são partido dirigente de uma massa ativa”<sup>vi</sup>.

Observa-se também como essa ideologia consubstanciada nos editoriais expressa suas necessidades práticas e suas relações humanas, configuradas a partir de sua relação de classe, reafirmando, como alertaram Marx e Engels, que

“/.../ mesmo as formulações mais nebulosas no cérebro dos homens são sublimações necessárias do seu processo de vida material, empiricamente constatável e ligado a pressupostos materiais. /.../ Estes pressupostos são os homens não em qualquer fixação ou isolamentos fantásticos, mas em seu processo de desenvolvimento real, em condições determinadas, empiricamente visíveis”<sup>vii</sup>.

Portanto, a partir da análise do conjunto de editoriais do *Semanario Búsqueda*, resgatamos os aspectos de sua ideologia de classe, que se explicitam na defesa do estado ditatorial (1972-1985), configurado na lógica bonapartista. Uma ideologia que se coloca, em um primeiro momento, como liberal e, em outro, como neoliberal, e cujos preceitos coincidem com o ideário preconizado pelas Forças Armadas, isto é, o binômio *desarrollo en seguridad*.

Acreditamos que a análise desses editoriais, além de nos revelar a construção de uma hegemonia liberal naquele período, também nos proporcionou elementos fundamentais para entendermos as tomadas de posições deste *Semanario* e, em contraposição, algumas postulações da esquerda, naqueles tempos de obscuridade, bem como as crises no cerne do poder militar.

As ditaduras militares na América Latina, durante a bipolarização do mundo, além de certos elementos característicos diferenciadores, são inspiradas em um conjunto de postulações comuns, que se convencionou designar Doutrina de Segurança Nacional (DSN). O primeiro país latino-americano a adotar tal media foi o Brasil, em 1971; em se tratando do Uruguai, a instauração ocorre em 1973, no

*Acuerdo de Boiso Lanza*. Sobre esta questão é muito esclarecedor o estudo do padre belga Joseph Comblin<sup>viii</sup>.

São doutrinas que expressam o ideário das Forças Armadas, convertidas em atores preponderantes dos processos históricos que ocorrem em diferentes países do continente, em decorrência da agudização de seus problemas sócio-econômicos e da incapacidade dos grupos hegemônicos em encaminharem soluções pertinentes que contemplassem o conjunto das demandas sociais.

Nesse sentido, revela-se evidente que, embora tenham existido diferenças de formas e estilos na implantação da DSN, é possível estabelecer certas feições notoriamente identificadoras, no terreno ideológico, tanto no processo brasileiro, a partir de 1964, no Chile e Uruguai, em 1973, como também na Argentina, em 1976.

Tais fatores identitários constituem a base fundamental dessa ideologia, sobressaindo-se, dentre eles, a identificação do inimigo não mais além das fronteiras, porém, ao contrário, agora percebido internamente; a necessidade ideológica de uma “guerra permanente” contra a influência do “comunismo internacional”, transformando-se, assim, no alicerce fundamental para a implementação de um “desenvolvimento com segurança” que coloca, no terreno das políticas sócio-econômicas, os militares como “salvaguardas” dos anseios nacionais e, portanto, como o “único corpo social” capaz de transformar “o caos”, instalado pela “anarquia subversiva”, em “paz duradoura”. Assim, o Estado se fortalece em sua “legalidade” ilegal, detento as normas e regras para identificar e sentenciar a qualquer organização que a ele lhe pareça ligada ao “perigo vermelho”.

As reflexões sobre tais ditaduras, apoiadas nesta Doutrina, fazem convergir o pensamento de autores que, como José Chasin, apontam para o caráter bonapartista que revelam possuir, à semelhança do que foi Marx quando analisou o golpe militar na França de Luís Bonaparte e explicitou que

“/.../ todas as classes e partidos se haviam congregado no *partido da ordem*, contra a classe proletária, considerada como o *partido da anarquia*, do socialismo, do comunismo. Tinham ‘salvo’ a

sociedade dos 'inimigos da sociedade'. Tinham dado como senhas a seus exércitos as palavras de ordem da velha sociedade – 'propriedade, família, religião, ordem' – e proclamado aos cruzados da contra-revolução: 'Sob este signo vencerás!'<sup>xix</sup>.

Assim como lá, observa Chasin que a incapacidade da burguesia em assegurar sua dominação em relação aos trabalhadores, no terreno *democrático*, a impele a alianças com as Forças Armadas, colocando, em prática, formas de violência que se traduzem, principalmente, no *terrorismo de Estado aberto*, instituído como novas condições de existência para o metabolismo social. As similaridades das ditaduras militares na região sul-americana não são casuais ou pontuais, mas decorrem da forma particular da entificação capitalista na América Latina. São tais similaridades que nos possibilitam tomar as assertivas analíticas que José Chasin faz para o Brasil e estendê-las a outras especificidades locais latino-americanas e, em particular, identificar o bonapartismo na processualidade uruguaia.

Este autor, a partir de referenciais da concretude social, somados às reflexões sobre o conceito de *via prussiana*, elabora o de *via colonial*<sup>x</sup>, donde extrai que a burguesia brasileira, originária de relações comerciais entre colônia e metrópole, e inserida nas trocas capitalistas somente a partir da segunda metade do século XX, tem sua formação *disforme* e *incompleta* porque tais relações se dão através de um alto grau de *dependência* e *subordinação* às burguesias imperialistas, configurando-se, portanto, como capitalismo hiper-tardio.

Nesse sentido, incapaz de cumprir o seu papel histórico, ou seja, implementação de uma revolução burguesa própria dos capitalismo entificados pela *via clássica*, a burguesia brasileira sempre oscila entre práticas que apontam para as formas *mais abrandadas de dominação*, isto é, a democracia, ou o terrorismo de Estado aberto, ou seja, a *autocracia burguesa bonapartista*<sup>xi</sup>. Isso explica, portanto, a necessidade de se resolver as contradições sociais sempre *pelo alto*, não permitindo qualquer participação popular nas decisões do país. Embora as burguesias *dependentes* e *subordinadas* demonstrem certo progresso em suas ações, o caminho tomado para sua modernização sempre se dá no

campo da exclusão, sem a presença efetiva dos trabalhadores e, portanto, como reprodutor de suas miserabilidades.

Tal condição hiper-tardia resulta em que os segmentos da burguesia não se configuram em sua completude de classe, ficando assim impedidos de cumprirem a função histórica de garantirem a democracia, mesmo que nos preceitos da ordem liberal institucionalizada após a Revolução Francesa. Dessa maneira, mantém a ordem social a partir da configuração de Estados de caráter autocrático, pelo qual a burguesia se apresenta como liberal, no campo econômico, e não democrática, nas outras esferas do social. Tal fragilidade se revela de forma mais profunda quando o próprio desenvolvimento do capitalismo impõe a este Estado tomar medidas que garantam renovações qualitativas, visando assegurar o equilíbrio do sistema não só internamente, mas também na ordem internacional, sob pena de provocar refluxos nesta dinâmica. Estas medidas, em geral, se referem à renovação do parque tecnológico ou a novas configurações nas relações entre capital e trabalho, ou reorganização das funções do Estado. Todas elas afetam sobremaneira os trabalhadores, já em condições de superexploração e exclusão, resultando em que reagem acirrando suas lutas em prol de suas demandas.

Esta situação confronta-se com a fragilidade da burguesia em compor com estes demandatários, mesmo que seja para atender minimamente suas reivindicações, pois sentem que as concessões podem pôr em risco suas possibilidades de lucro que, para alguns segmentos da própria burguesia, é exíguo em decorrência da subordinação ao capital internacional. Daí a configuração do bonapartismo, isto é, a articulação da burguesia com as forças armadas para viabilizar as “medidas renovadoras” e todo o ideário que o configura, seja através das Doutrinas de Segurança Nacional, seja através da divulgação de “filosofias” que as justificam e reafirmam.

São tais evidências que encontramos no ideário preconizado pelo *Semanario Búsqueda*, a partir da análise da lógica interna inerente a seus diálogos, plenamente reconhecidos pelos leitores que o assumem como seu porta-voz.



A ditadura uruguaia embora tenha suas especificidades, pois não se verifica a derrubada violenta do presidente J.M. Bordaberry, ou qualquer outra ação que o levasse a renunciar e posteriormente a fugir de seu país, ou, até mesmo, ao suicídio (?), como foi o caso de Jango e Salvador Allende, respectivamente, em muito se assemelha, por exemplo, à brasileira, particularmente no que diz respeito à institucionalidade do regime.

Em ambas, os civis integram o governo de forma “legal”: no Uruguai com vários civis ocupando o posto de “presidente” e apenas um militar em tal cargo, porém já na fase final da ditadura, isto é, nos anos de 1981-85; no Brasil, com os militares sendo “eleitos” presidentes, com o apoio de civis com representação no legislativo, executivo e judiciário, assim como de partidos organizados pelos próprios militares.

Esta “institucionalidade” tem levado alguns autores a refutarem a tese de ditadura, argumentando tratar-se de “Estados Autoritários” ou “Estados de Exceção”, sendo que, para o primeiro, a explicação reside na presença de um contraponto a todos os regimes nos quais há a ausência da *democracia*, abrindo-se o espaço para uma concentração do poder político nas mãos de uma só pessoa ou de um só órgão, relegando as outras formas de representação a um segundo plano. Em defesa do conceito de “Estado Autoritário”, temos Maria Aparecida de Aquino que, em convergência com o pensamento de Juan Linz, afirma que o “conceito de Autoritarismo não se limita por determinadas características presentes no entendimento consensual de Totalitarismo – a necessidade de um partido de ‘massa’ responsável por uma ampla mobilização/penetração da e na sociedade – e no de Ditadura – a premência de recorrer a um ditador carismático ou a um partido que convença parcela significativa da sociedade – e consegue acolher algumas especificidades do regime brasileiro que podem ser vistas também como suas ‘ambigüidades’”<sup>xii</sup>.

Em se tratando dos estudiosos uruguaio, a lista de adeptos desse conceito como ferramenta teórica para as suas interpretações em relação à processualidade observada durante os anos de 1973 a 1985 é bastante grande, dos quais se sobressaem as interpretações de Danilo Astori, pois, ao perceber

que os problemas ocasionados pela *dependência* econômica do país não tinham encontrado suas resoluções, o Uruguai

“/.../ Llegaba al final de esta dolorosa experiencia vaciado, endeudado, con su gente empobrecida y su producción destruida. El ensayo extremista tocaba a su fin. Su fracaso fue el más estruendoso de cuantos caracterizaron a las diversas peripecias que, a lo largo de cincuenta años, no solo no lograron revertir la crisis, sino que la profundizaron progresivamente, conduciendo al país hacia la dictadura”<sup>xiii</sup>.

Aproximando-se dessa linha de raciocínio, porém atendo-se somente ao recente passado da história uruguaia, o historiador Carlos Demasi encontra, em tal campo, os elementos que o ajudam a entender e encontrar suas explicações para os combates travados durante a ditadura militar, ressaltando em sua análise webberiana que

“El Uruguay ingresa al período dictatorial luego de una crisis estructural que se prolongó por toda la década de los sesenta. Esa crisis afectó necesariamente el funcionamiento de la sociedad y sus instituciones, que ya llegaban con cierto deterioro cuando se produjo el golpe de Estado”<sup>xiv</sup>.

Esses períodos ditatoriais também foram interpretados por muitos autores foucaultianos. É o caso, por exemplo, dos historiadores Caetano e Rilla<sup>xv</sup>, reconhecidos por seus trabalhos sobre o período, que destacam três fases para a compreensão desse processo, sendo que a primeira (1973-1976) é apontada como uma “dictadura comisarial”, a segunda (1976-1980) como “ensayo fundacional” e a terceira (1980-1985) é denominada de “transición democrática”. A partir dessa perspectiva, não teria havido uma efetivação prática dos objetivos militares, pois o rechaço ao projeto militar de reforma da constituição, em 1980, funcionou “al tiempo de cerrar definitivamente el “ensayo fundacional”, abrindo caminho, portanto, à “redemocratização”.

Já o conceito de “Estado de Exceção” é defendido por, entre outros, Torres e Lerrin que, adotando o nome de “Régimen Cívico-Militar”, ou seja, a definição denominada pelos próprios militares golpistas para o período, apontam que

“La cúpula militar siempre fue muy sensible al tema de la legitimidad y eso explicaría la extrema lentitud con la que fueron avanzando en las etapas de toma directa del poder. Durante mucho tiempo (1973-1976) la legitimidad anterior de alguna manera cubría al nuevo régimen – dada la presencia de Bordaberry -, y las FFAA hacían referencia a la situación de “caos” para justificar su participación progresiva en la vida político-institucional”<sup>xvi</sup>.

Em relação a este conceito, sua base explicativa se refere originariamente ao período da segunda guerra mundial, especificamente na Alemanha nazista, explicitando um conceito que está alicerçado na implementação de poderes ilimitados, ou seja, algo que se configura na ampliação dos poderes governamentais, mais precisamente na atribuição ao executivo de promulgar decretos com força de lei. No entanto, a concepção de todos os autores aqui citados converge para uma afirmativa que explicita a existência de uma “linha divisória muito clara entre Estado e sociedade”.

Portanto, para uma maior compreensão de toda essa processualidade, dividimos nossa dissertação em três capítulos.

O primeiro e o segundo fazem uma releitura dos acontecimentos anteriores ao surgimento do *Semanário Búsqueda*, onde, através de seus editoriais, fazemos interpretações sobre fatos históricos que aparecem como fundamentais para a elaboração de sua ideologia. Para melhor compreendermos as razões que levam grupos antagônicos a ter seu projeto social baseado em ideais cuja origem está em José Artigas, decidimo-nos reler o passado uruguaio na tentativa de identificarmos as raízes sociais do pensamento artiguista e, conseqüentemente, as suas tomadas de posições em seu período, como marco inicial para que a sua figura tenha sido reverenciada em diversos momentos da história do Uruguai.

No terceiro capítulo, esta é esmiuçada por meio da identificação dos amigos e inimigos do jornal, respectivamente observados nos *subversivos marxistas* e nos apologistas de um Estado que apenas garanta as suas funções mínimas no campo social e se isente de intervenções na esfera econômica, ou seja, a defesa de um Estado neoliberal. É daí que surgem, em certos momentos, as grandes divergências de *Búsqueda* com os militares, detentores de um projeto liberal que,

devido às suas constantes intervenções na economia, é acusado pelo jornal como sistema “dirigista y paternalista”. Além disso, também neste capítulo apontamos as possíveis razões que fazem como que o jornal mude sua posição de respaldo aos desmandos da ditadura militar para postar-se ao lado dos que lutam pela “redemocratização”.

---

<sup>i</sup> Cruz, Heloisa Faria. São Paulo em Papel e Tinta: periodismo e vida urbana (1890-1915). São Paulo: Educ/Fapesp, 2000, p. 20.

<sup>ii</sup> Como parte do livro “Uruguay y su Conciencia Crítica”, os autores identificam *Búsqueda* e *Marcha* como representantes da terceira “generación crítica” do país, reservando aos “críticos” de 1900 – como, por exemplo, José Enrique Rodo – como a “primera generación” e aos “del 45” a “segunda generación”. Nesse sentido, suas conclusões identificam *Búsqueda* como representante da “tercera”. De Armas, G. & Garcé, A. –“La Conciencia Crítica desde Marcha a Búsqueda” –. In: *Uruguay y su Conciencia Crítica*. Montevideo: Ediciones Trilce, 1997.

<sup>iii</sup> O nosso contato com Garcé se deu através de e-mail. Como percebemos uma grande ausência de entusiasmo por parte daquele estudioso, entendemos essa sua decisão como fechamento para a continuidade do diálogo sobre a trajetória de *Búsqueda*.

<sup>iv</sup> Carbajal Aguirre, C. *Como el Uruguay no Hay*. Dissertação de Mestrado, PUC/SP, 1998, Faculdade de Serviço Social.

<sup>v</sup> Político obscuro, que já havia sido duas vezes senador por uma coalizão entre uma fração do *Partido Nacional (blanco)* e da *Liga Nacional de Acción Ruralista*, representante dos pequenos e médios proprietários, foi vitorioso das eleições de 1971, mas pelo *Partido Colorado*. Bordaberry era o presidente quando houve a instauração da ditadura militar, em 1973. Ao contrário do que ocorreu em outros países, como, por exemplo, deposição ou assassinato do chefe político, como foram os casos, respectivamente, do Brasil e do Chile, Juan María Bordaberry compôs com os militares golpistas na implementação do bonapartismo.

<sup>vi</sup> Gramsci, Antonio. *Concepção Dialética da História*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1966, p. 22.

<sup>vii</sup> Marx, Karl & Engels, Friedrich. *A Ideologia Alemã*. São Paulo: Martins Fontes, 1999, p. 41.

<sup>viii</sup> *A Ideologia da Segurança Nacional: o poder militar na América Latina*. São Paulo: Civilização Brasileira, 1988.

<sup>ix</sup> Marx, Karl. *O 18 Brumário e Cartas a Kugelmann*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1997.

<sup>x</sup> Chasin, José. – “A Via Colonial de Entificação do Capitalismo” –. In: *A Miséria Brasileira (1964-1994): do golpe militar à crise social*. Santo André: Adhominem, 2000.

<sup>xi</sup> Não por acaso, portanto, encontramos informações sobre o uso de um dispositivo denominado “Fé Pública”, espécie de “carteirinha” que proporcionava salvo-conduto a todo funcionário público que a portasse consigo. Este mesmo dispositivo, com o nome de “Fé Democrática” e com os mesmos objetivos da “Fé Pública”, também foi usado, após o golpe de Estado de 2 dezembro de 1851, na França de Luís Bonaparte, assim como o revela Victor Hugo em seu livro *Napoleão, o Pequeno*. São Paulo:Ensaio, 1996, p. 11.

<sup>xii</sup> Aquino, Maria Aparecida. – “Estado Autoritário Brasileiro Pós-64: conceituação, abordagem historiográfica, ambigüidades, especificidades” –. In: Revista *Communicare*, Faculdade Cásper Líbero, Vol. 4, nº 2, no 2º semestre de 2004.

<sup>xiii</sup> Astori et al. *El Uruguay de la Dictadura*. Montevideo: Banda Oriental, 2004.

<sup>xiv</sup> Demasi, C. et al. *El Régimen Cívico-Militar: cronología comparada de la historia reciente del Uruguay (1973-1980)*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 2004.

<sup>xv</sup> Caetano, G. & Rilla, J. *Breve Historia de la Dictadura*. Montevideo: Banda Oriental, 1987.

<sup>xvi</sup> Lerrin, François & Torres, Cristina. *Historia Política de la Dictadura (1973-1980)*. México: Fondo de Cultura, 1998.

## Capítulo I – Reforma ou revolução? Artigas na processualidade histórica uruguaia.

Com o intuito de elucidar e entender o que se considera como o pensamento de direita no Uruguai, fizemos a leitura dos editoriais do *Semanário Búsqueda*, já que uma série de palavras de ordem suscita no leitor vários questionamentos.

Já em seu primeiro número, este jornal conclama aos “amigos de la libertad” a se posicionarem para combater aos “enemigos de la libertad<sup>1</sup>”, que, segundo ele, se apoderam das palavras do caudilho e militar José Artigas para dar-lhes uma outra conotação, pois, com fins claramente “antiliberales”, os “subversivos” almejam instaurar, travestido de “libertad”, o “absolutismo totalitário”.

Ou seja,

“Por obra de la **subversión** que en todos los planos padecemos, **los enemigos de la libertad** se han apoderado de la palabra que sirve para designar el objeto de su abominación, así como de sus símbolos y emblemas, todo lo cual **usan para promover sus fines antiliberales**”. Pois “**Se han posesionado de la figura de Artigas** y le citan: “La cuestión es sólo entre la libertad y el despotismo”. ¿Quién puede suponer, al oírlos, que es el despotismo lo que ellos quieren implantar?”. Por isso, “**Es preciso, ante todo, hacer que los amigos de la libertad cobren conciencia de ese peligro**. Han abandonado posiciones vitales a los enemigos de la libertad sin intentar defensa alguna”<sup>2</sup> (Grifos Nossos).

Sendo assim, ao adentrarmos à leitura da bibliografia relativa a Artigas, podemos observar que este personagem, considerado um ícone para este jornal, que expressa o pensamento de direita no Uruguai, também é reverenciado pelas tendências ditas de esquerda, inclusive aquelas que constituíram o pensamento mais radical e que, em passado recente, foram os autores de um dos mais acirrados movimentos guerrilheiros da América Latina, ou seja, o *MLN-T (Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros)*.

<sup>1</sup> Trata-se, aqui, do *MLN-T (Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros)*, o primeiro grupo guerrilheiro uruguaio e sobre o qual falaremos no terceiro capítulo.

<sup>2</sup> “Las Libertades Amenazadas”, Nº 01 (jan-1972), p. 03, grifos nossos.

Para estes, a conclamada “libertad” também se espelha na trajetória artiguista. Ambos, tupamaros e adeptos do pensamento do *Semanario Búsqueda*, ao reverenciarem a imagem de Artigas, o fazem respaldados nos mesmos momentos e fatos históricos, embora ressaltados na forma antagônica que espelha o posicionamento de cada uma destas duas tendências. Assim, os tupamaros se referem aos preceitos contidos no documento conhecido como “Reglamento Provisorio de la Provincia Oriental para el Fomento de la Campaña y Seguridad de sus Hacendados”, popularmente conhecido como “Reglamento de Tierras de 1815”, visto pelo jornal como um texto pertencente a “leyenda negra”<sup>3</sup>, aparentemente diferente de seu programa neoliberal, e pelos guerrilheiros como um “programa revolucionário”. Mas a aglutinação em nome deste personagem não se resume a estes integrantes confessos destas tendências. Observa-se que é uma apropriação feita por praticamente toda a sociedade uruguaia, que se reconhece na “mística de la orientalidad”, fundada por José Artigas.

Nesse sentido, a nossa alternativa foi a de analisar, – após identificar quais são as fontes que respaldam tais associações –, os dois principais documentos que as possibilitam – ou seja, as “Instrucciones del Año XIII” e o “Reglamento de 1815”, resgatando, como não poderia deixar de ser, a historicidade que os funda. Esta abordagem nos permitiu, conforme veremos a seguir, identificar as razões que fazem com que *Búsqueda*, tupamaros e a sociedade em geral venerem a Artigas e se apropriem, cada qual a seu modo, do ideário construído em seu nome, associado à formação daquele país e à especificidade de sua configuração.

O conclamado José Artigas, conforme pudemos apurar pela bibliografia, tem sido considerado, tanto pela “direita” quanto pela “esquerda” uruguaias, como seu “herói” e exemplo a ser seguido. Com o intuito de elucidar esta figura, que é reverenciada por integrantes de ideologias tão radicalmente opostas, como sói acontecer naquele país, aprofundamos nossas leituras sobre este personagem e, quanto mais lemos, mais contradições encontramos nas análises, a ponto de nos

---

<sup>3</sup> Criada no último quarto do século XIX, quando os militares implantaram a modernização conservadora e resgataram a figura de José Artigas como “herói nacional”, aspecto importante para a identidade e unificação do país. A questão será aprofundada no segundo capítulo.

veremos obrigados a recuperar a processualidade histórica do Uruguai, da qual Artigas é parte integrante e extremamente significativa.

Assim é que consideramos que o entendimento da figura de José Artigas<sup>4</sup> enquanto sujeito político na história uruguaia e, particularmente, para quem deseja entender algumas das tomadas de posições deste caudilho, assumido como “herói nacional” por parte das classes antagônicas vigentes naquele país, demanda que façamos uma retrospectiva sobre a sua atuação na história da constituição do Uruguai.

As questões que suscitam após a leitura do material sobre este personagem são inúmeras. Por exemplo, quais teriam sido as ações empreendidas pelos agentes históricos da primeira metade do século XIX que fizeram com que Artigas, crioulo rico, inicialmente contrabandista, depois caudilho<sup>5</sup> e militar, fosse transformado, ao longo da história, em uma personalidade cujos ideais são resgatados por militares de extrema direita, representados pela “Logia

---

<sup>4</sup> As origens dos Artigas na Banda Oriental começam com seu avô, Juan Antonio Artigas, que, aos 16 anos, já havia lutado contra o rei Felipe V na guerra de sucessão. Em 1717, embarcou para Buenos Aires, como funcionário da coroa espanhola, para fazer parte de uma guarnição que reforçaria a cidade. Quando surgiu a oportunidade de fazer parte do grupo de famílias que foi povoar Montevideu, em 1728, ele não titubeou e recebeu muitas terras na cidade e na região metropolitana, em Pando. Assim como o neto, o avô exerceu funções políticas e militares e combateu nativos e contrabandistas na fronteira com o império português. A mesma trajetória foi seguida pelo pai de Artigas, Martín José Artigas, que, além de fazer parte do “êxodo oriental”, acompanhou a derrocada de seu filho José Artigas, quando fugiu para o Paraguai. Se houvesse atendido aos desejos de seu avô, este deveria ser padre, mas ainda muito jovem abandonou a família para ser contrabandista, época em que há uma ausência grande de informações sobre a trajetória do futuro caudilho, mergulhado em uma obscuridade de feitos que já o faziam famoso em toda a região. Estudou na escola mais rica de Montevideu, onde conheceu os seus principais colaboradores no período “revolucionário”, principalmente a García de Zúñiga, um dos homens mais ricos da região. Quando a coroa decidiu formar o “Cuerpo de Blandengues”, uma organização montada para defender a fronteira das invasões portuguesas, dos contrabandistas e dos nativos, ela se viu obrigada a perdoar os crimes de alguns deles, fazendo com que Artigas aproveitasse a ocasião para alistar-se nos “Blandengues”. Aí estão as primeiras ações que, posteriormente, o transformaram em “revolucionário”, “Protector de los Pueblos Libres”, líder da “Liga Federal” e fundador da “mística de la orientalidad”, elementos extremamente relevantes para a história dos uruguaios. Para um aprofundamento sobre a trajetória dos Artigas, ver Street, John. *Artigas y la Emancipación del Uruguay*. Montevideo: Barreiro y Ramos S.A, 1967, principalmente o capítulo II: *La Estirpe de los Artigas*.

<sup>5</sup> Fenômeno típico da América espanhola, os caudilhos, acompanhados por camponeses, negros, nativos e grandes proprietários, eram a expressão política do mundo rural. Porém, como a luta entre eles se dava em sua própria configuração de mundo social, havia a divisão entre caudilhos locais, regionais e “nacionais”.

de los Tenientes de Artigas”<sup>6</sup>, e por ex-guerrilheiros<sup>7</sup> que, em certo momento, se mostraram como o grupo mais radical da esquerda latino-americana? Será que a sua trajetória pode ser vista a partir de uma perspectiva “revolucionária” ou identificada por práticas reformistas que repousam, de maneira tranqüila e sem alardes historiográficos<sup>8</sup>, no campo liberal-conservador? E, ainda, como compreender os ecos da “Revolución de Mayo”, realizada em 1810 pelos crioulos ricos<sup>9</sup> de Buenos Aires, cujos desdobramentos impulsionaram, no outro lado do Rio da Prata, o surgimento daquele que, por sua capacidade de liderança sobre “el pueblo oriental”<sup>10</sup>, é considerado ainda hoje o maior “herói nacional” uruguaio?

Essa processualidade é marcada por uma ruptura reconhecida com os “revolucionários” bonaerenses, no interior dos quais emerge a figura principal – que queremos situar e entender. Terá sido este movimento uma revolução, entendida como um fenômeno que radicalmente transforma todos os elementos materiais e espirituais que fazem e circundam a existência dos homens, resultante das contradições concretas, e que varre dialeticamente os resquícios de relações oriundas do mundo anterior, corporificando-se, portanto, como uma práxis que dá uma outra substância ao novo mundo real?

Seguindo ainda nossa linha de raciocínio, que acontecimentos circunstanciaram os episódios políticos e econômicos durante aquele século para que argentinos e brasileiros tenham uma importância fundamental quando se analisa os aspectos que fizeram a antiga Banda Oriental transformar-se em atual

---

<sup>6</sup> Com raízes na maçonaria, foi a fração das Forças Armadas uruguaias responsável, juntamente com o então presidente Bordaberry, pela orquestração e instauração da ditadura militar, em 1973.

<sup>7</sup> Referimo-nos, aqui, ao *MLN-T*.

<sup>8</sup> A historiografia artiguista toma contornos absurdos nos escritos de Gonzalo Abella que, em estado de delírio, afirma que o caudilho era um agente Charrúa infiltrado na sociedade branca, além de compará-lo a Zumbi dos Palmares. Abella, G. *Artigas: o resplendor desconhecido*. Montevideo: Betum San Ediciones, 2005, 5ª edição ampliada. A partir desse ponto, designaremos de historiografia artiguista todos os estudiosos que defendem a sua trajetória como um período “revolucionário”.

<sup>9</sup> Deve-se ter em mente que as invasões inglesas a Buenos Aires e Montevideú, respectivamente nos anos de 1806 e 1807, fizeram com que estes crioulos criassem exércitos para defender a região, resultando em aumento de seus contingentes e, conseqüentemente, de suas forças militares.

<sup>10</sup> O termo, como perceberemos ao longo de nosso texto, não identifica somente os habitantes do lado oriental do Rio da Prata, mas apresenta-se como fator que pretende “diferenciar” os uruguaios dos latino-americanos, principalmente dos portenhos.



“República Oriental del Uruguay”<sup>11</sup>? Quais os elementos que permaneceram para que a “mística de la orientalidad” ganhe atualmente conotações cada vez mais relevantes, onde “ser oriental” significa transbordar-se em satisfação regional e, principalmente, em elemento diferencial em relação aos seus co-irmãos portenhos?

### **1.1. “La Revolución de Mayo de 1810”: a primeira independência política tutelada pelos ingleses.**

Em se tratando da América Latina, já se tornou consenso na historiografia que as batalhas pela independência política de nosso continente foram influenciadas diretamente pelas lutas napoleônicas. Sendo assim, quando se chegou à América a notícia de que Napoleão Bonaparte havia feito prisioneiros a Carlos III e seu herdeiro, o futuro rei Fernando VII, imediatamente houve uma profusão de Juntas Militares, formadas por crioulos ricos que, em nome da coroa espanhola, expulsaram os administradores coloniais e passaram a gerenciar todos os aspectos da vida social – dissemos “gerenciar” e não transformar radicalmente. No entanto, esses movimentos logo se modificaram em organismos orientados à emancipação política<sup>12</sup> da região em relação à metrópole, já que a independência econômica se mostrava inviável<sup>13</sup>.

No caso de Buenos Aires, que abrigava a sede do Vice-Reino do Prata, os líderes “revolucionários” deram outra conotação ao seu movimento, enviando expedições a outras localidades, com claros objetivos de dominar as demais

---

<sup>11</sup> O primeiro nome foi dado pelos próprios colonizadores, situando a região localizada no lado oriente do Rio da Prata e fronteira com a colônia portuguesa. O segundo é a denominação oficial atualmente do país.

<sup>12</sup> Na medida em que a dependência econômica passava de uma *subordinação* aos espanhóis para os ingleses, não se pode falar de independência em termos gerais, mas apenas na esfera política.

<sup>13</sup> A impossibilidade para essa emancipação se dá pela própria forma de entificação do capital em países de *via colonial* que, ao desenvolver-se, revela a *dependência* e *subordinação* das economias latino-americanas às nações capitalistas centrais, entificados pela *via clássica*. Para um aprofundamento do assunto, ver Chasin, J. *A Miséria Brasileira: do golpe militar à crise social (1964-1994)*. Santo André: Ad Hominem, 2000.

províncias e com a proposta, embora implícita, de que à sua capital caberia o papel de centralizar, após a independência política, as regiões rio-pratenses.

Foi dessa maneira que os grandes comerciantes portenhos se uniram para afastar, de uma vez por toda, aquela Espanha – decadente e retrógrada – responsável por medidas econômicas que impediam o acesso das colônias ao mercado mundial. Ou seja, esses grandes comerciantes, se quisessem desfrutar da “prosperidade econômica” engendrada pela circulação de grandes volumes de mercadorias inglesas, deveriam necessariamente romper com as relações políticas e comerciais com o seu “sócio incômodo”<sup>14</sup> para, a partir daí, fazer com que os seus produtos ganhassem a trajetória do livre comércio, impulsionado pela revolução industrial européia.

Portanto, o quadro se configurava com crioulos ricos que buscavam dinamizar e obter mais lucro de sua produção, circundada por travas que impediam a sua expansão devido ao monopólio praticado pelos invasores espanhóis.

É dessa processualidade que nasceram os “unitarios” portenhos – ou “centralistas” –, um grupo de militares e civis ligados principalmente ao comércio, que, por muitas décadas, deu a tônica dos conflitos em território rio-pratense, fazendo com que caudilhos e militares disputassem, através da guerra, o controle da região, quase sempre com o envolvimento de outras nações.

Quando uma de suas expedições chegou ao lado oriental do Rio da Prata, os objetivos dos seus idealizadores foram rechaçados pelo então governador da província Xavier Elío<sup>15</sup>, que, além disso, se mostrou fiel à coroa espanhola e declarou guerra aos portenhos.

---

<sup>14</sup> É essa a denominação do argentino Pómer, L. *As Independências na América Latina*. São Paulo: Editora Brasiliense, 1999, coleção “Tudo é História”.

<sup>15</sup> Espanhol, foi designado pelos colonizadores como governador de Montevidéu. Não foi aceito pela população, em um primeiro momento. Porém, ao defender os interesses dos “orientais” contra os portenhos, foi venerado como o “mejor” dirigente já existente na cidade. Posteriormente, na época em que ocorreram os sítios a Montevidéu, Elío passou a ser combatido pelos montevideanos.

É circunstanciado por esses acontecimentos que um funcionário da coroa, o militar José Artigas, se rebela contra o seu patrão<sup>16</sup> e se alia ao movimento “centralista” para, posteriormente, difundir seus ideais “federalistas” e ganhar adeptos em toda a região, criando a organização que, após muitas batalhas<sup>17</sup>, se mostraria não somente como oposição aos objetivos dos “unitarios”, mas fundamentalmente forjaria a “mística de la orientalidad” uruguaia. Logo que seus serviços foram aceitos pela “Revolución de Mayo”, foi dado a Artigas o comando de tropas que, juntamente com os portenhos, rapidamente sitiaram a cidade de Montevideu<sup>18</sup>, o último reduto realista na América do Sul, já que no Paraguai os espanhóis haviam sido derrotados<sup>19</sup>, o que determinou o seu rechaço à proposta “unitaria”.

---

<sup>16</sup> Como a historiografia artiguista encaminha suas conclusões à defesa do caudilho sob a área “revolucionária”, as principais razões apontadas por ela para essas rupturas residem no fato de que Artigas já se mostrava “insatisfeito” com a trajetória que os realistas traçavam para sua região, como o faz Street, J., op., cit. Assim como outros estudiosos que pertencem à historiografia artiguista, Street condena aos contrabandistas nas fronteiras da Banda Oriental, apontando-os como responsáveis pela diminuição dos recursos naturais na região, porém, quando trata da época em que Artigas era contrabandista, entre os anos de 1780 e 1890, ele afirma, além de esquivar-se da crítica ao caudilho, que tal prática “/.../ no era cosa extraña en la Banda Oriental en (o desde) aquella época, ni tampoco era en rigor algo deshonoroso, siendo por otra parte una actividad económica conveniente cuando estaban prohibidos otros medios de atraer el comercio exterior”, p. 38. Se o contrabandista Artigas não surpreende com sua prática a Street, tampouco devemos estranhar, sob a sua leitura e perspectiva em relação caudilho, que o autor tenha a sua obra tão elogiada, na introdução à edição espanhola, escrita por Eugenio Petit Muñoz, quando afirma que “Es hermoso, entonces, ver cómo, llevado por el implacable rigor de su vocación científica, el Dr. John Street, mientras iba realizando su investigación sobre Artigas y la emancipación del Uruguay, y sin duda también cuando lo hubo terminado, ha llegado a concebir, respaldado por las leyes insobornables del conocimiento de la verdad, a medida que iba descubriendo la verdad profunda de nuestro Prócer y la específica realidad nacional de nuestra patria, un fuerte y limpio entusiasmo por Artigas y un reverente amor por nuestro pueblo, que se consubstancia con el amor de este por la libertad”. Portanto, “Gracias le sean dadas por haber sabido amar hasta ese punto, no sólo la verdad, sino, con ésta, y merced a ésta, verdades que no son tan queridas”.

<sup>17</sup> A mais importante delas – e talvez a única de grandes proporções liderada por Artigas – foi a de “Las Piedras”, que possibilitou ao movimento aproximar-se de Montevideu e manter o sítio à cidade por um longo período.

<sup>18</sup> Surgida em 1728, a partir do momento em que o desenvolvimento comercial de Colônia do Sacramento, fundada em 1680 pelos portugueses, ameaçava o domínio portenho na região. Sendo assim, eles reuniram esforços para a destruição da cidade e expulsão dos lusos, decidindo, posteriormente, pela medida de povoar a Banda Oriental, com o envio de 21 famílias (15 trazidas das Ilhas Canárias e 6 escolhidas entre os próprios moradores de Buenos Aires).

<sup>19</sup> Quando os portenhos implementaram a “revolução de 1810”, a “primeira Junta de governo autônomo” enviou ao Paraguai uma expedição orientada a conseguir o reconhecimento daquela região à sua autoridade e o convite para participar do congresso geral, que seria realizado em Buenos Aires. No entanto, a resposta dos paraguaios veio através da celebração do seu próprio congresso, realizado em 24 de julho de 1810, que decidiu pelo o apoio ao Conselho de Regência formado na Espanha para representar ao rei preso; além de organizar uma junta de guerra para se

No entanto, já durante este sítio, que juntamente com outros alçou Montevideu ao posto de “Troia del Plata”<sup>20</sup>, logo percebemos que os projetos dos portenhos e os dos “orientais” começam a entrar em conflito, pois, se, por um lado, os primeiros lutavam para liberar a região do jugo espanhol e monopolizar todo o comércio local, os segundos tinham planos distintos, porque perspectivavam práticas comerciais que “protegeriam” as economias pratenses, unificando todas as províncias em uma “patria grande”. Este aspecto se consubstancia na máxima atribuída a Artigas, segundo a qual “los más infelices” seriam “los más privilegiados”.

O acirramento do atrito entre ambos ocorre já durante o primeiro bloqueio a Montevideu, pois, assustados com uma possível invasão dos portugueses, os portenhos assinam um acordo com Xavier Elío, que resulta na manutenção de seu domínio sob a Banda Oriental e na determinação do abandono pelos “orientais” não somente dos arredores da cidade, mas também do seu próprio território.

Todas essas decisões obviamente causaram nos uruguaios, além de sua decepção com os bonaerenses, um sentimento patriótico – para não dizer “nacionalista” –, já que eles tiveram que sair da Banda Oriental e se trasladarem para Ayuí, região localizada do outro lado do Rio da Prata, na província argentina de Entre Ríos. Foi este re-direcionamento de seus objetivos que deu origem ao lendário “Êxodo Oriental”<sup>21</sup>, que vai de 1811 a 1812 e que se configurou como um

---

defender dos portugueses, o congresso declarou interesse em manter relações fraternais com os portenhos. Essa recepção paraguaia causou revolta nos “centralistas”, que decidiram enviar um exército comandado por Belgrano para obrigar aos paraguaios o respeito à sua “revolução”. Porém, o governador Bernardo Velazco havia organizado os paraguaios para defenderem-se dos “unitarios”, conseguindo vencer o exército de Belgrano em 09 de março de 1811. Posteriormente, Velazco o movimento pela “independência” do país conseguiu derrotar Velazco e instaurar um triunvirato, do qual fazia parte o “ilustrado” José Gaspar Rodríguez de Francia que, impulsionado pela defesa da “soberania nacional”, ditou as regras no país e autodenominou “Ditador Perpétuo”. Partir daí, os paraguaios se encaminharam por uma trajetória de “progresso” que preconizava o isolamento do país em relação os conflitos dos demais vizinhos. Esse percurso foi totalmente destruído quando a Tríplice Aliança entre argentinos, brasileiros e uruguaios, auspiciados pelos ingleses, praticamente destruíram o país entre os anos de 1865 a 1870, fato historicamente conhecido como a “Guerra do Paraguai”.

<sup>20</sup> O termo foi cunhado pelo escritor uruguaio Juan Zorrilla de San Martín, quando romantizou, em sua obra “La Epopeya de Artigas”, a trajetória do caudilho, que aparece como aquele que revela o caminho para a “verdade” e a “liberdade”.

<sup>21</sup> Acompanhado por 8 mil pessoas, entre soldados e civis, inclusive grandes fazendeiros, o fato ocorreu após o acordo entre os portenhos e Elío, que decidiu pela saída dos “orientais” para a província argentina de Entre Ríos.

dos eventos de maior envergadura da época, colocando já em evidência os desejos dos uruguaios por sua emancipação.

Após o acordo com Elío, os “centralistas” portenhos convocaram uma assembléia constituinte para discutir a redação de um texto constitucional, visando, assim, decidir e estabelecer as regras a serem seguidas pelas províncias da região. Convidados a participarem dessas discussões, Artigas e seus partidários elaboraram o texto intitulado “Instrucciones del Año XIII”, onde explicitavam propostas orientadas à formação de uma confederação reguladora das relações existentes entre os rio-pratenses, com a previsão de que cada uma das províncias teria autonomia política e econômica nos assuntos internos, bem como a idéia de independência para os “orientais” não apenas da coroa espanhola, mas principalmente em relação aos portenhos. Assim é que um dos pilares da formação do Estado Uruguaio encontra-se consubstanciado nestas “Instrucciones”, o que torna imprescindível sua análise para que entendamos o alicerce do pensamento de Artigas, fundado sob a perspectiva do “federalismo”.

Escrito em 13 de abril de 1813 – por isso o nome *Intrucciones del Año XIII* –, no acampamento de *Purificación*<sup>22</sup>, o texto é composto por 20 artigos, que tratam em seus aspectos fundamentais das seguintes questões: alguns se referem exclusivamente à Banda Oriental, outros ressaltam as resoluções cabíveis nas relações que afetam a futura província com as demais e os assuntos relacionados ao seu conjunto, ou seja, aos problemas que atingem o que o texto designa de “sistema de confederación”, que significa os entendimentos entre todas as províncias como formadoras de uma nação. O resultado do escrito, para John Street, é uma “inconfundible coherencia resultante de una mezcla de estudios y experiencia”<sup>23</sup>, embora, ainda segundo o autor, ele seja complementado por vários documentos plagiados da obra “The Federalism”, de Thomas Paine.

---

<sup>22</sup> É o lugar para onde foram os “orientais” ao final do “êxodo”. O nome faz referência ao desejo de Artigas de “purificar” os espanhóis, inclusive aí ele manteve muitos deles prisioneiros, o que lhe valeu críticas de que se tratava de um campo de concentração, já que os realistas eram submetidos ao trabalho forçado.

<sup>23</sup> Street, John. *Artigas y la Emancipación del Uruguay*. Montevideo: Barreiro y Ramos S.A., 1967, p. 135.

O primeiro grupo está composto pelos artigos 8, 9, 12 e 13, no qual o primeiro explicita que será adotado, pela primeira vez, o nome Província Oriental quando a Banda conseguir a sua “independencia”; já o número 9 reclama a restituição dos “siete pueblos orientales”<sup>24</sup>, uma constante obsessão de Artigas, enquanto o 12 e o 13 habilitam os portos de Maldonado e Colônia para as relações comerciais, inclusive convidando aos ingleses, sob a promessa de proteção dos seus barcos pelos artiguistas, a manterem relações mercantis com a Província.

As outras cláusulas, que se referem às relações da Província Oriental com as demais províncias, formam em seu conjunto a substância do “sistema federalista”, ressaltando que cada uma delas deve ter os seus próprios governos, com a finalidade de garantir a “igualdad, libertad y seguridad de sus ciudadanos y los pueblos” (art. 04) e que o seu tratamento com as demais será de forma separada para sua defesa em comum, reservando para si todos os seus direitos, exceto aqueles decididos pelos mandatários nacionais (art.11). Anuncia ainda que a ausência de taxas e direitos entre as províncias, como resultado do comércio mútuo, deve ser constante, não se dando preferências a nenhum porto (art. 14) – medida claramente orientada a evitar qualquer tipo de monopólio, principalmente o de Buenos Aires. Esta préca é complementada pelo artigo 15, onde se indica a necessidade de igualar em importância todos os portos como forma de evitar o monopólio comercial praticado pelos portenhos, já que Buenos Aires e Montevideu mantinham conflitos constantes<sup>25</sup> para ver qual dos dois era o mais importante.

Menciona ainda a responsabilidade da Província Oriental na redação de suas próprias leis, no que diz respeito à “expropriação” de bens de estrangeiros, deixando-se de aplicar, após a sua morte, qualquer princípio de herança hereditária (art. 15).

---

<sup>24</sup> Povos que deram origem às Missões Orientais. Segundo Street, esta região sempre pertenceu aos portugueses, ocasionando o equívoco de Artigas ao afirmar que as raízes “orientais” residiam nesses nativos, traduzindo-se em uma das principais causas de sua derrota, em 1816, quando invadiu ao território brasileiro para reclamar pelo domínio daquele território.

<sup>25</sup> A peleja entre montevidéanos e portenhos começou no final do século XVIII, quando os espanhóis implementaram medidas que favoreciam aos primeiros, em detrimento dos segundos. Na verdade, gradualmente Montevideu foi revelando a sua importância na região, já que, além de situar-se à entrada do Prata, funcionando como sua grande guardiã, detinha um porto natural, condições distintas do porto artificial de Buenos Aires.

Assegura à Província Oriental o direito de ter a sua própria Constituição, de rechaçar o texto constitucional resultante daquela assembléia (art. 16) e também poder formar o seu exército e todas as instituições que dele se originarem, inclusive o de outorgar “libertad y derechos” aos povos para guardar e ter armas (art. 17). Como se observa, além de explicitar a “autonomía” de todas as províncias, estas cláusulas estavam direcionadas à proteção da Oriental, que sofria com as ingerências praticadas pelo governo de Buenos Aires.

Um outro conjunto de artigos tem como pauta principal a relação entre as províncias e a nação a ser formada, já que existia a ameaça espanhola de retomar as Américas insurretas.

Sendo assim, o seu primeiro artigo explicita que a declaração de “independencia” é absoluta em relação aos espanhóis, na qual “toda conexión política entre ellas y el Estado de la España es y debe ser totalmente disuelta”, enquanto que o art. 2 indica a forma de governo que deve ser adotada, ressaltando a defesa de um “sistema de confederación” respaldado pelo “pacto recíproco” entre elas.

Já o art. 3 revela a vontade de se praticar a “libertad civil y religiosa en toda su extensión imaginable”, sendo tal proposta complementada pelos itens 5 e 6, que prevêm a separação entre os 3 poderes, tanto para a “confederación”, quanto para as províncias que a compuserem.

O artigo 7 se refere aos assuntos do Estado, cuja unidade central deve decidir apenas em matérias de sua competência (sem mencionar quais), restando a resolução de outros assuntos exclusivamente às províncias.

Os parágrafos 18 e 19 procuram evitar uma possível “dictadura militar”, explicitando que ela deve ser impedida através de travas constitucionais e, como complemento, pede para que Buenos Aires não seja a sede do governo nacional – obviamente que essa proposta estava direcionada a por fim à oligarquia portenha. O último artigo solicita um governo “republicano digno”, no qual exista a garantia para as províncias no tocante à violência interna e externa, assim como qualquer tipo de ataque desferido por alguma província (entenda-se Buenos Aires) à liberdade e soberania das outras.

Não é de se estranhar que todas essas propostas, quando consideradas em seu conjunto, foram veementemente rechaçadas pelos componentes da assembléia constituinte, na qual a maioria estava diretamente influenciada pelas intervenções e o dirigismo dos “centralistas” portenhos.

Impossibilitados de obtenção do sinal verde para participarem das discussões na assembléia, já que os “unitarios” exigiam o abandono das condições contidas nas “Instrucciones”, e com a somatória de outros acontecimentos, Artigas e os adeptos de sua proposta decidiram ocupar o território da Banda Oriental.

Ora, esta decisão extrapolou os limites iniciais, transformando-se em uma ação que resultou em mais uma aliança de portenhos e “uruguaios” como nova tentativa de destruição do último refúgio espanhol na América do Sul, protegido pelas muralhas de Montevidéu.

Nesse sentido, outro sítio foi montado nos arredores da cidade, expressando a vitória de Artigas e seus seguidores, vale dizer, de todas as províncias que faziam parte da sua então denominada “Liga Federal”, que, a esta altura dos acontecimentos, já era uma realidade e se mostrava, segundo a historiografia artiguista, como a única solução capaz de resolver as questões e diferenças de produção<sup>26</sup> entre as regiões rio-pratenses, o que evitaria, portanto, que uma determinasse o futuro da outra, como até agora havia sido a prática dos bonaerenses.

Com a vitória obtida sobre os realistas e diante do quadro desolador revelado pelos longos períodos de guerra, os artiguistas asseguraram, após outros embates contra os portenhos, a sua jurisdição sob toda a Banda Oriental e começaram a mover ações orientadas à transformação de sua realidade social. Dentre tais medidas, foram implementadas algumas em relação ao problema das fronteiras, freqüentemente ameaçadas pelos portugueses, assim como outras que se preocupavam com as questões relacionadas à propriedade da terra e da

---

<sup>26</sup> Barrán, José P. & Nahum, Benjamín. *Bases Económicas de la Revolución Artiguista*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2003, p. 40.



produção oriental, aspectos que deram origem ao “Reglamento Provisorio de 1815”.

São essas disposições que analisaremos a seguir.

Escrito em 10 de setembro 1815, exatamente no momento em que o movimento artiguista tinha jurisdição sob toda a antiga Banda Oriental, o “Reglamento” era um conjunto de regras que também visava resolver os problemas relativos à baixa densidade demográfica e assegurar a propriedade privada aos fazendeiros, configurando-se, portanto, em uma série de medidas direcionadas a acabar com a “insegurança” nas fronteiras, que estavam constantemente em transformação. Dessa maneira, composto por 29 artigos, o texto apontava, de forma paliativa, os rumos que deveriam ser seguidos para que a região mantivesse os seus recursos naturais e outras condições de existência para os seus habitantes.

O documento, além das disposições contidas nas “Instrucciones”, indicava a organização geral do interior da Província Oriental. Nesse sentido, instituía como autoridade responsável para a sua completa efetivação o Alcaide provincial, embora sob as ordens do governo de Montevideú, reservando-lhe o direito de convocar ajudantes que pudessem tornar exitosas as suas propostas, como se percebe nos artigos de 1 a 5. Estes funcionários, no momento de escolha dos agraciados pela distribuição de terras, deveriam dar preferência aos “pobres e viudas pobres” – quando tivessem filhos –, bem como aos “criollos solteros” e, finalmente, a “cualquier extranjero”.

A regulamentação para tais doações previa que o colono deveria “formar un rancho, y dos corrales en el término preciso de dos meses”, e, se não conseguisse no prazo estipulado, lhe era dado mais um mês, pois, caso contrário, a terra seria doada a outro “más laborioso y benéfico a la Provincia” (artigos 8 a 11).

As terras que seriam repartidas obrigatoriamente deveriam ser aquelas de emigrantes, mais especificamente dos “malos europeos y peores americanos”, ou seja, os realistas, tanto nascidos na Espanha como na América; também todas aquelas ocupadas pelos “orientais” no período de 1810 até a ocupação de Montevideú, em 1815, e as que houvessem sido vendidas ou doadas pelo governo

da cidade, a menos que os seus beneficiários as tivessem recebido de patriotas, em cujo caso, pouco provável, poderiam ficar com tudo, ou então, se fossem “orientales”, previa-se, sob estas circunstâncias, que eles permanecessem com as suas estâncias. Em relação aos “enemigos casados”, eles poderiam receber autorização para ficar com a extensão suficiente para manter as suas famílias, porém os solteiros não teriam esse direito.

Quanto ao tamanho das estâncias, a medida estipulada era de uma légua e meia de frente com duas de fundo, embora pudesse haver uma variação de acordo com a qualidade da terra, obrigatoriamente com demarcações fixas, pois assim se evitava a possibilidade de futuros litígios. Assim como estava proibida a venda dos terrenos pelos agraciados, tampouco eles poderiam contrair dívidas nas quais suas propriedades aparecessem como garantia. Ressaltava-se ainda que as terras, até então sem regulamentação, necessariamente seguiriam as regras expostas deste documento (arts. 16 a 21).

No tocante à exploração do gado, o programa previa códigos proibitivos a sua matança, com exceção daqueles que tivessem a marca de seus donos. Dessa maneira, evitava-se que uma das principais fontes de recursos da população seguisse uma lógica desordenada, refletida, até então, pelo envio clandestino de gado ao Brasil e pela matança de fêmeas, aspectos que poderiam colocar em risco à própria sobrevivência da região (art. 22 a 24).

Além de disposições relativas à quantidade de autoridades responsáveis pelo cumprimento do programa, os artigos 25 a 29 também previam que a eles cabia a tarefa de efetuar prisões de “vagabundos”, enviando-os a Montevideú, onde seriam forçados a se incorporarem ao exército, e de desertores, homicidas ou suspeitos que, diferentemente dos anteriores, seriam jugados na capital, com ressalvas aos fazendeiros para que proporcionassem certificados aos seus trabalhadores, como forma de impedir o enquadramento de muitos peões nos termos supracitados.

Embora a historiografia e os militares que proporcionaram a modernização conservadora no final do século XIX teimem em apontar o programa acima analisado como conteúdo que atentava à propriedade privada e ao Estado

“democrático-republicano”, vemos que tal afirmativa não encontra respaldo na realidade concreta, já que em suas disposições não havia a proposta de acabar com os antagonismos sociais e tampouco de ruptura com o que se praticava em época colonial.

Sob essa perspectiva, Barrán e Nahúm afirmam que

“/.../ la política económico-social artiguista se vinculaba con la más pura y justa tradición española, obteniendo de esa ligazón imprescindible con el pasado que todo verdadero hecho revolucionario posee, una fuerza y una “realidad” intrínsecas”. No entanto, “no es éste su único rasgo, ya que la preocupación porque ‘los más infelices sean los más privilegiados’, le daba un tono sobremanera moderno y cristiano, dos sustantivos algo incomunicados en la actualidad”<sup>27</sup>.

Como podemos perceber, a própria historiografia artiguista, quando ressalta os elementos do programa “revolucionario” do caudilho, revela, por si mesma, a ausência de aspectos revolucionários em sua plataforma social, pois como é que pode haver transformação radical das relações humanas – como assim entendemos o conceito de revolução – se a sua proposta se configura “con la más pura y justa tradición”, acarretando, portanto, uma tributação do *novo* ao *velho*? Ou seja, como é que ele pode ser “moderno” se, além de estar assentado na essência da “más pura y justa tradición”, propõe ao *novo* algo que para o *velho* funcionava como feição fundamental para sua dominação, isto é, a religião? São perguntas cujas respostas cabem aos artiguistas contemporâneos.

Outros estudiosos uruguaios, componentes da esquerda do país e responsáveis pela criação da “leyenda roja”, ou seja, do Artigas “revolucionario”, explicitam que

“El Reglamento no confisca todos los grandes latifundios. /.../ no era ni táctico ni necesario. La revolución no se proponía liquidar todos sus aliados dentro de las capas ricas del campo en su lucha contra el centralismo porteño y el poder portugués, pero lo que es

---

<sup>27</sup> Ob., Cit., p. 40.

más importante, no era tampoco necesario para los fines que el Reglamento se proponía”<sup>28</sup>.

Ora, uma “revolución” que não se propõe à expropriação de “todos los grandes latifundios”, em uma região – como a Província Oriental – onde a forma de apropriação da terra aparecia como o meio fundamental para as contradições entre os grupos sociais e base de alicerce para a dominação dos grandes proprietários sobre “los más infelices”, ou seja, o grupo dos desprovidos de propriedade, não pode seguir outro caminho senão o do reformismo, que assegura, portanto, a continuidade das relações configuradas em épocas coloniais. Por que, então, os forjadores da “leyenda roja” defendem um programa reformista como “revolucionário? Certamente pela ausência de qualquer proposta de fim da propriedade privada na plataforma da organização da qual faziam parte, isto é, o Partido Comunista – assunto que analisaremos mais adiante.

Em relação às “Instrucciones”, devemos explicitar, em contraponto também à historiografia artiguista, que a luta entre o “federalismo” e os “centralistas” portenhos não residia fundamentalmente na oposição entre seus projetos econômicos, ou seja, entre a defesa da produção local, pelo primeiro, e a proposta de comércio livre, pelo segundo, como assim observam barrán y nahum

“/.../ la doctrina federal era, tenía que ser, radicalmente opositora a la política unitaria. El reclamo de una política nacional frente a otra política no-nacional, la preocupación por las realidades locales – que eran naturalmente las que más les concernían porque las tenían delante –, delegadas a un organismo conjunto habilitado para resolverlas, frente a la preocupación y el interés particulares de los porteños”<sup>29</sup>

Ora, a partir do momento em que as próprias “Instrucciones”, consideradas como o preâmbulo da constituição uruguaia, conclama aos ingleses, os maiores praticantes e beneficiários do livre comércio, a manterem relações mercantis com a Banda Oriental, fica clara a extinção do suposto antagonismo econômico entre

---

<sup>28</sup> De la Torre, Nelson, Tournon, Lucía Sala de & Rodríguez, Julio Carlos. *Artigas: tierra y revolución*. Montevideo: Arca Editorial, 1974, 3ª edição, p. 40.

<sup>29</sup> Barrán, J. P. & Nahum, Benjmín. *Bases Económicas de la Revolución Artiguista*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2003, p. 41.

os grupos supracitados, caindo por terra, portanto, qualquer tentativa de identificar a primeira plataforma como “revolucionária” e a segunda como liberal. Ambas têm origem e se desenvolvem, portanto, sob o terreno de preceitos liberal-conservadores.

Quando há somente independência política, a revolução, em sua forma concreta e real, não se efetiva porque lhe falta seu complemento: a independência econômica. Isto é, as contradições apontadas por esses historiadores não se realizam no campo da concretude social fundamentalmente porque o convite aos ingleses, que transbordavam com suas mercadorias todo território, não significava, sob nenhum aspecto, a defesa de proteção artiguista à produção nacional, mas, ao contrário, um chamamento para que eles continuassem a explorar o comércio na região e se beneficiarem de tais relações, elemento que não se configura, portanto, como contraste ao projeto “unitario”.

Esse fator representa, sem sombra de dúvidas, a leitura equivocada da esquerda uruguaia sobre tais acontecimentos, já que, em suas conclusões, ressaltam e defendem veementemente um suposto antagonismo entre os programas de “federalistas” e “centralistas”. No entanto, vejamos outro ponto.

O artigo que trata de proporcionar a “libertad civil y religiosa en toda su extensión imaginable” nos aparece como elemento relevante em nossa tentativa de elucidarmos o equívoco dessa esquerda. Quando detinham o poder sob toda a Banda Oriental<sup>30</sup>, o movimento artiguista não conseguiu implementá-lo em sua totalidade, já que não conseguiu estender tais direitos aos negros<sup>31</sup>, que se encontravam em regime de escravidão<sup>32</sup>. Ou seja, longe de se efetivar concretamente, a proposta ficou circunscrita apenas ao campo do imaginário,

---

<sup>30</sup> Obviamente que estamos nos referindo ao período que vai de 1815 até meados de 1816, quando o domínio de Artigas sucumbiu diante da aliança entre “centralistas” e portugueses.

<sup>31</sup> A historiografia artiguista, como argumento para defender a idéia de que o caudilho era contrário à escravidão dos negros, ressalta que o seu maior colaborador – que inclusive o acompanhou, em 1820, quando se refugiou no Paraguai –, era o negro e poeta Ancina. No entanto, embora houvesse uma certa proximidade na relação dos dois, isso não significa que o primeiro não exercesse uma forte autoridade em relação ao segundo.

<sup>32</sup> Por incrível que pareça, ela somente foi abolida durante a “Guerra Grande”, em 1842 pelo “Gobierno del Cerrito” e, em 1846, pelo “de la Defensa”, quando os dois bandos precisavam aumentar as suas filas de soldados.

revelando-se, portanto, como mais uma contradição entre o pensamento e a prática de Artigas e seus correligionários.

Nesse sentido, a perspectiva “revolucionária” que essa esquerda e a historiografia artiguista reservam para este artigo se mostra bastante limitada, já que ele não estipulava o desfrute dessa “libertad civil y religiosa” para os negros em condições de escravidão, mas apenas para “los negros libres, los zambos y criollos de esta clase”. Ora, se o programa se orientava a fazer com que “los más infelices” fossem “los más privilegiados”, ele já se revelava incapacitado de cumprir tal tarefa no momento em que excluía uma fração considerável desses “más infelices”, pois não era na exploração do trabalho do negro, alicerçado em uma sociedade escravocrata, que os grandes fazendeiros, supostamente “enemigos” de Artigas, mantinham seu domínio sobre os demais grupos?

E o que dizem os criadores da “leyenda roja”? Afirmam, como maneira de atenuar o fato de que grandes fazendeiros e comerciantes<sup>33</sup> faziam parte da “revolución” com Artigas que

“/.../ todo el partido patriota estaba constituido por un pequeño número de medianos propietarios y pobres sin tierra (negros y zambos, indios, criollos pobres). De ahí, que para los fines que el Reglamento se proponía, y atendía la escasa población relativa de la época, los terrenos de ‘malos europeos y peores americanos’ eran suficientes y en ellos hubiera podido acomodarse a la inmensa mayoría de los pobres del campo”<sup>34</sup>.

Se o próprio documento elege como beneficiários apenas “los negros libres”, essa esquerda se equivoca ao afirmar que o “partido patriota”, ou seja, os fazedores da “revolução”, estava composto por “negros”.

Porém, o termo “Provisorio”, como parte integrante no título do “Reglamento”, tem sido usado pela esquerda para contestar a nossa posição e causar grande confusão naqueles que tentam compreender aquela

---

<sup>33</sup> Dentre eles, além de Joaquín Suárez, Martínez Haedo, Rivera, Oribe, etc., estava García de Zúñiga, um dos principais colaboradores do caudilho e um dos responsáveis pela redação do “Reglamento de Tierras de 1815”.

<sup>34</sup> De la Torre, Nelson, Tournon, Lucía Sala de & Rodríguez, Julio Carlos. *Artigas: tierra y revolución*. Montevideo: Arca Editorial, 1974, 3ª edição, p. 25.

processualidade. Segundo essa historiografia, a denominação “Provisorio” buscava atender às necessidades mais imediatas e deixar para um futuro hipotético a inclusão dos escravos como beneficiários da política artiguista. Ora, se a plataforma era “revolucionária”, o que significa afirmar uma “ruptura” com o passado colonial, como é que um setor tão importante para a sustentação da sociedade poderia ser deixado em segundo plano? Se a “reforma agraria”<sup>35</sup> de Artigas se propunha a “transformar radicalmente” as relações vigentes, porque somente “los negros libres” foram designados como beneficiários dessa política, já que estes eram apenas minoria, enquanto que os que se encontravam em condições de escravidão compunham a maioria? São questões que a historiografia artiguista não consegue responder com embasamentos concretos, principalmente quando afirmam que

“/.../ el Reglamento se propone solucionar los problemas más urgentes que se plateaban a la Revolución. De ahí que en él coexistían la transitoriedad y la profundidad de planteos, pero ambas armoniosamente dirigidas a salvar la revolución y a eternizar sus raíces”<sup>36</sup>.

Ou, então, como tenta responder a historiografia dotada de alardes, explicitando que “Artigas buscaba postergar el momento de la inevitable ruptura com los grandes hacendados “patriotas” esclavistas y el pueblo oprimido”, para ressaltar – após apontar que muitos negros preferiram continuar sendo escravos – que

“La abolición de la esclavitud fue siempre (em la historia de toda América) la hipócrita resolución de los poderosos que modernizaban sus formas de opresión”<sup>37</sup>.

---

<sup>35</sup> Um ponto que se tornou polêmico entre a historiografia artiguista está relacionado ao argumento que aponta como elemento fundamental para o insucesso da “reforma agraria” do caudilho a ausência de recursos para que seus “agraciados” colocassem em prática as disposições contidas em seu programa. A discussão se torna ferrenha entre os “comunistas” que criaram a “leyenda roja” e Barrán e Nahum.

<sup>36</sup> De la Torre, Nelson, Touron, Lucía Sala de & Rodríguez, Julio Carlos. *Artigas: tierra y revolución*. Montevideo: Arca Editorial, 1974, 3ª edição, p. 56.

<sup>37</sup> Abella, G. *Artigas: o resplandor desconocido*. Montevideo: Betum San Ediciones, 2005, 5ª edição ampliada, p. 96.

Diante dessa conclusão absurda, que soa aos nossos ouvidos como uma afronta à nossa capacidade de entender um mundo no qual suas relações estavam assentadas na exploração do escravo pelo senhor, somente podemos lamentar que Artigas não tenha sido suficientemente “hipócrita” para tomar a decisão de abolir a escravidão, já que também ele, além de burguês oriundo de uma família de grandes proprietários de terras, se movia, tanto em suas disposições políticas, como em suas reformas econômicas, sob o terreno do Estado de Direito, ou seja, sob a égide de uma jurisprudência burguesa ainda débil.

Entretanto, essa historiografia não se entrega e teima em apontar elementos infundados que não sustentam os seus argumentos, principalmente quando super valoriza e amplia para todo o campo social a relação existente entre Artigas e Ansina<sup>38</sup>. Assim se expressam os alardes dessa historiografia, pois, após igualar absurdamente o projeto de Artigas com o de Zumbi dos Palmares, defendem que

“El Reglamento provisorio era solo una parte de una política agraria más amplia, que reservaba grandes extensiones de tierra para aquellos pueblos originarios y comunidades afroamericanas que quisieran vivir en colectivo y en Natureza”<sup>39</sup>.

Ora, o convívio entre ambos não pode ser visto, sob nenhum aspecto, como prova de que o relacionamento entre os dois se dava pela “igualdad”, já que cada um cumpria uma função distinta na sociedade, pois o primeiro era o “Chefe de los Orientales”, enquanto que o segundo era apenas seu subordinado. E, já que supostamente existia essa amizade estreita entre ambos, como assim quer essa historiografia, estendemos nosso raciocínio para concluirmos com a seguinte pergunta: qual era o poder de decisão que tinha Ansina? Se era tão “íntimo” e

---

<sup>38</sup> Sua existência no Brasil se deu sob s condições de escravidão, de onde fugiu e, posteriormente, foi comprado por Artigas. Segundo a historiografia delirante, Ansina foi “asesor de Artigas para asuntos afroamericanos por cincuenta y cinco años, Ansina fue además poeta y documentador de la epopeya”. Abella, G. Ob., Cit., p. 99.

<sup>39</sup> Abella, G. Ob., Cit., p. 99.



“amigo” do caudilho, por que não interveio para ajudar aos seus afro-descendentes, tornando-os “libres”? Ou será que Ansina preferiu assegurar a sua amizade com Artigas em detrimento da escravidão de seus co-irmãos? Se a resposta da “esquerda artiguista” é sim, o ranço racista fica evidente. Artigas, como senhor e dono de Ansina, lhe determinava as ordens, enquanto que a este, em posição abaixo do caudilho na hierarquia social, somente as executava-as.

Para fechar esta questão, ainda cabe mais uma pergunta: por que deixar, para um futuro hipotético, a doação do bem material (a terra) para um grupo que ainda não havia conseguido nem mesmo a sua “libertad política y religiosa”, como era o caso dos escravos? Finalmente, como efeito para o surgimento da polêmica, será que a esquerda uruguaia, assim como grande parte da brasileira, sofre dos ranços racistas que têm marcado a nossa luta de classes?

A nossa pergunta é construída a partir das leituras que essa esquerda uruguaia tem feito sobre o período, já que muitas vezes não toca, de maneira aprofundada, no problema da escravidão durante a tentativa de implantação da “revolución” de Artigas. Pois, quando defendem a Banda Oriental como território ideal para o projeto artiguista, reconhecem equivocadamente os negros como parte dessa, porque

“La Banda Oriental **dirigida por una alianza revolucionaria de pequeños y medianos hacendados y masas pobres del campo, negros y indios**, era la cabeza radical de este frente. Pero no sólo el radicalismo del programa artiguista garantizaba la mejor conducción del frente federal. Corría también a favor de su posición dirigente, la situación geográfica, económica y estratégica de la Banda Oriental: ella era la llave de la cuenca del Plata, la puerta de salida de la producción del litoral federal; su sola existencia era la negación lisa y llana del capital e intermediario porteño”<sup>40</sup> (Grifos Nossos).

Não nos assustam as conclusões que têm pautado as análises dessa esquerda sobre o período artiguista, já que identificam, como causas fundamentais para os problemas que geraram a “desigualdad” na apropriação da

---

<sup>40</sup> De la Torre, Nelson, Touron, Lucía Sala de & Rodríguez, Julio Carlos. *Artigas: tierra y revolución*. Montevideo: Arca Editorial, 1974, 3ª edição, p. 23, grifos nossos.

terra, aspectos “feudais” onde apenas haviam formações pré-capitalistas. Nesse sentido, quando ressaltam essas dificuldades, os “comunistas” se expressam com a afirmação de que

“La *formación del mercado único* de las Provincias del Plata, chocaba a su vez con las resistencias de un mundo económico todavía colonial; las economías regionales, las rentas municipales, los intereses locales estaban erigidos sobre **un complicado, oneroso y feudal sistema de trabas fiscales de carácter provincial**”<sup>41</sup> (Grifos Nossos).

Na verdade, enquanto a questão da terra se revela para a esquerda como fator “revolucionário” que tenta romper com as relações existentes, para nós ela aparece como elemento conservador que, observado na “exclusão” do negro em condições de escravidão e, portanto, não beneficiário de sua “reforma agrária”, demonstra não somente a tentativa de mascarar os antagonismos entre as categorias sociais, mas implementa as origens de um reformismo que caracterizará toda a história uruguaia. Pois, para desviar-se deste caminho, a solução encontrada foi não contestar o poder dos grandes fazendeiros, verdadeiros donos dos escravos e da Banda Oriental, deixando-se, portanto, de expropriar as suas terras, como já revelamos anteriormente com bases na própria historiografia artiguista.

Além disso, não podemos esquecer que as medidas sociais contidas nos dois documentos sofreram influência direta do iluminista e liberal espanhol Félix de Azara<sup>42</sup>, que havia ensinado a Artigas, muito antes que ele se tornasse “El Protector de los Pueblos Libres”, que a propriedade, em uma sociedade assentada por preceitos liberais ainda débeis, não pode ser, em hipótese alguma, ameaçada. Talvez isso explique por que o grupo dos fazendeiros mais ricos da Banda Oriental pagava um boa remuneração a Artigas, quando este ainda era funcionário da coroa, para que defendesse a sua propriedade e combatesse violentamente aos

---

<sup>41</sup> De la Torre, Nelson, Touron, Lucía Sala de & Rodríguez, Julio Carlos, Ob., Cit., p.12, grifos nossos.

<sup>42</sup> As principais idéias de Azara influenciaram Artigas quando este ainda era funcionário da coroa espanhola, no começo do século XIX, período em que ambos trabalharam na fronteira com o Brasil e fundaram a cidade de Batoví.

que ameaçavam sua propriedade, como, por exemplo, os “gaúchos” e os nativos uruguaios, principalmente os “Charrúas<sup>43</sup>”, ou seja, os “desertores da ordem”.

Como podemos observar através dessa análise, os documentos não estavam circunstanciados por práticas que os caracterizassem como “revolucionárias”, isto é, inexistia qualquer medida orientada à ruptura com o sistema vigente, resultando, portanto, em ações que asseguravam as reformas necessárias à sobrevivência da dominação entre os grupos.

Dessa maneira, isso nos encaminha para o entendimento de que as propostas artiguistas não significavam, sob nenhum aspecto, qualquer quebra com o processo de exploração na região rio-pratense, revelando, pelo contrário, uma lógica que pretendia mantê-lo em todas as relações societárias, traduzidas tanto na criação e separação entre os três poderes, como na manutenção da propriedade privada, como assim expressa o próprio caudilho.

Uma plataforma com aspectos revolucionários não poderia se furtar à expropriação total das propriedades, onde a comunal tomaria o lugar da privada. No entanto, a partir do que discutimos acima, o que percebemos é que, ao contrário de tal trajetória, o movimento artiguista seguiu por um caminho que revela, sem sombra de dúvidas, os elementos de sua plataforma reformista, não cabendo, portanto, qualquer identificação de medidas e efeitos “revolucionários”, já que, ao evitar o choque com os grandes fazendeiros, Artigas se encaminhou tranqüilamente para uma esfera “revolucionária” com possibilidade de existência somente no pensamento da esquerda uruguaia, afastando-se, portanto, de qualquer relação com o mundo concreto e real. Em se tratando da Banda Oriental, no período de Artigas, a essencialidade permaneceu a mesma – antes e durante a sua passagem –, não se configurando, assim, como uma época revolucionária.

Se a revolução é o pressuposto fundamental para que as relações existentes no mundo do capital sejam contestadas em toda a sua esfera, quais são as razões para que o movimento artiguista seja caracterizado como detentor

---

<sup>43</sup> Maioria entre os nativos uruguaios e os que apresentaram maior resistência à invasão européia. Muitos deles, juntamente com os contrabandistas que atuavam na fronteira com o território português, foram fortemente combatidos por José Artigas quando este fazia do “Cuerpo de Blandengues”, grupo de soldados criado para assegurar as regiões fronteiriças.

de uma plataforma “radical”, já que em sua proposta, sem aspectos de ruptura com o passado colonial, estava explicitamente colocada a perspectiva de continuidade da lógica de dominação anterior, ou seja, a dominação do grupo de proprietários sobre os não proprietários, comum em época colonial?

Artigas e seus correligionários, ao lutarem pela independência política “oriental” contra portenhos ou qualquer outro país, seguiram pelo caminho do reformismo, onde se pretendeu estabelecer um mundo que supostamente “los más infelices” seriam os habitantes “más privilegiados” da Banda Oriental. Entretanto, como vimos acima, esse argumento, assim como na época do caudilho e nos dias atuais, não passava de uma falácia, que convinha e continua servindo aos interesses de grupos que teimam em identificar tal plataforma como “revolucionária”.

Ou seja, essas questões, quando apreendidas pelos artiguistas de hoje, somente poderiam revelar possíveis “diferenças” entre os projetos dos “centralistas” portenhos e da “Liga Federal”, porque explicitar a igualdade entre ambos significaria acabar com a suposta oposição entre os dois, o que resultaria, para essa esquerda, na perda da validade do “ser oriental”, elemento orgulhosamente ostentado para marcar a “distinção” entre os uruguaios e os portenhos, que tantas vezes intervieram violentamente em sua história, e de sua própria existência, sob os termos atualmente colocados, já que suas bases estão assentadas no ideário de Artigas.

A “mística de la orientalidad”, que contagiou os habitantes uruguaios na antiga Banda Oriental, continua cumprindo a função de igualar, em tempos modernos, as classes desiguais.

O ideário artiguista se afasta, assim, das transformações radicais no cotidiano social e se abraça com a prática de continuidade, onde os seus aspectos liberal-conservadores, observados sob as condições encontradas nas primeiras décadas do século XIX, são apreendidos pela esquerda atual, que lhe dá uma outra roupagem, ou seja, uma conotação “revolucionaria”.

Embora as disposições contidas nas “Instrucciones” e no “Reglamento” se mostrassem bastante limitadas na prática, principalmente em seus supostos

aspectos “radicais”, elas assustaram o império português e os “centralistas” portenhos que, revelando-se como frações extremamente conservadoras e imaginando a probabilidade de expansão desse ideário, decidiram unir as suas forças para colocar fim ao programa “revolucionário” artiguista.

Sendo assim, em 1816, desencadeia-se uma guerra que durou até 1820 e que interrompeu o curso “revolucionário” do caudilho, ocasionando, após a sua resistência e de seus correligionários, a fuga de Artigas e de alguns de seus seguidores para o Paraguai<sup>44</sup>, alternativa que lhes aparece como última tentativa para salvar o seu “federalismo” e implantar o seu projeto de “patria grande”. As derrotas revelaram ao movimento que as traições, principalmente a dos portenhos e dos seus colaboradores mais diretos, como, por exemplo, Fructuoso Rivera, Manuel Oribe e Juan Antonio Lavalleja, tiveram uma importância fundamental para a derrubada de sua plataforma social.

O reformismo liberal-conservador, no qual “A igualdade se esboça num fundo de desigualdade”<sup>45</sup>, deu lugar ao reformismo conservador-liberal, abrindo caminho para o aparecimento de personagens que, representantes distintos de frações burguesas diferentes, fizeram acordos para a criação do Estado Oriental.

## **1.2. Emancipação política da Banda Oriental: a segunda independência sob o patrocínio inglês.**

Com a fuga de Artigas para o Paraguai e, conseqüentemente, a sua tentativa frustrada de conseguir ajuda de Francia para a libertação da Banda Oriental, os portugueses, através de acordos com os “unitários” portenhos, invadiram a região e passaram a ditar as regras no território. Dava-se início, então, à criação das condições que forjariam, sob a intermediação inglesa, a independência política do Uruguai.

---

<sup>44</sup> Aí permaneceu durante 33 anos, retornando à sua terra natal em forma de cinzas, no ano tal, para ser reconstruído como “herói nacional” pelos militares que implementaram a modernização conservadora, na segunda metade do século XIX.

<sup>45</sup> Vernant, Jean-Pierre. *As Origens do Pensamento Grego*. Rio de Janeiro: Editora Bertrand Brasil S.A. 9ª Edição, 1996, p. 47.

Nesse sentido, Lécór<sup>46</sup>, como chefe da expedição portuguesa, estava bastante desanimado, já que existiam rumores de que, em Cádiz, se formava uma junta para que os espanhóis retomassem, com o respaldo português, o domínio das terras localizadas no lado oriente do Rio da Prata.

Preocupados com tal probabilidade, os dirigentes do Diretório Supremo<sup>47</sup> de Buenos Aires avisaram a Lécór que, se isso realmente acontecesse, eles declarariam guerra à Banda Oriental, ressaltando ainda que, caso contrário, liberariam a Província para que os portugueses comercializassem livremente.

Portanto, como força impulsora para o fortalecimento do “ser oriental”, os portenhos ofereciam o território àqueles que tanto o veneravam, ou seja, aos portugueses. Porém, a coroa portuguesa não havia se decidido pela sua incorporação às Províncias Unidas e tampouco pela sua ocupação definitiva, porque tal possibilidade poderia provocar uma reação européia, o que resultou, portanto, apenas em uma ocupação “temporária”.

Sob essa perspectiva, Lécór procurou oferecer condições que, em troca, satisfizessem aos “orientais” enquanto a região estivesse “transitoriamente” ocupada, inclusive implementou medidas comerciais que resultaram em um volume de circulação de mercadorias somente menor quando comparado à comercialização ocorrida durante as invasões inglesas de 1807, embora os brasileiros aparecessem como os maiores beneficiários nessas transações pré-capitalistas.

O retorno obrigatório para a Europa do rei de Portugal refugiado no Brasil, Dom João, em 1821, fez com que a história tomasse uma outra direção. A independência política do Brasil logo a seguir transformou esta antiga colônia em

---

<sup>46</sup> Militar francês renomado, sempre foi um estrategista em assuntos de guerra. Segundo Street, foi graças a ele que a Província Oriental se incorporou ao Império do Brasil como Estado Cisplatino. No entanto, “no puede para nada culpársele que las fuerzas de la tradición, la rivalidad de tantos años entre lusitanos y españoles en la región del Plata, le diera a los orientales que deseaban la libertad, una oportunidad en 1825”. Street, J. *Artigas y la Emancipación del Uruguay*. Montevideo: Barreiro y Ramos S.A., 1967, p. 245.

<sup>47</sup> Criado logo depois da “revolución de 1810”, em Buenos Aires, a organização, por onde passavam as decisões dos portenhos “revolucionarios”, transformou-se gradualmente em uma estrutura de apoio à ditadura que os “unitarios” tentavam implementar na região do Prata. Dentre os seus diretores, o mais significativo foi, sem dúvida, Pueyrredón, que ficou como chefe supremo de 1816 a 1820, ano em que o organismo sucumbiu.

Império e, nesta condição, seus dirigentes tomaram a decisão de anexar a Banda Oriental como seu domínio, adotando o nome de Estado Cisplatino, no que foram ajudados por alguns “orientais”<sup>48</sup>.

No entanto, essa decisão não agradou à maior parte dos uruguaios, que passou a pedir ajuda aos ingleses e aos mandatários “centralistas”, resultando em uma exigência do Cabildo de Montevideú, em 1822, pela anulação desta inserção ao Império, assim como a retirada dos brasileiros da região. Em relação aos portugueses aí assentados, por outro lado, Buenos Aires agiu cautelosamente, esperando até 1823 para pedir-lhes que abandonassem a Banda Oriental, o que foi negado por Dom João, que afirmava a “reconocida fidelidad” do Estado Cisplatino. Sendo assim, quando se instaurou a constituição brasileira, ela foi jurada, em 1824, também pelas autoridades instaladas no oriente.

Essa atitude dos portugueses provocou a ira dos portenhos que, após várias tentativas frustradas por uma resolução para o problema, declararam guerra ao Império do Brasil. A partir daí, a região do Prata foi tomada por várias batalhas, elementos comuns em um cenário que parecia revelar-se através da tragicidade, cujo destino seria o convívio sistemático com os combates de caudilhos e militares.

Ou seja, a função social da Banda Oriental mostrava-se como um palco propício às disputas entre as nações estrangeiras. Isso se explica porque, além de possuir uma cidade-porto como entreposto comercial de grande importância, ela era a porta de entrada do Rio da Prata, pelo qual se tinha acesso a todas as províncias litorâneas situadas às margens do Rio Uruguai e Paraná.

Os portenhos sempre foram os maiores responsáveis pelos acontecimentos que atingiram a Banda Oriental e, em relação à sua independência política, não foi diferente, porque, após tomar as armas para contestar o poder de Lécor e ser

---

<sup>48</sup> A influência de Lécor foi bastante forte sob o grupo oriental denominado de o “Clube do Barão”, já que a independência da província poderia significar a perda de seus postos administrativos. Dentre os seus integrantes, estava García de Zuñiga que, além de ser um dos fazendeiros mais ricos, foi colaborador direto de Artigas, quando este esteve no poder, e um dos responsáveis pela redação do “Reglamento”.

perseguido por Fructuoso Rivera<sup>49</sup>, Juan Antonio Lavalleja<sup>50</sup> fugiu para Buenos Aires, onde fundou uma organização maçônica e buscou o apoio dos bonaerenses para o seu projeto de lutar pela emancipação da região, recebendo, através da mediação do portenho Trapani<sup>51</sup>, a ajuda de um grande número de argentinos, principalmente os mais ricos.

Nesse sentido, em 19 de abril de 1825, Lavalleja desembarcou com a sua “Cruzada Libertadora”, mais conhecida como os “33 Orientales”<sup>52</sup>, na Praia de Agraciada, em Colônia do Sacramento, onde promoveu alguns combates contra os invasores portugueses. O desejo de uma liberdade total, que se traduzisse em independência do império brasileiro e dos portenhos, já se revelava com muita intensidade, principalmente porque os “libertadores” percebiam um forte antagonismo entre as suas propostas e os projetos de Buenos Aires, embora ainda mantivessem a vontade de pertencer às Províncias Unidas. Para diminuir a desconfiança dos portenhos em relação aos seus sentimentos de independência, os “orientais” decidiram, através do Congresso Oriental, realizado em agosto de 1825, unir-se às Províncias Unidas, o que significou em mais apoio do Diretório Supremo ao movimento.

---

<sup>49</sup> Um dos grandes proprietários de terras na região oriental do Rio da Prata, Rivera foi, primeiramente, aliado de Artigas durante a tentativa deste caudilho em implementar sua “Liga Federal”. Quando os portugueses invadiram a região, Fructuoso traiu a “revolución artiguista” e se debandou para o outro lado. Com a incorporação da Banda Oriental ao império brasileiro, ele se mostrou como um dos “orientais” mais fiéis a Lécor. Posteriormente, quando Juan Antonio Lavalleja invade a região com a sua “Cruzada Libertadora”, Rivera ocupa as Missões Orientais, retornando, na época da independência política de seu país, para ocupar o cargo de presidente do Uruguai. É ele quem vai se rebelar contra o segundo presidente de seu país, Manuel Rivera, e provocar a “Guerra Grande”. Fundador da “divisa colorada”, que se transformou ao longo da história no Partido Colorado, Rivera morreu no final daquela guerra, quando retornava de seu exílio no Brasil.

<sup>50</sup> Responsável pela “Cruzada Libertadora” de 1825 e pela fundação, juntamente com San Martín, da “Logia Lautaro”, uma organização maçônica responsável pela arrecadação de fundos para a sua empreitada de ocupar a Banda oriental, Lavalleja foi quem intermediou as negociações entre ingleses, portugueses e portenhos que resultaram na independência política da região oriental do Rio da Prata. Tentou, através das armas e sem sucesso, tomar o poder de Rivera quando este foi presidente.

<sup>51</sup> Simpatizante pela causa dos “orientais”, Trapani, por ser um grande proprietário de terras muito conhecido no território argentino, foi o responsável pela campanha que impulsionou a “Cruzada Libertadora”.

<sup>52</sup> Na verdade, não eram 33 e nem todos eram “orientais”, já que entre os 12 tripulantes existiam, pelos menos, dois bascos e um negro.



A resposta do Império do Brasil foi a declaração de guerra às Províncias Unidas, em dezembro de 1825. As seguidas derrotas dos brasileiros os mantiveram sob o domínio, no começo de 1826, apenas das cidades de Colônia, Maldonado e Montevideú, enquanto as forças “libertadoras” recapturaram o forte de Santa Teresa, atravessaram o Chuí e invadiram o território sul-rio-grandese. Como revide, os brasileiros bloquearam o porto de Buenos Aires, levando a guerra para o mar.

No entanto, o sentimento antiportenho dos “orientais” aumentava cada vez mais, principalmente quando, em 1826, foi apresentada ao congresso das Províncias Unidas uma constituição com viés “centralista” e liberal, que nomeava Rivadavia<sup>53</sup> como o primeiro presidente argentino.

Concomitantemente apareceram as primeiras desavenças entre Lavalleja e Rivera, fundamentalmente por causa da “radicalidade” do segundo e da “moderação” do primeiro, ocasionando o apoio daquele aos portenhos e a sublevação deste contra Buenos Aires. Durante este período, Rivera tomou a decisão de invadir as Missões Orientais, ato que lhe valeu um retorno triunfante após a emancipação política da Banda.

Porém, a “paz” somente foi possível a partir da intervenção dos ingleses, já que a guerra afetava diretamente o seu comércio. Dessa maneira, eles procuraram intermediar um acordo entre brasileiros e argentinos. Após várias negociações frustradas, a coroa britânica enviou Posonby<sup>54</sup> para encontrar uma solução para o problema, com a proposta de que Dom João deveria abandonar a Banda Oriental em troca de uma indenização, pois, caso contrário, ela deveria tornar-se um Estado independente. Para isso, a Inglaterra iria garantir a liberdade de navegação no Rio da Prata. Se Dom João não aceitasse a proposta, ainda havia a alternativa de devolver o território ao domínio espanhol. A idéia inglesa

---

<sup>53</sup> Tal movimento resultou na troca de Rodríguez por Alvear, solução encontrada pelos portenhos para diminuir a resistência dos “orientais”, o que os levou a aceitarem a constituição “centralista” de 1826, sob as circunstâncias de guerra, e, inclusive, a submissão de Lavalleja ao comando do diretor supremo portenho.

<sup>54</sup> Enviado pela coroa inglesa especialmente para encontrar uma solução definitiva para o conflito entre brasileiros e argentinos, Posonby, juntamente com Trapáni, foi o responsável pela idéia de transformar a Banda Oriental em um Estado politicamente independente como maneira de frear as contendas entre os vizinhos em guerra.

tinha como objetivo transformar a região em uma espécie de cunha, que aliviaría as fruições entre os dois gigantes em combates, ou seja, a Argentina e o Império do Brasil.

Ratificado o acordo, a “Convenção Preliminar de Paz”, assinada em agosto de 1828, confirmou a “liberdade” da província, embora tenha deixado sem solução o problema da inexatidão das fronteiras – que foi resolvido somente no começo do século XX. Ao novo Estado lhe obrigava uma constituição. Nesse sentido, o governo foi instalado provisoriamente em Durazno, com tesouraria em Canelones e a aduana em Maldonado.

Assim, desde 28 de setembro de 1828, quando Lavalleja recebeu a carta de Posonby com a assinatura da “Convenção Preliminar”, os “orientais” já se consideravam independentes. Em outubro, ele renuncia ao comando das tropas patrióticas, cortando os laços com os argentinos. Em novembro, reuniu-se em San José a Assembléia Constituinte e Legislativa. Porém, quando chegou o momento da eleição para governador, ela se decidiu por Rondeau que, embora argentino, cumpria a função de evitar o eterno confronto entre Rivera e Lavalleja. Como Rondeau não estava presente, Joaquín Suárez<sup>55</sup> foi eleito interinamente como o primeiro presidente do Estado uruguaio.

Uma comissão foi encarregada para redigir a constituição, que logo se traduziu em disputa entre duas tendências: “federalista” e “centralista”. Em dezembro de 1829, o confronto chegou ao seu final com a vitória dos defensores de um texto constitucional liberal e “centralista”, publicamente adotado em 18 de julho de 1830<sup>56</sup>, e o que significava, uma vez mais, a derrota de Artigas, embora a historiografia teime em apontar diferenças entre este “federalismo” e aquele da época do caudilho, como já afirmamos no começo deste capítulo.

Sobre esta questão, a “esquerda” artiguista, ao trabalhar com a perspectiva de que o tempo de Artigas foi “revolucionário”, não poderia ver os movimentos de

---

<sup>55</sup> Grande proprietário de terras, Suárez é considerado o primeiro presidente uruguaio, embora outros prefiram afirmar que o primeiro foi Fructuoso Rivera.

<sup>56</sup> Não devemos esquecer que a “Convenção Preliminar de Paz” estipulou no acordo final que a constituição deveria ser enviada para a Argentina e o Brasil, com o objetivo de que somente após o sinal positivo de ambos o texto fosse aprovado. A medida pretendia evitar qualquer artigo orientado a revanchismo contra os dois vizinhos.

1825, iniciados e dirigidos pelo “libertador” Lavalleja, senão como continuidade ao ideário daquele herói nacional, embora com menos radicalidade para os “agraciados” artiguistas, já que

“la Revolución llegó en cierto modo tarde, sin embargo, el hecho de encontrados sobre sus campos a título de arrendatarios, por generosa que fuese la renta que debía pagar siempre fue una ventaja enorme sobre los que, por las mismas razones, habían sido expulsados lejos de sus campos. Estos casi nada pudieron hacer en la época independiente y cuando les fue permitido volver a sus campos lo hicieron bajo otros amparos y otras influencias. Aquéllos por el contrario, estallada la revolución, quemaron simbólicamente los lazos de arrendamiento y dejaron lisa y llanamente de pagar y considerarse obligados ante los viejos propietarios”<sup>57</sup>.

E, como outro depositário fiel do ideário de Artigas, porém claramente assentado no campo da direita, como é que o *Semanario Búsqueda* faz a leitura desse acontecimento? Ora, como estamos lidando com grupos antagônicos onde a “mística de la orientalidad” cumpre a função de exterminar no mundo ideal as contradições de classes, o jornal, impulsionando o encanto que provoca o “ser oriental”, somente poderia recorrer ao passado como elemento capaz de assegurar o mascaramento dos antagonismos sociais, dando continuidade, portanto, ao reformismo que vem sendo praticado no Uruguai.

Sendo assim, ao defender o sistema neoliberal na década de 70’ e aliando os seus argumentos às comemorações sobre os feitos da “independência”, o jornal, sob a perspectiva da crítica ao sistema econômico dúbio que têm marcados os militares golpistas de 1973, ou seja, Às suas resoluções econômicas configuradas em um sistema “50% liberal, 50% socialismo”, o jornal, alicerçado nas palavras de um de seus inspiradores, isto é, Ortega y Gasset<sup>58</sup>, se expressa afirmando que elas

---

<sup>57</sup> De la Torre, Nelson, Tournon, Lucía Sala de & Rodríguez, Julio Carlos. *Artigas: tierra y revolución*. Montevideo: Arca Editorial, 1971, p. 17-18. Como parte de outros estudos sobre a época, esta é uma das obras que fizeram com estes autores criassem a “leyenda roja”, na segunda metade do século XX.

<sup>58</sup> O neoliberal mais expressivo da Espanha é fonte de inspiração constante para *Búsqueda*, que repetidamente recorre à sua obra *La Rebelión de las Masas*. Barcelona: Editorial Planeta, s.d.

“parecen admirablemente apropiadas para guiar nuestra reflexión a propósito de las celebraciones patrias de este año. (Porque) ellas ponen ante la nación paradigmas de valor y de abnegación que deben suscitar su reverencia y su gratitud. Es cosa buena que ella busque en la conciencia de una deuda común con los hombres de 1825 la superación de las profundas escisiones que la han dividido. Pero es preciso más: es imperativo que esa mirada colectiva a nuestro pasado distante no deje de servirnos para comprender la crisis que há sacudido nuestro pasado reciente”<sup>59</sup>.

Como podemos perceber, o jornal ressalta que a crise instalada nos 70' foi fruto de um processo de ruptura com o passado, ou seja, com o “valor y abnegación” praticados por aqueles que forjaram a “independencia” do país, cabendo, como única “solução” pra a retomada do caminho de “prosperidad” traçado pelos “libertadores” ainda nas origens da nação, uma leitura “lúcida y progresiva” daqueles acontecimentos.

Dessa maneira, vemos mais uma vez que, assim como Búsqueda e a esquerda uruguaia valoram o ideário de Artigas, ambos seguem pela mesma trajetória quando vêem positivamente os feitos protagonizados pelos “libertadores” de 1825, embora se coloquem em campo distintos.

Portanto, o que percebemos é que, embora alguns setores da esquerda uruguaia tenham se enfrentado com grupos da direita através da luta armada, ou seja, do uso da radicalidade, como foi o caso dos tupamaros, eles ainda não conseguiram superar os “encantos” que têm gerado a “mística de la orientalidad”, já que esta também tem sido usada pela direita como elemento fundante para a implementação de seus projetos durante toda a história do país. Na medida em que esta esquerda elege como inspirador de sua plataforma social a mesma fonte que alimenta o reformismo da direita, ela está, assim como os liberais e conservadores, propondo

---

<sup>59</sup> “No deberíamos contentarnos con menos”, Nº 18/19, (jun/jul-1973), p. 04.

algo *novo* que teima em não se desgarrar do passado, configurando-se, portanto, em uma perspectiva que a leva ao pagamento de um *alto tributo ao velho*.

### **1.3. Vencidos e Vencedores da “Guerra Grande” (1839-1851)**

Com a independência política temporariamente assegurada e vislumbrando-se como possibilidade de concretização de um novo país, os caudilhos “orientais” procuraram firmar os acordos necessários para que a região acelerasse o processo de instalação de suas instituições, como tentativa de garantir não somente os preceitos de uma sociedade “democraticamente representativa”, mas principalmente visando demonstrar que o Uruguai detinha os elementos para certificar a sua emancipação política em relação às demais potências, transformando-se, portanto, em Estado-Nação.

Nesse sentido, Juan Antonio Lavalleja é nomeado, em substituição a Rondeau, governador provisório da antiga Banda Oriental, responsabilizando-se pela organização das eleições para a formação de uma Assembléia Geral – majoritariamente “riverista”. Os seus membros escolheram para ocupar o primeiro cargo de presidente o caudilho Fructuoso Rivera, em outubro de 1830, complementando, assim, a tentativa dos mandatários políticos em estabelecer as bases republicanas, principalmente com a designação dos elementos que compuseram as câmaras legislativas e judiciárias.

No entanto, já durante a implantação de todo esse aparato governamental, revelou-se a fragilidade política que inviabilizaria o projeto, surgindo a primeira luta interna pelo poder, na qual Rivera enfrentou o levante armado de Lavalleja, ao mesmo tempo em que combatia uma rebelião dos Charrúas no norte do país.

As fórmulas resolutivas para tais conflitos só poderiam seguir trajetórias distintas, já que o primeiro, ou seja, a insurreição “lavallejista”, além de não conter nenhum aspecto de contestação à sociabilidade mediada pela propriedade privada, tinha em seu líder um antigo aliado de Rivera, o que proporcionou a este assinar um acordo de paz com o condutor da “Cruzada Libertadora”.

Em relação ao segundo problema, isto é, a rebelião dos Charrúas, a saída encontrada foi a de exterminar os nativos, fato que historicamente ficou conhecido como o “Masacre de Salsipuedes”<sup>60</sup>, já que seu movimento se transformara, através da prática comunal do uso da terra, em ameaça não somente à sua apropriação privada pelos detentores do poder, mas fundamentalmente ao projeto “riverista” que, devido à necessidade do apoio imprescindível dos grandes fazendeiros e comerciantes para a sua continuidade, não poderia tolerar a existência de uma comunidade que se apresentava com ideário distinto dos demais. Os Charrúas, como sempre ocorre nestas circunstâncias, foram taxados de “bárbaros”, comumente identificados como praticantes do “furto” e ameaçadores da “ordem” – “justificativas” usadas pelos mandatários “orientais” para praticarem o extermínio em nome dos preceitos “civilizatórios”.

O acordo de “paz” com o líder da “Cruzada Libertadora” e o massacre dos Charrúas proporcionaram certa estabilidade política ao governo de Rivera, abrindo caminho para que ele e seus correligionários perseguissem e expropriassem a terra dos antigos artiguistas<sup>61</sup>, dando seqüência, mais uma vez, à adesão dos grandes fazendeiros e comerciantes ao seu projeto.

Em troca deste apoio, como já dissemos, estes grandes fazendeiros e comerciantes exigiam do governo a devolução das terras que lhe haviam sido confiscadas pelo “Reglamento”, em 1815, e a sua devolução aos seus “verdadeiros donos”, ou seja, a classe dos proprietários.

Vemos que a tentativa de transformar a antiga Banda Oriental em uma nova república caminhava com passos lentos e cheios de percalços, principalmente

---

<sup>60</sup> Os Charrúas foram, primeiramente, incorporados aos exércitos “libertadores”, nos quais lutaram bravamente pela independência de seu território, para, posteriormente, serem exterminados, através de uma emboscada, em 18 de abril de 1831. Para os sobreviventes, restaram-lhes a alternativa de ser presenteados, como “objetos exóticos”, a estrangeiros, principalmente franceses e ingleses, que eram os maiores aliados “riveristas”. Não nos surpreende a atitude de *Búsqueda* quando, em “Estrategia de País Pequeño”, Nº 84 (Set/1979), faz referência ao ano de 1831 como o mais difícil para Rivera em relação à diminuição do número de funcionários do Estado, sem mencionar, porém, o massacre dos nativos. Esse é um dos elementos que fazem com que a burguesia uruguaia tente fundamentar, constantemente, o mito de que o país foi a “Suíza de América”, no século XX, na qual “indígenas” e negros são inexistentes em suas origens históricas.

<sup>61</sup> Os antigos artiguistas eram, na verdade, a sociedade em geral.

porque a existência dos caudilhos era incompatível com a própria peregrinação do país rumo à sua construção como Estado-nação.

Embora os problemas surgissem de vários pontos da sociedade e com uma variedade de elementos, a Província Oriental conseguiu dar prosseguimento ao seu experimento de demonstrar que, independentemente das nações que forjaram a sua independência política, ela poderia ser um “exemplo” para o mundo, revelando-se capaz de criar as condições necessárias para que as instituições liberais encontrassem, em solo oriental, o terreno seguro para o seu rápido desenvolvimento.

Nesse sentido, a Assembléia Geral decidiu, em 1835, pelo caudilho e militar Manuel Oribe para tomar posse como o novo gestor. Porém, algumas das medidas adotadas pelo fundador da “divisa blanca” – que se transformaria, com o tempo, no Partido Nacional – se revelaram incompatíveis com o pensamento dos “riveristas”.

Dessa maneira, a ordem de varredura nas contas do governo anterior, a supressão do cargo de Comandante Geral do Campo – que seria assumido por Rivera –, a tentativa de coibir a participação da imprensa montevideana na discussão sobre os problemas entre “unitários” e “federalistas” argentinos e o decreto que obrigava o uso da “divisa” que identificava aos blancos criaram opositores que não tardaram em questionar, através do uso das armas, a legalidade de Oribe. Foi esta a resposta de Rivera que, após fechar acordos com “unitários” argentinos, “farrapos” brasileiros, franceses e ingleses, marchou contra as forças que respaldavam o governo de Oribe, conseguindo depô-lo e exilá-lo em Buenos Aires.

Como condição necessária para assinar tais acordos, Rivera prometeu aos aliados declarar guerra ao governador “federalista” da capital argentina, Juan Manuel Rosas<sup>62</sup>, tarefa que, ao ser implementada, teve como ajuda fundamental o

---

<sup>62</sup> Não se deve esquecer que Rosas, enquanto o maior representante “federalista”, se autodenominava defensor da nação argentina e acusava os “unitários” de quererem vender o país aos ingleses e franceses, enquanto os “centralistas”, colocando-se em defesa da “civilização”, o viam como praticante da “barbárie”. O fundamento para tal disputa residia na peleja entre ambos pela hegemonia do porto de Buenos Aires.

bloqueio que os franceses fizeram ao porto de Buenos Aires, fato de grande importância para a redução no volume de transações comerciais na cidade-porto.

Do outro lado do Rio da Prata, a aliança entre Rosas e Oribe reuniu um contingente capaz de enfrentar aos “riveristas”, dando início, ainda em território argentino, aos combates contra os “unitários”.

Com a vitória em “Arroyo Grande”, situado na província argentina de Entre Ríos, as portas se abriram para que “rosistas” e “oribistas” caminhassem em direção ao Uruguai, trajeto durante o qual saíram vencedores na batalha de “Carpintería”, fundamental para que, poucos dias depois, eles montassem o sítio aos partidários “riveristas”, protegidos entre as muralhas de Montevideu.

São esses antecedentes que proporcionaram aquilo que foi designado pelo historiador Real de Azúa como o maior “drama nacional”, vivido pelo “pueblo oriental”, e que deram início a um conflito que, devido ao número de países envolvidos e à alta quantidade de movimentações bélicas, assolou a região durante 12 anos, resultando no que historicamente ficou conhecido como a “Guerra Grande”<sup>63</sup>.

A partir do cerco à cidade amuralhada, ocorrido exatamente em 1839, o país ficou por longínquos nove anos sob a tutela de dois governantes, com Oribe instalando a sua administração em um cerro<sup>64</sup> próximo a Montevideu, designada de “Gobierno de la Restauración”, enquanto Rivera, circundado pela forças “oribistas” e pelas muralhas montevidéanas, liderava a luta pela continuidade do “Gobierno de la Defensa”<sup>65</sup>, que sobreviveu a tanto tempo graças ao bloqueio impetrado pelos franceses ao porto de Buenos Aires, o que garantiu a subsistência de seus habitantes. Portanto, o conflito ressaltava o “precario

---

<sup>63</sup> Também devemos considerar outras razões para um conflito de tamanha proporção: a falta de resolução para os problemas entre “unitarios” e “federalistas”, tanto do lado argentino como uruguaio, assim como a proibição para a comercialização dos produtos franceses e ingleses no porto de Buenos Aires, impetrada pelo caudilho federal Juan Manuel Rosas, o que lhes causava bastante prejuízo, exigindo-lhes medidas que assegurassem uma certa tranquilidade para a sua prática comercial.

<sup>64</sup> “Gobierno del Cerrito” é também o nome historicamente conhecido para a administração de Oribe.

<sup>65</sup> Embora sob a condição de que os negros deveriam incorporar-se ao exército, os dois governos decidiram, em 1842 e 1846, respectivamente, pela implementação da abolição da escravidão.



sentimiento de nacionalidad, donde lo colorado y lo blanco primaban sobre lo uruguayo”<sup>66</sup>.

A partir dessa perspectiva, a “Guerra Grande” deve ser vista como um conflito que, embora originário no Uruguai, se expandiu para o território argentino, com a entrada de sul-rio-grandenses e portenhos, para, logo depois, tomar conotações internacionais, através da participação de franceses, ingleses e brasileiros, resultando na concentração das batalhas novamente na região oriental.

Tal guerra somente mudou seu curso quando ingleses e franceses assinaram acordos com Rosas e um dos seus principais aliados<sup>67</sup> passou a lutar em favor dos “riveristas”, fazendo surgir um pacto que, através da “Paz de Outubro de 1851”, decretou, sob o lema “ni vencidos, ni vencedores”<sup>68</sup>, o fim do conflito, abrindo espaço para que, em 1852, as forças “rosistas” fossem vencidas, fato que também colocava um ponto final nos embates entre “unitários” e “federalistas” em solo argentino, elemento que propiciou, posteriormente, a unificação deste país<sup>69</sup>.

---

<sup>66</sup> Demasi, Carlos. – “La Guerra de 1839-1851 en la Historia Uruguaya” –. In: *Ni Vencidos, Ni Vencedores...: a 150 años de la guerra grande*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 2001, p. 38.

<sup>67</sup> Urquiza, “federalista” e governador de Entre Ríos, entrou em choque com Rosas porque este, ao declarar a soberania da Argentina nos rios do interior, fazia com que Buenos Aires, devido ao seu porto, mantivesse o monopólio das exportações, afetando demasiadamente as províncias mesopotâmicas, principalmente a que era governada por Urquiza. Sendo assim, os “riveristas” aproveitaram tais circunstâncias para aproximá-lo do Império do Brasil, em uma aliança que resultou na derrota do governador portenho.

<sup>68</sup> Algumas agrupações políticas tentaram acoplar esse mesmo espírito após a ditadura militar – mais especificamente em 1989 –, porque “si bien el llamado ‘pacto del club naval’ no recoge exactamente la frase ni el espíritu de la ‘paz de octubre de 1851’, algunos hechos posteriores (Referendum del 1989, entre otros) crearon en algunos setores del espectro político uruguayo la intención de vincular el espíritu de 1851 con el período posdictatorial del presente”. Achugar, Hugo. – “Entre Lugar y Memoria: a propósito de ‘ni vencedores ni vencidos’ –. In: *Ni Vencidos, Ni Vencedores...: a 150 años de la guerra grande*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 2001, p. 26.

<sup>69</sup> Com tropas vindas de várias regiões, a aliança tomou o Estado Oriental, dando origem a “Paz de Outubro”, assinada no dia 08 de 1851, colocando fim, sob os seguintes termos, à “Guerra Grande”: a autoridade do “Gobierno de la Defensa” foi reconhecida sobre todo o território oriental; Oribe ficaria em liberdade total; reconheceu-se todos os atos do “Gobierno del Cerrito” e a incorporação de suas dívidas ao Estado; anistia a todos os “orientais” que participaram dos conflitos, em qualquer dos bandos, igualando-os perante à lei; por fim, o reconhecimento de que os dois grupos haviam lutado pela independência do Estado Oriental, dando origem à famigerada frase. Do outro lado do Rio da Prata, a sorte do governador Juan Manuel Rosas estava lançada ao vento, já que as forças conjuntas conseguiram derrotar o seu exército, na “Batalla de Caseros”, em fevereiro de 1852, determinando o seu exílio para a Inglaterra, onde veio a falecer anos mais tarde.

Embora o lema “ni vencidos, ni vencedores”<sup>70</sup> tente demonstrar que durante os 12 anos de conflitos nenhum dos países envolvidos obteve qualquer vantagem ou desvantagem, ele se mostra totalmente fora da realidade quando se analisa o mundo concreto e se percebe que, poucos dias depois do final dos embates, Andrés Lamas<sup>71</sup>, representando algumas figuras “orientais”, assinou cinco tratados<sup>72</sup> com o império brasileiro – que permaneceram vigentes até a primeira década do século XX –, enquanto ingleses e franceses<sup>73</sup>, ainda que “identificados” com o “Gobierno de la Defensa”, não se furtaram à prática comercial com o “Gobierno de la Restauración”, durante todo o período em que as forças beligerantes protagonizaram os combates.

Ora, se brasileiros, franceses e ingleses foram claramente os maiores beneficiados no decorrer e após a desordem, é uma falácia dos defensores da “ordem” quando afirmam a inexistência de que, ao final da guerra, não houve “ni vencidos, ni vencedores”, revelando que “la fórmula /.../ propone una alteración violenta de la realidad histórica”<sup>74</sup>. Além disso, não devemos esquecer que o término do conflito significou a criação das condições materiais para que “unitários” e “federalistas” argentinos se juntassem em torno à unificação de seu país como nação, enquanto que para o Estado Oriental o resultado foi a destruição quase completa de seus recursos naturais e o surgimento da política de “fusión”, que não conseguiu eliminar as disputas internas pelo poder, fato que colocava o país na iminência de outras intervenções pelos seus vizinhos.

---

<sup>70</sup> A frase, ao que parece, é uma invenção dos que assinaram a “Paz de Octubre” e foi pronunciada no momento em que Oribe e Urquiza assinaram o acordo, sendo complementada pelo argentino com a agregação de uma outra: “Olvido del pasado y fusión de los partidos”, justamente a linha que será seguida pelos “fusionistas”, revelando que o “vencedor aparece como magnánimo y donde el vencido declina la posibilidad de revertir su derrota. En realidad, se trata no de una negociación en igualdad de condiciones sino de la imposición que el vencedor hace al vencido acerca de su conducta futura. Pues si no hay vencedores ni vencidos no hay posibilidad de continuar la lucha”. Achugar, Hugo. Op. Cit., p. 28-29.

<sup>71</sup> Intelectual de grande influência no governo de Oribe, Lamas, assustado com o avanço dos brasileiros, encontrou nos acordos a fórmula de defesa de seu bando, ou seja, dos “blancos”.

<sup>72</sup> Dentre as principais medidas, os acordos estipulavam o livre comércio e navegação dos brasileiros no Rio da Prata, pagamento de indenização pelo Estado Oriental, limite de fronteiras ao norte do rio Cuareim, que significava a devolução das Missões Orientais ao Império do Brasil, extradição entre os dois países e a devolução de escravos fugitivos.

<sup>73</sup> Foi a partir do porto de Buceo, situado nas proximidades de Montevidéu, que Oribe manteve relações comerciais com as duas potências européias. Atualmente, Buceo é um bairro montevideano de classe média e alta.

<sup>74</sup> Achugar, Hugo. Op. Cit., p. 29.

É essa tendência de combinar forças que se mostram desiguais que aparece em nosso objeto de estudo, pois, ao reivindicar o Uruguai como uma região propícia ao “milagro econômico”, o *Semanario Búsqueda*<sup>75</sup> afirma que, após este conflito, o país efetivou a sua “prosperidade”, já que

“/.../ sale de la Guerra Grande deshecho, despoblado, empobrecido en un grado difícil de imaginar” e “/.../ se transforma en los sesenta años mal contados que separan aquel acontecimiento del inicio de la primera Guerra Mundial (donde algunos despistados ponen el origen de nuestra prosperidad) en uno de los primeros países del mundo en términos de ingreso per cápita”<sup>76</sup>.

Quais foram, então, as circunstâncias que acompanharam o Uruguai durante esse suposto período de “prosperidad”? A política de “fusión”, a modernização conservadora e o primeiro mandato de José Batlle y Ordóñez – que fundaria o sistema reformista denominado “batllismo” –, que, assentados em alianças entre forças antagônicas, constroem uma unificação aparentemente forte em torno a projetos incompatíveis, refletindo na disposição dos editorialistas pela defesa de acordos que, além de extinguirem as contradições entre grupos desiguais, colocam em prática medidas com efeitos “milagrosos” em terras que, devido à sua origem colonial, se mostram incapazes de realizá-los.

Portanto, a partir de outra perspectiva, seguiremos a trilha de *Búsqueda* e, ao contrário de suas conclusões, demonstraremos que, assim como os demais países da região, o Uruguai também é o território do “anti-milagro econômico”.

#### **1.4. A política de “fusión”: “doctores” contra caudilhos.**

O nosso esforço em compreender a política “fusionista”, como já afirmamos anteriormente, surgiu a partir do momento em que a nossa fonte o configura como o marco inicial de um “milagro econômico”, ocorrido no Uruguai nos 60 anos

---

<sup>75</sup> “No Deberíamos Contentarnos con Menos”, Nº 18/19 (jun-jul/1973), no qual o jornal usa Brasil, Japão e Coréia do Sul como exemplos de países onde supostamente se realizaram “milagros económicos”, após a 2ª Guerra Mundial.

<sup>76</sup> “No deberíamos contentarnos con menos”, Nº 18/19, (jun/jul-1973), p. 04.

posteriores ao fim da “Guerra Grande”, desenvolvida entre 1839 e 1851. Essa “prosperidad” uruguaia foi complementada com a modernização conservadora, realizada no último terço do século XIX, e com o primeiro governo de José Batlle y Ordóñez, circunscrito entre 1904 a 1907.

O Semanário que analisamos ressalta bem que, após os 12 anos de combates gerados pela “Guerra Grande”, a sociedade uruguaia se encontrava submersa em um quadro desolador, dada a enorme diminuição no número de imigrantes, fator preponderante para uma região que sofria com a imensa debilidade demográfica e o aniquilamento econômico, o que exigia medidas rápidas orientadas à sua reconstrução.

De fato, ao final do conflito, podia-se observar uma quantidade alta de propriedades abandonadas, devido à falta de mão-de-obra – redirecionada para os combates –, e a concentração de terras em um número ainda menor de proprietários, já que foi prática comum a sua confiscação pelos inimigos de guerra, elementos que se configuravam em um quadro extremamente agravante para o problema da propriedade rural. Assim, o final da guerra se conformava em uma realidade com problemas muito mais sérios que os encontrados quando a Banda Oriental ainda não despertara para a sua independência política.

Ante à debilidade e à falta de recursos do Estado, passou-se a empreender a tarefa de aumentar o fluxo imigratório, fomentando-se ao setor privado para que assumisse tal responsabilidade, dando-lhe, fundamentalmente, incentivos fiscais. A política estatal priorizou o desenvolvimento da agricultura, vendo com certo desprezo a produção de mercadorias advindas da atividade exploratória do gado. Assim, a trajetória política desses governantes seria pautada por ações que amenizariam o triste quadro social do Uruguai e reafirmariam a sua capacidade e viabilidade como país “independente”.

Foi auspiciado por essas circunstâncias que surgiram os “fusionistas”, tendo como principal ideólogo Andrés Lamas, cuja notabilidade surgiu com a publicação do seu *Manifiesto*, em 1855, no qual eram explicitados os seus objetivos e reconstruía idealmente o quadro adverso que agora tomava conta da região. Ressaltava este documento que as

“divisas /../ representaban las desgracias del país, las ruinas que nos cercan, la miseria y el luto de las familias /../ el descrédito del país, la bancarrota en todas sus más amargas humillaciones, odios, pasiones, miserias personales”<sup>77</sup>.

Além deste diagnóstico, que aponta o fim dos bandos como saída para a crise instalada, o “*Manifiesto*” ainda proclama a união de todos os uruguaios, em torno a sua “orientalidade”, para a restauração do país. Dessa maneira, “blancos y colorados” foram vistos como os maiores responsáveis pelo triste entorno que circundava o cotidiano da sociedade “oriental”. Como “salvadores da nação”, o signatário do documento, com suas propostas de “olvido del pasado, la superación de las divisas y la unidad de todos los orientales”, se prontificava a concretizar as resoluções que, segundo os seus planos, acabariam com os problemas existentes e recolocariam o Estado Oriental em um caminho que o brindaria com a “prosperidade” econômica e com a “paz social”.

Depreende-se ainda dessa lógica que, embora houvesse a condenação dos bandos e de seus caudilhos, a “mística de la orientalidad”, fundada pelo maior de todos eles, ou seja, José Artigas, continuava em plena vigência, o que já demonstrava que a sua durabilidade seria bastante grande na história uruguaia.

Porém, a medida mais importante que os “fusionistas” implementaram foi, sem dúvida, a introdução do ovino, porque, além de se revelar no aumento da produção, cumpriu um papel fundamental na diversificação das mercadorias uruguaias, até então dominadas pelo couro e o charque<sup>78</sup>.

Embora alguns presidentes tenham seguido as premissas dessa política, prontamente eles se viram impossibilitados de levá-la adiante, já que intermitentemente os ódios e rancores, identificados na correlação de forças representadas pelos bandos, reapareciam com muito mais intensidades e com uma rivalidade ainda maior do que antes.

---

<sup>77</sup> Apud Arteaga, Juan José. *Uruguay: breve historia contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 79.

<sup>78</sup> Os maiores compradores desses produtos eram Inglaterra, França e Estados Unidos, e, por serem economias assentadas em regimes escravocratas, Brasil e Cuba, respectivamente.

Após a renúncia do então presidente Juan Francisco Giro<sup>79</sup>, seu sucessor, Gabriel Pereira, tentou livrar-se daqueles que o levaram ao poder, formando um único partido<sup>80</sup>, também teve que enfrentar vários levantes armados, principalmente de alguns movimentos encabeçados por chefes militares com menor expressividade nacional.

Os problemas para uma governabilidade menos tortuosa e com uma certa diminuição dos conflitos pelo poder se agudizaram durante a gestão de Bernardo Berro, que, embora presidisse o país com apoio majoritário das “divisas”, também tentou unificar os partidos, impedindo o uso dos distintivos, e sofreu a maior sublevação do período, liderada pelo caudilho “colorado” Venâncio Flores. A adesão que Flores recebeu de argentinos e brasileiros, nessa sua empreitada, trazia à tona uma aliança que lembrava o final da “Guerra Grande”.

A vitória de Flores significou o término do governo “fusionista” e o ressurgimento dos bandos no poder, além de trazer consigo dois problemas que, por muito tempo, fariam parte da convivência dos uruguaios: a co-participação dos partidos políticos no governo e as constantes intervenções dos países vizinhos no destino do país, agravado pelo problema das fronteiras que, até então, ainda não tinham sido definitivamente consolidadas, algo que ocorreria só nos princípios do século XX.

Ainda que tenha conquistado o poder através de um golpe militar, o governo de Flores seguiu uma linha “moderada”, traduzida em anistia aos exilados, no restabelecimento dos contratos com o Brasil, assinados em 1851, na reunificação da igreja com o Estado e, inclusive, na anulação do decreto que expulsara os jesuítas. Ademais, devido à guerra contra o Paraguai<sup>81</sup>, seu governo

---

<sup>79</sup> Devido a tais disputas, o presidente Juan Francisco Giró teve que renunciar e asilar-se na embaixada francesa, logo após um tiroteio, em plena praça da matriz, entre “blancos y colorados”, somando-se, ainda, as sublevações de alguns caudilhos contra a sua administração.

<sup>80</sup> Essa tentativa de instaurar uma única organização, através da proibição dos distintivos que identificavam os bandos, resultou no episódio que historicamente ficou conhecido como o “Fusilamiento del Paso de los Quinteros”, no qual vários “colorados” foram assassinados.

<sup>81</sup> Além dos objetivos econômicos dos países aliados, a guerra significou uma tentativa de resolução política no campo interno dos seus maiores gestores, ou seja, argentinos e brasileiros, já que ambos estavam lutando contra movimentos separatistas, identificados, respectivamente, pelos farroupilhas sul-rio-grandenses e pelos “federalistas” das províncias do interior. Embora a historiografia uruguaia lamente a participação do país naquele que foi um dos maiores genocídios praticado contra outra nação em solo latino-americano e procure encontrar razões mais plausíveis

foi marcado por certa “prosperidade” econômica, graças às boas condições do porto de Montevideu, usado como a principal fonte de abastecimento do exército brasileiro, gerando um grande montante de circulação de produtos e capitais. Percebia-se que a guerra, funcionando como força destrutiva, já prenunciava os inícios de certa modernização.

No mesmo ano em que chegou ao poder, Flores também intensificou a política de fomento à imigração, principalmente com a criação de alguns órgãos que se responsabilizaram pela efetivação de suas medidas, revelando, portanto, certa preocupação em relação ao aumento da população. Incorporado aos resultados positivos obtidos no campo, o crescimento populacional influenciou favoravelmente no aumento das importações de seus produtos básicos: o couro e o charque<sup>82</sup>.

No entanto, como o Uruguai era uma região com constantes desequilíbrios políticos, que ocasionavam diversas tentativas de tomadas de poder, principalmente pelas alianças de seus caudilhos com os países vizinhos, os “blancos” organizaram um outro levante armado, encabeçado, agora, pelo ex-presidente Bernardo Berro, com a previsão destes ocuparem os postos fundamentais do regime “florista”.

No entanto, o assassinato de Flores<sup>83</sup> nesse mesmo dia fez com que o ex-presidente Berro fosse aniquilado pelos “colorados”, partidários do caudilho assassinado, resultando no fracasso da rebelião e mostrando, mais uma vez, a face violenta dessas disputas pelo poder, em um país que tentava instaurar, ainda durante o século instaurar XIX, um Estado moderno e centralizado.

A morte de Flores significou o acirramento ainda maior entre “blancos y colorados”, ocasionando, conseqüentemente, um período de instabilidade política

---

para o seu envolvimento na guerra, ela não tem dúvida ao afirmar que os motivos fundamentais residem no fato de que Flores, na época em que lançou as mãos sobre as armas para derrubar o governo constitucional de Bernardo Berro, foi ajudado em tal tarefa por brasileiros e argentinos, e que a sua participação no conflito seria uma maneira de retribuir a ajuda que lhe deram.

<sup>82</sup> Foi durante este período que se deu o surgimento dos bancos, mais especificamente entre os anos de 1856 e de 1858. Dentre os mais importantes, estavam o Banco Mauá, o primeiro a ser fundado no Uruguai, por Irineu Evagelista de Souza, e o Banco Comercial, originário da união entre os maiores comerciantes de Montevideu.

<sup>83</sup> A historiografia uruguaia afirma que jamais se soube quem arquitetou a emboscada que matou a Flores.

mais duradoura. Mas significou também o fim do último caudilho nacional e a abertura para o surgimento de chefes políticos regionais sem força suficiente para assumirem a hegemonia desta cisão no interior da burguesia, o que trouxe consigo o aparecimento de militares que, através de medidas repressivas, conseguiriam, enfim, modernizar o Estado.

O que se observa é que a impossibilidade de um caudilho nacional adquirir legitimidade suficiente para unificar os dois grandes grupos, ou instaurar uma aliança de classes, fragilizou esta burguesia agrária que ainda era a hegemônica na política e quando a disputa pelo poder passa a ser assumida por lideranças regionais, aliados de frações burguesas industriárias, estes a fazem colocando os militares à frente de “reformas pelo o alto”, assentadas sob a bota e o chicote dos soldados, seguindo, portanto, em direção à modernização conservadora.

É este tema que passaremos agora a analisar.

### **1.5. Os militares modernizam...com reformas “*pelo o alto*” e prática terrorista.**

Diferentemente do capitalismo entificado pela *via clássica*, onde comumente há o livre jogo pela defesa da *democracia* entre os partidos políticos, aquele que se efetiva pela *via colonial*, como é o caso de nossa América Latina – que conheceu a sua “prosperidade” econômica somente na segunda metade do século XX –, necessariamente perpassa por um período denominado de modernização conservadora, elemento de ligação entre os gritos pela *ordem*, em época colonial, e atos de veneração pelo *politicismo*, em tempos modernizados. É neste campo que se dá a prática burguesa, sob circunstâncias auspiciadas por um capitalismo *hiper-tardio*, onde a sua *subordinação* aos financiadores estrangeiros cumpre a tarefa de extração, através da *super-exploração* do trabalho, de muito mais-valia, para que as crises econômicas endêmicas sejam regulamentadas, evitando, conseqüentemente, que o sistema venha a quebrar. Portanto, a lógica pede constantemente que os acordos sejam efetivados, pois somente assim as



oscilações dos Estados latino-americanos podem percorrer pelo fio que revela uma sociedade onde *o novo paga alto tributo ao velho*.

Obviamente que, no Uruguai, a conexão é a mesma, pois este país conheceu as suas reformas *pelo alto* no final do século XIX, período em que a Assembléia Geral elegeu militares como representantes para a intermediação entre sociedade civil e Estado – diga-se, de passagem, um “ente” débil, ao qual ainda lhe faltava muito para implementar as instituições capazes de caracterizá-lo como um país que desenvolvia aceleradamente as suas forças produtivas.

Tal configuração se expressa muito claramente nas ações dos que assumem o poder político, após a fragilização do caudilhismo nacional, em que se observa o engendramento inicial de uma dinastia uruguaia, principiada por Lorenzo Batlle, do Partido Conservador. Ele foi o responsável, a partir de março de 1868, para enfrentar os levantes dos caudilhos e a crise econômica, revelando que o processo de fragmentação do poder, iniciado com a quebra do pacto colonial, encontrava em seu governo o espaço propício para expandir-se.

Suas principais medidas foram as direcionadas para diminuir os efeitos da crise econômica de 1868<sup>84</sup> e o combate aos integrantes da “Revolución de las Lanzas”<sup>85</sup>, cuja segunda denominação está associada à última guerra civil onde se usou armas brancas. As explicações para a maior crise financeira da história “oriental”, vivenciada entre os anos de 1868 a 1875, são as de que o Uruguai estava incorporado à economia mundial através de uma forte *subordinação* aos ingleses, que eram, por um lado, os principais consumidores dos seus produtos – couro e lã –, e, por outro, os maiores investidores no país, aparecendo, também, como principais financiadores.

Ora, como o sistema capitalista estava em crise, era preciso que surgissem “homens novos”, dispostos a fazer com que o Estado não se furtasse ao seu papel de regulador das contradições sociais, principalmente em momentos nos quais as exigências para modernizar-se funcionavam como uma pressão que resultasse na

---

<sup>84</sup> Originada a partir de uma crise mundial que teve em Londres, em 1866, que historicamente ficou conhecida como a “sexta-feira negra”.

<sup>85</sup> Este conflito somente teve uma resolução definitiva durante a presidência de José Batlle y Ordóñez, quando este venceu uma outra tentativa de tomada de poder pelos “blancos”, encabeçada por Aparício Saravia.

implantação de normas claramente alicerçadas em práticas repressivas. Assim, quando José Ellauri, sucessor de Batlle, renunciou ao cargo de presidente, após tiroteio protagonizado entre *blancos* e *colorados*, abriu-se o caminho para que os militares iniciassem a modernização conservadora.

Dentre os mais importantes deste período, devemos explicitar a figura de Lorenzo Latorre que, diante da instabilidade política e da crise econômica, é eleito provisoriamente como chefe do Estado, aí permanecendo até 1879, ano em que foi reeleito, agora como presidente “constitucional”. O seu período foi o responsável pelas transformações das relações sociais e, conseqüentemente, pela renovação das contradições entre classes antagônicas. Tais mudanças são identificadas, fundamentalmente, no cerco das fazendas, que, impulsionadas pelo lucro, se transformaram em estâncias modernas; na mestiçagem do gado, que proporcionou uma inserção ainda maior dos produtos oriundos da exploração do gado no mercado internacional; e, por último, no melhoramento das técnicas aplicadas às atividades exploratórias do ovino, resultando no surgimento da lã que, devido à expansão das necessidades da revolução industrial, gradualmente se estabeleceu como a mercadoria mais lucrativa no campo da exportação.

Essas transformações, além de configurarem uma outra sociabilidade para os uruguaios, criaram os elementos que completariam, durante a segunda metade do século XX, a expansão do que é denominado de capitalismo *hiper-tardio*.

Porém, se a necessidade de expansão do capital significa, por um lado, transformar todo o mundo material e espiritual que o sustenta, ela também proporciona, por outro, uma dissipação da miséria para a maioria da população, ou seja, uma ampliação de suas impossibilidades existenciais, já que as conseqüências das medidas adotadas em relação à regulamentação da propriedade privada – que, como dissemos, se originaram dos cercados nas fazendas e, por sua vez, de sua transformação em estâncias empresariais – resultaram na expulsão dos camponeses de suas terras, deixando de cumprir a sua função social no campo – observada, até então, nas atividades relacionadas à exploração do gado – para gerar, em sua implicação final, um imenso fluxo migratório para as cidades, dando surgimento, ainda que de maneira débil, a uma

classe trabalhadora que seria protagonista, juntamente com os imigrantes europeus, de grandes combates contra a incipiente burguesia uruguaia nas primeiras décadas do século XX.

As adversidades, entretanto, apareceram intensamente durante a ditadura militar de Latorre, que foi de 1876 a 1880, pois, embora tenha cumprido a sua função durante o período de 3 anos, ele também renunciou logo depois, resultando na promoção de Francisco Vidal, chefe do senado, como presidente provisório – prática bastante comum em solo oriental.

A duração deste também foi curta, já que, posteriormente, a Assembléia Geral, claramente influenciada pelo general Máximo Santos<sup>86</sup>, decidiu escolhê-lo como o novo “presidente”. Os seus atos de terror, além de se conectarem como continuidade das transformações iniciadas por Latorre, significaram um estilo novo de “governo”, porque, diferentemente deste, aquele pautou a sua trajetória não somente pela prática repressiva, mas incrementou a corrupção aberta e os gastos desenfreados. A tragicidade desta lógica processual deveria completar-se e se traduziu na renúncia de Santos, após um tiro frustrado desferido por um tenente. A tentativa de matá-lo parece expressar, segundo a visão de Torres<sup>87</sup>, o desejo de “salvar” ao país.

Dessa maneira, o Uruguai adentrava ao século XX respaldado em uma sociabilidade quase modernizada. No entanto, o período de “paz social”, tão atípico em solo oriental, não seria de longa duração, porque mais uma vez os “blancos”, envoltos por uma áurea “revolucionária”, iriam se apoderar das armas para contestar o poder dos dirigentes “colorados”, em uma tentativa de “superação” do angustiante quadro social que tem acompanhado a evolução histórica do Uruguai.

---

<sup>86</sup> Santos também não deixou de seguir a regra que se vinha implementando no país, onde os cargos de “presidentes” eram assumidos por ex-presidentes do senado ou Ministros de Guerra do governo anterior, como foi o caso de Santos.

<sup>87</sup> Torres Wilson, José de. *Brevísima Historia del Uruguay*. Montevideo: Ediciones de la Plaz, 1984, p. 35.

## **Capítulo II – A Vigência da “Mística de la Orientalidad”, o Reformismo Batllista e a Consolidação do Estado Moderno.**

Em nossa recapitulação, vimos até agora que a origem do reformismo uruguaio, no qual há constantemente tentativas de esconder as contradições de classes, radica em época artiguista (vista pela esquerda como tempo “revolucionário”) e sofre uma interrupção durante a Guerra Grande - que, ao seu final, significou a destruição de uma parte dos recursos naturais e quase inviabilizou o projeto de país politicamente independente –, voltando sob a fórmula “ni vencidos, ni vencedores”, onde a *política fusionista* revela a vocação colonial do Uruguai em atenuar os conflitos entre projetos antagônicos, tanto entre as frações burguesas, representadas pelos “blancos y colorados”, como entre estas e os movimentos sociais.

A partir daí, o local se mistura ao regional e, depois de aniquilar o país vizinho, ou seja, após a vitória da Tríplice Aliança sobre o Paraguai, as condições no Uruguai são criadas para que os militares, apoiados na fração conservadora, assegurem as medidas propulsoras da modernização do país, consolidando um Estado onde as medidas adotadas fundamentalmente seguem uma linha repressiva contra seus opositores, já que a crise capitalista mundial exige que os golpes militares cumpram a função de evitar a bancarrota do sistema no âmbito mundial e, conseqüentemente, na esfera nacional.

O período que vai de 1904 a 1930 tem sido caracterizado pelos autores como o da “reforma batllista”, designativa de uma reorientação das funções do Estado que, alicerçado em uma “aliança de classes”, amplia o seu campo de atuação para todo o campo social. As medidas políticas e econômicas que proporcionaram essa nova configuração ao Estado uruguaio foram promovidas a partir do momento em que José Batlle y Ordóñez assume a presidência.

Nesse sentido, seguindo a mesma postura de seus antecessores, após ser eleito pela Assembléia Geral para ocupar a cadeira de presidente, Batlle y Ordóñez se mostrou insatisfeito com a designação obrigatória de integrantes

“blancos” para o seu governo e tomou a decisão de nomear, sem consulta ao caudilho Aparício Saravia<sup>88</sup>, que servia como mediador político de outros representantes “nacionalistas”, originando nova contenda armada que deu início ao que a historiografia “oriental” chama de “revolución saravista”<sup>89</sup>.

A reação de Batlle y Ordóñez reascendeu os conflitos armados entre “blancos y colorados”, já que o Batlle reuniu todas as suas forças para combater ao caudilho insurgente, resultando, após vários meses de combates, no assassinato de Saravia e no fim da co-participação de seus partidários “blancos” em sua gestão.

Os combates foram travados no período de março a setembro de 1904 e, com a morte de Saravia na batalha de Masoller, os “nacionalistas” perderam ali o último de grande expressão.

O que se observa, portanto, é que, após esse longo período de disputas entre segmentos da burguesia, representados por caudilhos com inserção nas forças armadas do país, cuja força política era respaldada também pela representação que eles tinham junto à sociedade, o segmento que se incorpora à industrialização adquire força suficiente para fazer valer sua hegemonia, passando, a partir daí, a conduzir a política e promover um projeto caracterizado, posteriormente, como um período de mudanças sociais. A paz que virá a seguir, juntamente com estas reformas, fará com que esta fase seja identificada como uma “revolução”, embora, de fato, as mudanças sociais se revelem em continuidade às iniciadas nos períodos anteriores.

Concomitantemente à criação das condições materiais que fariam com que o Uruguai efetivasse definitivamente as bases do seu Estado moderno e centralizado, o término do conflito significava também uma nova época para as “divisas”, que, em busca de sobrevivência, se viram na obrigatoriedade de se

---

<sup>88</sup> Acordo de co-participação política e administrativa entre Cuestas e Aparício Saravia, que, através do “Pacto de la Cruz, em 1897, (continuação da “Paz de Abril” de 1872), estipulava que o caudilho “blanco” fosse constantemente consultado sempre que o governo decidisse por implementar alguma medida. Isso fez com que se assegurasse uma “paz” relativamente tranqüila por um período de 6 anos.

<sup>89</sup> Mais uma vez, a tentativa de continuidade reformista se transforma, na historiografia artiguista, em “revolución”, como assim se vê em Arteaga, Jun José. *Uruguay: breve historia contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000; Torres Wilson, José de. *Brevísima Historia del Uruguay*. Montevideo: Ediciones de la Plaza, 1984.

adequarem aos novos tempos e se transformarem em partidos políticos de massa, respaldando as disputas entre os seus maiores representantes, traduzido, agora, entre Batlle y Ordóñez, pelos “colorados”, e Luis Alberto de Herrera, pelos blancos.

Ou seja, o fuzil foi deixado pra trás porque a nova época que revelava a unidade do Estado e a instauração de alguns elementos básicos para a implantação de um liberalismo ainda débil, exigia que as querelas se restringissem ao campo “democrático”, onde o voto aparecia como o fator preponderante nas relações sociais e, principalmente, na segurança necessária ao desenvolvimento ainda precário do capital.

Como forma de evitar que o seu ideário não sofresse qualquer percalço durante a sua implementação, ainda restava a Batlle a tarefa de renovar as estruturas internas de seu partido, onde teve que enfrentar – e vencer – o setor “colectivista”. Com o complemento de medidas orientadas à

“organización de clubes políticos en cada seccional, en los que no se reunieron los ‘doctores’ sino los vecinos, y funcionaran como ágora y cajá de resonancia de las inquietudes populares. De los clubes debían elegirse los congresales departamentales y los convencionales nacionales, y de estos las autoridades del directorio”<sup>90</sup>,

Ordóñez se tornara a figura maior de seu partido, já que suas mudanças significaram, por um lado, a renovação dos representantes administrativos, e, por outro, o extermínio, no espaço rural, da fração dos patrícios.

Sendo assim, como os percalços vividos em época “saravista” tinham tomado muito a sua atenção, a primeira tentativa de instauração do “reformismo batllista” somente se concretizou em seu segundo mandato, já que, ao término do seu primeiro governo, ele apenas havia aprovado uma plataforma que, além da separação da igreja e do Estado<sup>91</sup>, continha ainda as medidas direcionadas à

---

<sup>90</sup> Arteaga, Juan José. *Uruguay: breve historia contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 131.

<sup>91</sup> Esta medida não agradou ao liberal José Enrique Rodó, que criticou veementemente a decisão de Batlle e que, em *Liberalismo y Jacobinismo en el Uruguay*, fez o contraponto ao afirmar no

“reforma de la Constitución; sufragio universal; elección del presidente de la República directamente por el pueblo; representación proporcional de los partidos políticos; municipios autónomos; consagración constitucional de los derechos de reunión y asociación, etcétera”<sup>92</sup>.

Seguindo a trajetória da autocracia burguesa, nomeia-se novamente um “presidente da república”, com a Assembléia Geral elegendo como sucessor de Batlle o general Cláudio William, que havia sido seu ministro e que também era integrante do Partido Colorado. Com a ausência do fundador do “batllismo”, que viajara com a sua família para a Europa, as deliberações políticas e econômicas<sup>93</sup> de William se caracterizaram pela continuidade do reformismo, permitindo-lhe com o uso da repressão aos trabalhadores circunstanciar um caminho de “prosperidade” econômica e assegurar uma relativa “tranqüilidade” social, resultando nos primeiros superávits orçamentais do Estado.

Entretanto, foi através da força repressiva que William garantiu a “prosperidade” do seu governo, pois, em resposta à primeira grande greve<sup>94</sup>, usou da violência *legal* para acabar com as reclamações dos trabalhadores, que lutavam por melhores condições de trabalho e salários mais dignos. A paralisação

---

verdadeiro liberalismo há o respeito ao fenômeno religioso, enquanto que no jacobinismo ele é transformado em perseguição religiosa.

<sup>92</sup> Nahum, Benjamin. *La Época Batllista (1905-1929)*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental, 1975, vol. 06, p. 13.

<sup>93</sup> Ainda neste mesmo período, os uruguaios novamente se viram envolvidos em um conflito com os argentinos, por causa das fronteiras. Estes reclamavam que os seus limites iam até as marés baixas do rio, ou seja, terminavam exatamente nas praias uruguaias. Já com o lado brasileiro, ainda estavam vigentes os tratados assinados por Andrés Lamas, no final da Guerra Grande, em 1851, que estipulava o limite entre os dois países na margem direita do rio Jaguarão e, ocidentalmente, na lagoa Mirim, decisão que permitia, até então, a exclusividade de navegação ao império brasileiro. No entanto, o presidente brasileiro e o Ministro de Relações Exteriores, Barão do Rio Branco, conseguiram a retificação do acordo, em 1909, resultando em festejos em toda o país “oriental” e também em uma homenagem, através da construção de um busto, ao Barão do Rio Branco. Não temos certeza, porém imaginamos que o Estado uruaio denominado de Rio Branco, situado na fronteira com o Brasil, seja uma homenagem ao ministro brasileiro, já que existe busto em reverência ao Barão de Mauá, que fundou o primeiro banco no Uruguai.

<sup>94</sup> Sobre a gênese da classe trabalhadora uruaia e os seus combates na segunda metade do século XIX e começo do XX, são fundamentais as leituras da obra de Fernando López D’Alesandro sobre a *Historia de la Izquierda Uruguaya*, dividida em vários tomos. *Anarquistas y Socialistas (1838-1910)*. Montevideo: Carlos Alvarez Editor, 1994, 2ª edição e *La Izquierda durante el Batllismo*. Montevideo: Ediciones del Nuevo Mundo, volumes I e II, publicados, respectivamente, em 1990 e 1992.

geral dos funcionários de empresas ferroviárias, em 1908, havia feito com que o Estado recorresse à sua outra forma de dominação, que é a de buscar os elementos repressivos para manter a “paz social”, como, por exemplo, proibição de reuniões, fechamento dos sindicatos e prisão dos principais dirigentes da greve<sup>95</sup>.

Portanto, embora alguns autores afirmem que o período de William significou uma interrupção do reformismo “batllista”, vimos que tais interpretações não se conectam seguramente com a realidade concreta, já que as medidas implementadas se diferenciam apenas no aspecto repressivo, usado pelo segundo, enquanto o primeiro preferia fazer a aliança entre as classes, aparentando uma realidade alicerçada na “paz social”.

O retorno de Batlle se deu quando Cláudio William o convidou para representar ao Uruguai na Conferência de Paz, realizada em Haia, em 1907, na qual ele já evidenciava o seu desejo de dar continuidade à aliança de classes que havia caracterizado o seu primeiro mandato.

Sendo assim, em 1910, os “colorados” o escolheram para ser o seu candidato, notícia que desagradou aos “nacionalistas”, que, além de se absterem das eleições de novembro, organizaram um novo levante<sup>96</sup>, cujo fracasso mostrou a última tentativa de tomada do poder a partir de uma disputa entre as frações burguesas.

Com Batlle à frente do poder, ele publicizou, em março de 1913, a sua idéia de substituir o presidente da república por uma Junta Nacional de Governo, composta por nove membros, na qual dois seriam escolhidos pelo poder legislativo e os outros diretamente pela população<sup>97</sup>.

---

<sup>95</sup> Além de repreender violentamente aos trabalhadores, William procurou implementar medidas relevantes para o desenvolvimento do capital e da consolidação do Estado moderno, como, por exemplo, a abolição da pena de morte, a instalação da Suprema Corte de Justiça, prevista já na constituição de 1830, e a aprovação de leis para a criação dos governos municipais e do monopólio em relação à exploração comercial e administrativa do porto de Montevideo.

<sup>96</sup> O movimento, encabeçado pelo inexpressivo caudilho “blanco” Basilio Muñoz, começou a agir a partir do Brasil, de onde vários grupos invadiram o território uruguaio. No entanto, logo se chegou a um acordo que anistiou a todos os envolvidos.

<sup>97</sup> A duração prevista no cargo era de seis anos para os primeiros e de sete para os segundos, com revezamento anual entre os últimos.



Caracteriza-se, assim, um sistema misto de parlamentarismo e presidencialismo, o que possibilitará a entrada de pessoas vinculadas a outras organizações que foram se formando à medida em que o desenvolvimento industrial promovia a abertura de novos postos de trabalho e o desenvolvimento do operariado, além da incipiente classe média em formação nas zonas urbanas.

Nascia, assim, o *politicismo* clássico com a participação da esquerda no jogo político, marcado principalmente pela concepção de que, através das instituições burguesas, seria possível promover mudanças radicais na realidade social. Porém, de fato, em um país profundamente identificado pela tradição “blanca y colorada”, o reformismo político do “batllismo” – visto como regulador das contradições entre as classes – significava não somente a manutenção de seu domínio, mas também a continuidade dos “colorados” no poder.

O campo político não se desconecta, em nenhum instante, do campo econômico, onde as medidas implementadas seguem, com a esfera política assegurada, um percurso muito mais tranquilo. Nesse seu segundo mandato, a política “batllista” cumpriu o seu papel de assegurar a aliança de classes, traduzida em medidas positivas para o setor rural<sup>98</sup> e incentivo aos empreendedores urbanos.

Este projeto de reforma social tomava uma configuração final com a aglutinação dos trabalhadores em torno da sua proposta, principalmente por causa da implementação das leis trabalhistas, principalmente a redução da jornada para 8 horas. No entanto, não devemos esquecer que a tradição “colorada”<sup>99</sup> velava por um “batllismo” radicado majoritariamente no urbano. Embora tenha sido pressionado por setores de seu partido, Batlle y Ordóñez preferiu não contrariar os interesses dos latifundiários e manteve a decisão de dialogar com todos os proprietários, principalmente os mais progressistas, evitando, com sua posição

---

<sup>98</sup> Segundo Arteaga, essa política se verificou principalmente no “desarrollo agrícola, procurando consolidar e extender los cultivos, apoyando la tecnificación, beneficiando a los chacareros con facilidades crediticias y buscando la producción intensiva en lugar de la extensiva”. Op. Cit. p. 143.

<sup>99</sup> Historicamente, os “blancos” se identificam com o campo, enquanto os “colorados” com o urbano. A raiz para isso está na “Guerra Grande”, período em que houve literalmente a divisão do país entre ambos.

moderada, criar conflitos que poderiam interromper o caminho reformista fundado na aliança de classes.

Esse quadro de reformas é que dará surgimento àquilo que historicamente caracterizou o Uruguai como a “Suíza de América”, revelando, além da ausência de um Estado de Bem-Estar Social, os elementos que levam certa historiografia<sup>100</sup> a caracterizar o período como não liberal, pois, através de intervenções econômicas, Batlle havia conseguido fazer com que o Estado agisse humanamente em sua função de regular as “vontades gerais” e intermediar a relação do homem com a sociedade, diminuindo, portanto, as contradições e os conflitos sociais.

Para os apologeticos do capital, esse percurso proporcionava o Estado “ideal”, com seus atributos de “juez y gendarme”, a transformação da existência humana no mundo “real”, enfim o estado liberal.

No entanto, a crise de 1929 colocou em risco mais uma vez a continuidade deste surto de desenvolvimento do capitalismo uruguaio. Esta crise contribuiu, por um lado, para o fim do “batllismo”, que deixou de ser o fator preponderante que “amenizava” as contradições sociais e, por outro, abriu caminho para que os militares, através de ações repressivas, saíssem em sua ajuda para implementar as medidas que, através de golpes de Estado, evitassem novos conflitos sociais, agora centrados nas zonas urbanas, onde se concentrava o operariado com suas reivindicações por direitos trabalhistas e sociais. Portanto, chegava o momento para que a entificação do capital pela *via colonial* revelasse a sua outra face e cumprisse a sua função social: a extração da mais-valia através da super-exploração do trabalho.

No entanto, conforme analisa o *Semanario Búsqueda*, esta época que vai de 1904 a 1907 teria sido um período de grande “prosperidade”, ou seja, o primeiro mandato de Batlle y Ordóñez, justamente aquele onde as intervenções do Estado se deram de uma forma bastante tímida. Segundo o jornal

---

<sup>100</sup> Finch, Henry. *La Economía Política del Uruguay Contemporáneo (1870-2000)*. Ediciones Banda Oriental, 2005, 2ª edição. Arteaga, J.J. Ob., Cit. Wilson Torres, de J. Ob., Cit.

“Sin duda que las empresas del estado asumieron un papel sumamente importante en el pensamiento y la obra de Don José Batlle, sus colaboradores, y seguidores. La teoría en que se apoyó la **praxis** batllista buscaba, según nuestro entender, tres objetivos en este campo. El primero era de índole fiscal, allegar fondos al tesoro nacional, y de tal manera aliviar el peso tributario. El segundo consistía en suministrar a ciertos sectores claves una dirección distinta de la que vendría determinada por el espíritu de lucro de los propietarios de la empresa. El tercer objetivo era de carácter nacionalista, y tenía que ver con el ahorro de divisas resultantes de nacionalizar empresas de capital extranjero”<sup>101</sup>.

Assim como, segundo seus editoriais, os anos posteriores à Guerra Grande teriam sido um tempo de “progreso”, no qual o país havia alcançado números extremamente “positivos” economicamente e havia demonstrado que não era a terra do “anti-milagro econômico”, mas estes elogios cessam quando tratam do período posterior a 1907. Pois

“¿Es que no ha habido ya un milagro uruguayo? ¿Acaso no mueve a maravilla el ascenso prodigioso de la economía uruguaya en la segunda mitad del siglo XIX, y en los primeros años de la centuria actual?”<sup>102</sup>

Fica claro, portanto, que o jornal, a partir da defesa do neoliberalismo nos anos 80, veja essa época com olhar de reprovação, já que a política batllista, embora tenha criado as condições para a continuidade do reformismo no país e, conseqüentemente, a manutenção de dominação de uma classe sobre a outra, tenha se decidido, como maneira de consolidar as bases modernas do Estado uruaio, pela monopolização de alguns setores importantes da sociedade, como correios, telégrafos, etc.

Se observarmos as medidas adotadas no período do próximo governo, liderado por Cláudio William, evidenciam-se as razões para os dissabores de *Búsqueda* em relação a tal período, pois as críticas começam a partir da implementação de resoluções que posteriormente originaram a criação da

---

<sup>101</sup> “Groenlandia y el alcohol”, Nº 108 (set-1981), p. 02, grifos do jornal.

<sup>102</sup> “No deberíamos contentarnos con menos”, Nº 18/19 (jun/jul-1973), p. 06.

CONAPROLE e da ANCAP, empresas às quais o “batllismo” assegurou o monopólio nos setores dos derivados do leite e do álcool, respectivamente, e que se transformaram, ao longo da história uruguaia, em alvos prediletos das críticas do semanário. Tais empresas, durante a ditadura militar, sofreram críticas ainda mais duras de nossa fonte de análise, refletindo, inclusive, na demissão do presidente da ANCAP pelos militares. Porém, este assunto será discutido mais adiante.

## 2.1. O “terrismo” e a ditadura militar

Em meio às comemorações centúrias de sua primeira Constituição, aliadas ao orgulho vivenciado pelo seu sistema moderno de educação e pela construção do Estádio Centenário, onde a seleção de futebol ganhou o primeiro campeonato mundial, a auto-estima do “oriental” revela-se bastante elevada, sobretudo porque a aliança de classes, baseada no “reformismo batllista”, havia criado os elementos para que o Uruguai fosse caracterizado, tanto pela historiografia<sup>103</sup> como por seus próprios habitantes, como diferente dos demais países latino-americanos, que tinha se transformado em uma região fundada em um “sistema democrático” e uma “sociedade equilibrada”, moderna y “progressista”, que servia de “modelo” para o mundo. Todo esse clima de otimismo, somado à experiência colegiada de governo, fez com que um observador internacional acreditasse que estivesse na “Suíza de América”.

Porém, o instante exigia que fossem praticadas ações repressivas, sob a tempestade de um novo golpe militar que assegurasse a dominação de classes e a continuidade do desenvolvimento da particularidade capitalista uruguaia, à semelhança do que ocorria nos outros países latino-americanos. Referimo-nos à crise econômica de 1929, que reascendeu as rupturas internas nos partidos tradicionais, fazendo-os gritar por “ordem” ao “caos social” instalado, retomando-se a linha que oscila entre as *formas abrandadas de dominação* e o *terrorismo de Estado aberto*.

---

<sup>103</sup> Astori et & al. *El Uruguay de la Dictadura*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental, 2004.

São tais características que levam Chasin a considerar tais manifestações como inerentes à *via colonial* de entificação do capital, comum a todos as nações da América Latina.

Tais características se manifestam no próximo governo – não por acaso o de um general – de Gabriel Terra, que ascendeu ao poder em 1931 como representante do Partido Colorado, aproveitando-se da crise econômica.

As frações políticas se dividiam e, ao final da peleja, o “grupo terrista”, observando as divergências entre o executivo e o legislativo e os conflitos existentes entre o Presidente e o Conselho de Administração Nacional<sup>104</sup>, acentuou as suas críticas ao colegiado, ressaltando a presença de uma “crise institucional”, com a promessa de que, ao término do perigo e, portanto, da necessidade da ditadura militar, os partidos políticos seriam os responsáveis pela instauração do regime, bem a gosto da lógica *politicista*.

No entanto, após assumir a presidência da República, os conservadores, representados pela de Terra, começam a promover discussões, em todo o país, sobre a falta de uma “reforma constitucional”, criticando veementemente a anterior, que, segundo ele, não fora capaz de dar respostas concretas à crise social e de implementar medidas positivas para a resolução dos problemas uruguaios.

Sendo assim, na ocasião das realizações de comícios, em 1932, Terra apresentou um projeto de reforma que, nas entrelinhas, presumia um golpe de Estado, já que estava orientado para

“eliminar la dualidad existente en el ejecutivo, en pro de un sistema más parlamentarizado, con ministros de mayor autoridad, responsables ante el parlamento, así como a posibilitar mayor coherencia en política económico-financiera del gobierno”<sup>105</sup>.

---

<sup>104</sup> A fragilidade política do Conselho residia na maneira de sua composição, pois, praticando uma forte oposição à Terra, estavam 4 membros batllistas, ligados intimamente aos editores do diário “El Día”, enquanto os conselheiros blancos eram parte do setor “doctoral”, ou seja, opositores ferrenhos ao líder nacionalista Luis Alberto de Herrera. Além disso, os “nacionalistas independentes” tinham uma posição privilegiada no senado.

<sup>105</sup> Arteaga, Juan José. *Uruguay: breve historia contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 176.

No entanto, ante as dificuldades encontradas nas duas câmaras, dominadas pela oposição, e sem perspectiva para a aprovação de seu projeto, o presidente passa a pleitear um plebiscito popular, tomado como um procedimento melhor que qualquer outro pra resolver o impasse.

Enquanto se mantinham nesta disputa política, a crise econômica tomava vultos cada vez maiores, gerando a queda nas exportações e desvalorização da moeda, inflação, resultando em inúmeros problemas e, particularmente, onerando os segmentos sociais mais frágeis e diminuindo drasticamente o poder aquisitivo dos trabalhadores.

Como tentativa de resolução deste quadro, os partidos políticos tradicionais, em seu eterno jogo político, donde se sobressaem acordos necessários para efetivar seus objetivos, decidiram, a partir de um Conselho, em 1931, por um pacto político entre “batllistas y blancos independientes”<sup>106</sup>, no qual estava previsto a implementação de várias medidas<sup>107</sup>, dentre as quais o aumento de impostos aos salários gerais. O caminho seguido, longe de resolver as questões colocadas, aumentou ainda mais o número de opositores ao sistema.

Porém, para que eliminasse os entraves à instauração da ditadura militar, restava aos “terristas” a possibilidade de acordos com as frações políticas e econômicas, assim como a elaboração de um discurso pautado pela crítica à constituição de 1919, mostrando-a como uma árvore velha cujo tronco e raiz já não se sustentavam mais. No campo econômico, ganham o apoio de grandes organizações políticas – Federação Rural e o Comitê de Vigilância Econômica –, que passaram também a repreender a forma de governabilidade do Conselho. No setor político, encontrou em Herrera<sup>108</sup> o representante econômico capaz de capturar a ajuda de setores importantes da sociedade.

---

<sup>106</sup> Além dessas frações, faziam oposição ao “grupo terrista” os socialistas, comunistas e a “Unión Cívica”.

<sup>107</sup> Foi desse acordo que resultou na criação da Ancap, órgão que monopolizou o setor de combustíveis e que teve os seus cargos divididos entre as duas frações políticas. Em 1937, ela entrou em funcionamento, porém a distribuição ficou sob a responsabilidade de empresas estrangeiras. Uma outra criação importante durante o governo de Terra foi a Conaprole, em 1935, que modernizou o setor lácteo e se tornou, com o tempo, em uma das grandes empresas uruguaias no ramo exportador.

<sup>108</sup> Ele se aproximou de Terra quando se deu o acordo entre “batllistas y blancos independientes”, que resultou na criação da Ancap. Outro importante setor político que se aliou aos “terristas” foi o

Portanto, nessa união entre representantes que se mostram descontentes com a intermediação social feita pelos que preconizavam a “Suíza de América”, o “grupo terrista” criava as condições que suportariam o seu projeto, claramente objetivado a pôr fim ao executivo bicéfalo que impedia as suas ações, traduzido em um bipartidarismo que se debilitava com divisões internas e a crise econômica que havia se acentuado em 1932, e a abrir o caminho para que o *terrorismo de Estado aberto* fosse implementado.

Os trabalhadores uruguaios, como a maioria da população, começavam a deixar de falar *en suizo* e passavam a gritar em *latino-americano* contra a realidade social, pois, a partir de agora, reconheciam que conviviam com a miserabilidade típica dos países da América Latina e com as formas de governar *pelo o alto*, à moda bonapartista, de “sua” burguesia para assegurar a dominação de classes.

A junção entre essas forças políticas resultou na formação de um Comitê Pró-Plebiscito e Reforma Constitucional, que sofreu a reação de um grupo de “batllistas”, integrado por membros do legislativo e do Conselho, refletindo-se na publicação de um manifesto, em 30 de março, e no rechaço à proposta reformista dos “terristas”, vista como inconstitucional.

Concomitantemente a esses acontecimentos, Terra aproveitou-se das circunstâncias para pedir ao poder legislativo a aprovação de várias medidas extraordinárias, explicando-lhe que os seus objetivos eram a reforma e não o golpe de Estado. Dentre as propostas, sobressaía-se a censura à imprensa que acusasse o poder executivo de usar atos ditatoriais.

Com o ajuste dos antecedentes necessários à instauração de uma ditadura militar, o presidente enviou ao Parlamento o seu projeto para ser apreciado. No entanto, os membros preferiram, na noite do dia 30, pela sua suspensão temporária. Nas primeiras horas do dia 31, Terra respondeu aos congressistas com a tomada do poder, dissolvendo o Parlamento e o Conselho de Administração Nacional e intervindo nos entes autônomos do Estado.

---

“riverista”, liderado por Manini Ríos. Assim, Terra havia conseguido, com a promessa de reparto de cargos em seu sistema, o apoio dos maiores líderes que lhe faziam oposição.

Como se observa, tal contenda se manifesta, novamente, no interior de grupos políticos que disputam o governo para fazer valer seus interesses empresariais e industriais ou vinculados à produção agrária.

No entanto, a história uruguaia<sup>109</sup>, em geral, desconecta os acontecimentos uruguaios do seu espaço concreto quando identifica “colorados” com os golpes militares e os “blancos” como opositores, reconhecendo que a história de ambos têm se caracterizado por constantes acordos interpartidários, nos quais a tônica tem sido a responsabilidade comum em projetos de co-participação tanto em tempos abrandados de dominação como em épocas terroristas revoltas.

De 1933 a 1934 d’-se o que ficou conhecido contraditoriamente como o como “golpe por la reforma”<sup>110</sup> que os apologéticos do liberalismo cracterizam como um golpe de Estado essencialmente civil<sup>111</sup>, pois não teria havido intervenção das Forças Armadas, ignorando a continuidade de sua participação nos embates sociais. Mesmo a sua “neutralidade” já significa, sob a nossa ótica, sua co-participação na implementação das medidas repressivas<sup>112</sup>.

Concretamente, o “golpe por la reforma constitucional” significava, no campo concreto das contradições sociais, favorecer “a la iniciativa privada, al sector agroexportador, a las empresas extranjerasy al sistema financiero”<sup>113</sup>.

Quando se convocou a Convenção Nacional Constituinte, essa co-participação se apresentou tanto em relação às abstenções dos cidadãos quanto no triunfo do grupo dominante. Sendo assim, Terra foi designado como presidente para o período de 4 anos, a partir de 1934, e ratificou o novo texto

---

<sup>109</sup> Arteaga, Juan José. *Uruguay: breve historia contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 185.

<sup>110</sup> Também é denominado de “régimen marzista”, já que durou de março de 1933 a março de 1934.

<sup>111</sup> Op. Cit. p. 182.

<sup>112</sup> Assim como em 1868, quando Flores e Berro foram assassinados no mesmo dia, os uruguaios se viram perplexos diante do suicídio do seu ex-presidente Baltasar Brum. Ao saber do golpe de Estado de Terra, que enviou alguns soldados para prendê-lo, Brum se postou na porta de sua casa e, com duas armas em mãos, deu um tiro em sua própria cabeça no momento em que os militares se aproximavam.

<sup>113</sup> Op. Cit. p. 186.



constitucional<sup>114</sup>, através de plebiscito. Virara-se a página da vida e se deparava com uma outra configuração que era a mesma.

Em seu segundo mandato, Terra sofreu a oposição das outras correntes políticas, que continuaram com a sua abstenção nas eleições. No entanto, conseguiu a aprovação d complexa *Ley de Lemas*, que regulamentava os partidos, com orientação a desencorajar as agrupações que se revelassem autônomas em relação aos partidos tradicionais.

Por outro lado, a recessão internacional agiu diretamente nos rumos de seu governo, que acentuou a sua intervenção estatal e, através de incentivos a indústria para sua modernização, criou o advento da substituição de importação, resultando em um maior protecionismo e dirigismo econômico.

Após assegurar, com isto, a continuidade da primazia da disputa do poder político pelos tradicionais segmentos burgueses, subordinando os novos que surgiam na sociedade em industrialização, aos orientais lhes foi dada, em 1938, a oportunidade de “escolher” um outro presidente.

Dessas eleições, a sociedade elegeu Alfredo Baldomir, cujo governo manteve a configuração do anterior e procurou re-alinhar as suas forças políticas, já que o país sofria as influências diretas da segunda guerra mundial, na qual as nações imperialistas se encontravam em combates.

A guerra revelou-se, no campo interno, em uma nova configuração de forças onde os comunistas<sup>115</sup> uruguaios rompiam com “batllistas y blancos independientes” para, posteriormente, aliar-se aos projetos do grupo terrista, que,

---

<sup>114</sup> Os princípios constitucionais de 1934 estavam pautados pela defesa de uma nação “republicana, democrática, representativa y laica”, estabelecendo, portanto, um regime parlamentar, reservando ao presidente e seus ministros o poder executivo. Dentre as suas medidas mais inovadoras, ele promulgou o direito à greve para os sindicatos e o consentimento de cidadania à mulher. Em relação ao legislativo, a mudança ocorreu em relação ao número e a maneira de escolha de senadores, que passaram a ser 30, sendo que 15 eram escolhidos do partido que obtivesse mais votos. Essa política passou a ser designada de “medio y medio”, que favorecia aos “herreristas”.

<sup>115</sup> É por isso que, em 1941, os comunistas uruguaios saúdam calorosamente ao governo de Baldomir, que daria o golpe de Estado em 1942. O Partido Comunista surgiu em 1921, a partir de uma divisão interna do Partido Socialista. No terceiro capítulo a organização é analisada mais detalhadamente.

através de Baldomir, se dizia, até então, “neutro”<sup>116</sup> em relação aos conflitos mundiais.

Acelerando-se os acontecimentos, vemos que o projeto do “grupo terrista” sofria percalços para a sua implementação. No entanto, como o grupo dominante não conseguiu firmar os acordos para salvar a parte política, a correlação de forças mostrou-se favorável para que Baldomir, cinco semanas antes das eleições, em 1942, dissolvesse o congresso, destituísse ao vice-presidente e instalasse a ditadura militar.

Assim como Terra, Baldomir, ao prorrogar o seu mandato, dava continuidade ao projeto dos conservadores. Para isso, a função legislativa ficou sob a responsabilidade de um Conselho de Estado<sup>117</sup>, onde a sua prática iria aparecer como ações representativas de um “golpe bueno” que, em resposta ao “golpe malo”, praticado por Terra, pois se diferenciava em seu respeito aos direitos humanos.

Na verdade, um estava intimamente ligado ao outro, já que ambos, através de ajustes constitucionais, estavam direcionados a assegurar o reformismo uruguaio.

Com a implementação da reforma constitucional, mudou-se apenas a configuração das forças políticas, onde o sistema de “medio a medio”, antes caracterizado entre Terá e Herrera, deu lugar ao “15 y 15”, marcado pela aliança entre colorados e “blancos indepedientes”. Portanto, a ditadura militar de Baldomir significava o fim da co-participação que incorporava a possibilidade da representação de outros segmentos sociais, traduzida em seu campo executivo, com a manutenção da dominação sob a maioria da população.

A partir de tal conjuntura, o executivo ficou a cargo de Amézaga, que também governou com o apoio político da maioria dos partidos. Com a participação de vários batllistas em sua gestão, os rumos já anunciavam a tentativa de instauração de um novo “batllismo”, que se traduzia na fórmula que

---

<sup>116</sup> Essa posição se confluía com o pensamento de Luis Alberto de Herrera, que chegou a defender a “neutralidad simbólica”, ressaltando críticas fortes ao pan-americanismo.

<sup>117</sup> Presidido pelo ex-presidente Serrato, era integrado ainda por Amézaga, Martínez Trueba, César Batlle Pacheco, Tomás Berreta e Juan P. Fabini, entre outros.

venceu as eleições de 1947, ou seja, nas figuras de Tomás Berreta e Luis Batlle Berres, que tentavam impulsionar as últimas ações para dar sobrevida à “Suíça latino-americana”.

Portanto, as ditaduras militares tinham cumprido a sua função social entre o período de 1933 a 1942 em assegurar a dominação das forças políticas tradicionais uruguaias, ante as crises econômicas e a ameaça da incorporação de novos segmentos, particularmente os da esquerda, nas decisões políticas e, agora, no pós-guerra, a relativa tranqüilidade do capital no nível mundial favorecia as condições para que a continuidade do reformismo no Uruguai seguisse a lógica abrandada de dominação, fundada, a partir de agora, na aliança de classes.

## **2.2. O retorno da aliança de classes sob o sistema “neobatllista”**

Circunscrito por novos acontecimentos no campo externo, o Uruguai deste período fazia a sua re-inserção no mercado internacional, já que a sua determinação política em juntar-se aos aliados, em um primeiro momento, e, logo depois, aos Estados Unidos, refletiu diretamente na decisão inglesa de retirar do país os seus investimentos, resultando no abandono de todas as suas empresas<sup>118</sup>. Ou seja, a subordinação ao capital estrangeiro encontrava um novo padrão.

Por outro lado, em solo nacional as eleições de 1946 marcaram a tentativa de re-implementação do “reformismo batllista”, onde, através de mais um triunfo colorado, Tomás Berreta<sup>119</sup> e Luis Batlle se apresentavam para cumprir tal tarefa. Porém, com a morte do primeiro, o segundo lhe sucedeu, durante os anos de

---

<sup>118</sup> Em relação à política de nacionalização, Batlle decidiu, após o término da segunda guerra mundial, cobrar dos ingleses a dívida de 17 milhões de esterlinas, enviando uma comissão a Londres. A Inglaterra, então, resolveu pagar em espécie e entregou as empresas de água corrente, transportes e ferrovias, que se transformaram, respectivamente, em OSE, AMDET E AFE. Entretanto, isso teve um custo muito alto para o Estado, já que elas se mostravam deficitárias. Em todo caso, tal decisão cumpria uma estratégia política que visava à defesa da “soberania” em setores considerados estratégicos para a produção de energia e combustível. No entanto, gradualmente as medidas se transformaram em mecanismo político, já que, em troca de voto, aumentava-se os números de funcionários.

<sup>119</sup> Fez o juramento da constituição em 02 de março de 1947, no dia 15 de abril propôs criação do Instituto Nacional de Colonização e morreu no dia 02 de agosto.

1947 a 1951. Com as condições internacionais favoráveis, isto é, sem a iminência de crise econômica, ele procurou seguir com a política reformista por meio da consolidação do “sistema democrático”, que, como já vimos, é o pólo que o une ao seu complemento, isto é, o *terrorismo de Estado aberto* – extremos pelos quais percorre as decisões políticas não somente no Uruguai, mas em toda a América Latina.

Para isso, Batlle começou por reconhecer que o período do pós-guerra significava uma época de transformações profundas, que exigiam medidas de “renovación y reforma” e, sobretudo, a necessidade de que o governante fosse, diante de tais episódios, “justo”, defensor da “ordem” e pela sua continuidade.

Logo, procurou resolver os problemas deixados pelo conflito mundial, traduzidos na restrição à compra de produtos industriais no exterior, responsabilizando o Estado pela tarefa de impulsionar o desenvolvimento industrial, através de isenção ou diminuição de impostos na importação de máquinas industriais e restrição ou proibição a produtos estrangeiros competitivos, já que a industrialização, como forma de subordinar o campo à cidade, detinha, segundo ele, maiores capacidades que a agropecuária para reativar a economia, refletindo, principalmente, no fortalecimento das classes médias. Tais medidas proporcionaram a Berres a maior produção industrial da história do Uruguai, que registrou o crescimento anual de 8,5%, entre o período de 1945 a 1955.

Dentre outras decisões que tomou, ele tentou desenvolver atividade de exploração do gado, sem obter êxitos, pois se deparou com de apoio dos proprietários. A agricultura, por outro lado, mostrou-se muito mais favorável em relação às suas propostas reformistas. O seu desenvolvimento sofreu, porém, um estancamento, durante a década de 50, dadas as políticas protecionistas da Europa e dos Estados Unidos.

Ainda sob tais adversidades, a industrialização fazia com que a economia uruguaia se concretizasse em uma esfera de “prosperidad”, na qual os uruguaios, aliando-a ao otimismo de 1950<sup>120</sup>, eram guiados pela “mística de la orientalidad”,

---

<sup>120</sup> Período no qual os “orientais” se contagiavam com o “maracanazo” e as recordações pelo centenário da morte de seu maior “herói” nacional, José Artigas.

que lhes faziam diferentes para a construção de uma “consciência coletiva” que, enraizada em solo *suizo*, exigia que todos, em um só grito, expressassem: “Como el Uruguay no Hay”. O uruguaio, portanto, envolto no ideal da tradição, era, antes de latino-americano, *oriental*.

Foi auspiciado pela magia da “orientalidad” que a continuidade do reformismo “batllista” apareceu sob a fórmula “quincista” composta por Andrés Matínez Trueba e Alfredo Brum<sup>121</sup>. Marcado pela defesa da co-participação entre os partidos, a política desse governo seguiu por uma nova reforma constitucional, na qual a volta do colegiado resultaria no fim do executivo unipessoal. Para que os êxitos provocados pela “prosperidad” econômica fossem assegurados, eles não poderiam desligar-se dos acordos interpartidários. Para isso, a reforma constitucional significou a instauração, a partir de março de 1952, do primeiro de uma série de colegiados, que resultaria, através de uma fórmula composta por herreristas e ruralistas, na hegemonia de um deles pelos “blancos” em 1958<sup>122</sup>.

No entanto, devido à guerra da Coréia, a crise econômica mundial voltou novamente a causar problemas em solo oriental, refletindo-se em aumento da inflação, congelamento dos salários e, conseqüentemente, no acirramento da luta de classes, como resultado da implementação de medidas orientadas para evitar diminuição dos lucros das frações burguesas.

Com a resposta dos movimentos organizados dos trabalhadores, não demorou muito para que a classe dominante fizesse os ajustes necessários para “denunciar” a realidade novamente tomada pelo “caos social”.

Obviamente que, para enfrentar tal situação, o pólo das decisões políticas encontradas nesta particularidade do capitalismo *hiper-tardio* tende a mover-se para a sua face mais dura, com a instauração das “medidas prontas de seguridad”, tornando as greves ilícitas, fechando sindicatos e processando seus

---

<sup>121</sup> Novamente, como em 1946, o candidato mais votado foi Luis Alberto de Herrera.

<sup>122</sup> Nessa época, os dois partidos tradicionais somavam 90% dos votos, enquanto a “Unión Cívica”, comunistas e socialistas ficavam com o restante. Com a vitória interna da aliança herreraruralismo, que levou Benito Nardone a assumir como presidente do colegiado em março em 1960. Elas também marcaram uma mudança no jogo eleitoral, revelando-se na “volta” dos blancos ao poder, depois de 93 anos. É também nesse período que começa a atuar mais intensamente a “Liga Federal de Acción Ruralista”, dissidência da “Federación Rural”, criada nos anos 40’ por Nardone.

dirigentes, enquanto se abria o caminho para anunciar o *terrorismo de Estado aberto*.

Ora, como forma de estancar a crise econômica, nada mais apropriado do que o jogo *politicista*, onde o Estado é isolado pelos defensores da “democracia burguesa” de qualquer culpabilidade, restando aos seus dirigentes a condenação pelos seus atos falhos.

A partir daí, a luta política e democrática entre *blancos* e *colorados* se traduz em seus conflitos tradicionais, que sempre resultam em condenação dos grupos opositores, consolidando a dominação de classes.

Mas a aliança entre *empresarios-ganaderos* e trabalhadores que caracterizou o período proporcionou um terreno sócio-econômico relativamente tranqüilo, aliado a um crescimento acelerado das exportações dos principais produtos uruguaios e um florescimento econômico, entre os anos de 1935 até mais ou menos 1945, começou a sofrer uma aguda estagnação, ocasionado, principalmente, pela substituição de importações, financiada, em sua maioria, pelo excedente agropecuário e pelos rumos do cenário mundial, a saber: a II Guerra Mundial.

Com a indústria nacional revelando uma balança comercial com crescente endividamento externo, resultando em patamares inflacionários de 24% já em 1959, abriu-se espaço para que aumentasse o coro contra o dirigismo e o estatismo, liderado pelos liberais.

### **2.3. O prenúncio do bonapartismo**

A partir do final da II Guerra, o Uruguai experimentou um novo surto de crescimento, conseguindo mantê-lo até a metade dos anos 50', quando, por um lado, os grupos agro-exportadores exigiram uma política redistributiva favorável aos seus interesses, através da eliminação de impostos, diminuição da cota de divisas que repassavam ao Estado, desvalorização da moeda para obtenção de mais pesos uruguaios na troca com o dólar, e, por outro, a incipiente burguesia industrial que defendia maiores medidas protecionistas para suas mercadorias no

mercado mundial, porque, segundo ela, a política econômica vigente não favorecia condições adequadas para os gastos com os salários e os impostos cobrados pelo Estado, passou a pressionar por legislação mais favorável a seus interesses, particularmente os relativos à desregulamentação.

No entanto, ainda que buscando atender às frações burguesas que se digladiavam em sua ânsia por maiores lucros, o Estado uruguaio, na segunda metade dos anos 50', apresentava-se envolvido em um quadro de crise. Praticando políticas que “buscavam” inserir a classe trabalhadora na divisão do “bolo social” e garantir o aumento de lucro da burguesia industrial, sem perder, obviamente, o apoio dos agro-exportadores, o país chega ao importante ano de 1959, data na qual ocorre o primeiro empréstimo uruguaio junto ao Fundo Monetário Internacional (FMI).

Os esforços do governo, mesmo contando com os recursos do Fundo, não conseguem encontrar uma saída plausível para as questões que se apresentam, empurrando o país para um campo marcado por grandes manifestações sociais que fazem surgir, já no começo dos anos 60', sua primeira organização guerrilheira, os *tupamaros*<sup>123</sup>.

No entanto, a classe dominante tentou, através da eleição do militar Oscar Gestido, encontrar soluções para os problemas que assolavam ao país, desde que elas não significassem a diminuição de seus lucros. Caracterizado como um militar moderado, que velava pelas regras constitucionais, Gestido logo mostrou, diante do aumento das reclamações sociais, a sua face repressiva.

Mais uma vez, as “crises ministeriais” são o fundamento para que as “medidas prontas de seguridad”<sup>124</sup> sejam retomadas, revelando-se por meio das palavras de Gestido, nos mecanismos necessários ao impedimento dos protestos

---

<sup>123</sup> O MLN-T (*Movimiento de Liberación Nacional- Tupamaros*) começou a atuar no Uruguai no começo da década de 60. A partir de 1963, deixa de ser o “braço armado” do Partido Socialista e passa a agir independentemente de qualquer coloração política-partidária. Com a intensificação dos métodos repressivos do governo de Pacheco Areco (1966-1970), os tupamaros aplicam resoluções cada vez mais violentas, como forma de responder à altura a agressão que lhe desferiu aquele governo. De caráter foquista e audacioso em suas ações – como, por exemplo, o seqüestro e assassinato, em 1970, do agente da CIA Phillip Michael Santori, vulgo Dan Mitroni –, os tupamaros se transformaram, naquele período, em um dos grupos guerrilheiros mais conhecidos e temidos da América Latina.

<sup>124</sup> Estipuladas para os “casos graves e imprevistos de ataque exterior o conmoción interior”.

sociais em luta pela sua sobrevivência, já que, aliada a outras medidas, ele afirmava que “No permitiremos que el país retorne a la ley de la selva y combatiremos a quienes propongan crear un estado de anarquía social”<sup>125</sup>. Mostra-se, através da pisada forte da bota, o quanto a “legalidade” estatal é importante para a garantia do voto. Por outro lado, a economia se revelava desastrosa com a alta e acelerada desvalorização do peso, alçando o dólar à proporção de 1/200.

Porém, os jogos políticos parecem infundáveis e, sob a ameaça do crescimento dos conflitos sociais, a burguesia, após a morte de Gestido, encontra em Pacheco Areco a figura que pode intermediar os seus interesses de classe, assegurados principalmente pelo uso de todos os métodos possíveis para que seus lucros não sejam ameaçados. Em meio às incertezas que a situação atual criava, o novo presidente teve que enfrentar uma gama de desafios originados pela crítica situação social, traduzida no campo econômico em estancamento da produção e o descontrole da inflação.

Pacheco, chamado para dar continuidade ao processo de reformismo “pelo alto”, não demorou muito para declarar os grupos opositores como o “partido da anarquia” e decidiu, uma semana após a sua posse, declarar, em defesa da “seguridad en desarrollo”, a dissolução do *Partido Socialista*, da *Federação Anarquista do Uruguai (FAU)* e do *Movimiento Revolucionário do Uruguai (MRU)*, acusados de terem realizado um congresso onde se definira o uso das armas para a derrubada do poder.

Foi nesse clima tenso que o Uruguai chegou ao ano de 1968 que, influenciado pela Primavera de Praga, revelou uma radicalidade ainda maior dos movimentos sociais. A “Marcha de los Cañeros” de Bella Unión<sup>126</sup>, impulsionada

---

<sup>125</sup> Apud Arteaga, J.J. *Uruguay: breve historia contemporânea*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000, p. 271.

<sup>126</sup> Situada a 600 km de Montevideu, a cidade faz parte do Estado que, em seu nome, homenageia o grande “herói” nacional, ou seja, Artigas, localizado na fronteira com o Brasil. Os “peludos”, como também são conhecidos os trabalhadores dos canaviais, chegaram à capital, após vários dias de viagem, em janeiro de 1968.



pelos dirigentes *tupamaros*, se colocava como muito mais importante do que o caso de “infidência”<sup>127</sup>.

Ao tomar as ruas da capital, o movimento encontrou apoio nos turbulentos protestos organizados por centros educativos. Essa atmosfera de conflitos em finais dos anos 60’ e começo dos 70’ deveu-se fundamentalmente ao alto grau de politização dos estudantes que, buscando alternativas ao modo de produção capitalista, tentavam inflamar o povo a lutar por seus direitos e se unir em uma corrente que objetivava acabar com a exploração que vigia no país.

Embora a queda dos preços internacionais da carne e da lã tenha conduzido a um estancamento do setor agropecuário, o plano de 1969 e 1970 foi de recuperação, ainda que provisório, com o comércio interno e externo ampliando-se, diminuindo a fuga de capitais e aumentando o poder aquisitivo dos salários, enquanto o dólar se mantinha com o valor de 250 pesos.

Porém, a intensa repressão da classe trabalhadora no governo de Pacheco Areco, principalmente em relação ao emergente *Movimiento de Liberación Nacional (MLN-T)*, e o acirramento dos conflitos, culminaram com a re-entrada em cena do efetivo das Forças Armadas, designadas para o combate aos “subversivos”.

Foi sob essa atmosfera tensa que os uruguaios chegaram ao ano de 1971, no qual as eleições<sup>128</sup> somente foram realizadas a partir do momento em que os militares fizeram uma trégua armada com os *tupamaros*.

Com a vitória de Bordaberry<sup>129</sup> em 1971, as portas se abriam definitivamente para que a classe burguesa acelerasse o que consideramos seu sistema *bonapartista*, traduzido, em sua essência, na forte repressão à classe trabalhadora como elemento fundamental para que os ajustes econômicos, através do arrocho salarial, fossem possíveis.

---

<sup>127</sup> É como foi denominado o caso em que Jorge Batlle, neto de José Batlle y Ordóñez, foi acusado de informar a alguns investidores que o governo iria desvalorizar a moeda uruguaia. Jorge Batlle ficou um mês na cadeia, porém nada foi provado.

<sup>128</sup> Nesse pleito, apareceu pela primeira vez a Frente Ampla, que organizou todas as tendências de esquerda em seu entorno seu redor e concorreu com um de seus fundadores, general Líber Seregni. A organização obteve 12% dos votos.

<sup>129</sup> Já havia sido duas vezes senador por uma coalizão entre uma fração do *Partido Nacional (blanco)* e da *Liga Nacional de Acción Ruralista*, representante dos pequenos e médios proprietários, saiu vitorioso dessas eleições pelo *Partido Colorado*.

Diante das dificuldades do governo para implantar suas medidas econômicas, aliado ao aumento do combate entre os guerrilheiros e as Forças Armadas, Bordaberry assinou com os militares o *Acuerdo de Boiso Lanza*<sup>130</sup> como tentativa para frear o “caos” que se instalara socialmente. Assinado em fevereiro de 1973, o pacto permitiu que militares, pela primeira vez na história uruguaia, assumissem postos administrativos no Estado antes somente preenchidos por civis. É nesta ocasião que as Forças Armadas divulgam os “Comunicados 4 y 7”<sup>131</sup>, nos quais explicitavam as bases para a implementação da *Doutrina de Seguridad Nacional* e, conseqüentemente, a defesa do ideário comum às ditaduras no cone sul, ou seja, o *desarrollo en seguridad*. Portanto, poucos meses depois, Bordaberry e os militares colocaram em prática o *terrorismo de Estado abierto*, instaurado em 27 de junho de 1973.

As ditaduras militares na América Latina, durante a bipolarização do mundo entre norte-americanos e soviéticos, além de certos elementos característicos diferenciadores, são inspiradas em um conjunto de postulações comuns que se convencionou designar como *Doutrina da Seguridad Nacional* (DSN). São doutrinas que expressam o ideário das Forças Armadas, convertidas em atores preponderantes dos processos históricos que ocorrem em diferentes países do continente, em decorrência da agudização de seus problemas sócio-econômicos e da incapacidade dos grupos hegemônicos em encaminharem soluções pertinentes que contemplassem o conjunto das demandas sociais.

Nesse sentido, revela-se evidente que, embora tenham existido diferenças de formas e estilos na implantação da DSN, é possível estabelecer certas feições notoriamente identificadoras, no terreno ideológico, tanto no processo brasileiro, a partir de 1964, no Chile e Uruguai, em 1973, como também na Argentina, em 1976.

Tais fatores identitários constituem a base fundamental dessa ideologia, sobressaindo-se, dentre eles, não mais a identificação do inimigo que está além

---

<sup>130</sup> Base militar nos arredores de Montevideú.

<sup>131</sup> A esquerda se equivocou com tais comunicados, já que acreditava que se tratava de um grupo “peruanista”, em referência aos militares progressistas do Peru, que iria fazer a “revolução”. Não é de se estranhar que, após denominar tantos reformismos como “revolucionários”, o equívoco se repetisse em relação aos generais golpistas.

das fronteiras, mas, ao contrário, agora percebido internamente, nas organizações que expressam demandas sociais que não sejam do interesse dos que dominam o poder político acatarem; a necessidade ideológica de uma “guerra permanente” contra a influência do “comunismo internacional”, transformando-se, assim, no alicerce fundamental para a implementação de um “desenvolvimento com segurança” que coloca os militares como “salvaguardas” dos anseios nacionais no terreno das políticas sócio-econômicas e, portanto, como o “único corpo social” capaz de transformar “o caos” instalado pela “anarquia subversiva” em “paz duradoura”.

Assim, o Estado se fortalece em sua “legalidade” ilegal, detento as normas e regras para identificar e sentenciar a qualquer organização que a ele lhe pareça ligada ao “perigo vermelho”.

Como em toda a América Latina, também no Uruguai este aguçamento das lutas sociais decorreu das conseqüências dos problemas entre russos e norte-americanos, que disputavam, sem confronto direto, a hegemonia mundial. Decorreu ainda dos acontecimentos que efetivaram a Revolução Cubana, porque se, por um lado, a burguesia temia o crescimento do “marxismo internacional”, por outro, os trabalhadores viram, naquela experiência, a possibilidade real de transformação do mundo miserável em que se encontravam.

A soma destes fatores internos, de ordem política, social e econômica, aos que se acrescem os de ordem internacional, fez ruir a aliança de classes que se vinha implantando no Uruguai, colocando fim ao modelo de sociedade que se costumou designar de “Suíza de América”, fazendo emergir o poder militar que incorpora este país à similaridade com outros da América Latina, cujas especificidades podem ser analisadas por seu caráter bonapartista.

## **2.4 – Uma retrospectiva crítica da trajetória de *Búsqueda***

A partir do momento em que nos propomos à análise de um determinado período da história uruguaia, através dos editoriais do *Semanario Búsqueda*, como maneira de entendermos também a processualidade histórica do país, tanto em seu instante fundador como em seus motivos inspiradores para o seu caminhar

ulterior, logo se nos apresentou uma outra responsabilidade: a de compreender as circunstâncias que fizeram com que o jornal desse os seus primeiros passos, encontrasse razões para seguir a sua trajetória e sobrevivesse, como é o seu caso, até os dias atuais. Sendo assim, nesse primeiro capítulo, tentaremos delinear o caminho percorrido por *Búsqueda* e, ademais, expor criticamente nossa visão em relação aos escritos dedicados pela historiografia uruguaia à sua forma de intervir socialmente.

Nesse sentido, a imprensa tem se tornado importante objeto de estudo para os historiadores, e, como fonte valiosa, aponta valores, conceitos e sujeitos de uma determinada época. Enquanto veículo de comunicação, não só expressa a realidade social, mas é seu produto, e, nesta condição, um agente divulgador das representações que seus agentes formulam sobre esta realidade, configurando-se como importante veículo formador de opinião pública. Dessa maneira, a nossa proposta foi resgatar e identificar, através de seus editoriais, os aspectos ideológicos do *Semanário Búsqueda*, um dos principais veículos de divulgação dos ideais neoliberais no Uruguai, e a sua função social histórica na pré-consubstanciação do estado ditatorial uruguaio, delimitado entre o período de 1973 a 1985, época de sua última ditadura militar.

Reconhecendo a importância da imprensa e dos meios de comunicação como veículos capazes de revelar as relações de determinado período, nossas formulações encontram fundamentos nas palavras da professora puquiense Heloísa Farias, quando faz sua análise sobre a imprensa em São Paulo e na América Latina. Nesse sentido, ela discorre sobre a importância do historiador ao analisar algum componente dos meios de comunicação, pois ele deve ater-se à questão de que a imprensa tem “seu processo de constituição no próprio território da história social. Portanto, no interior de uma perspectiva que entende a imprensa como prática social e momento da constituição/instituição dos modos de viver e pensar”<sup>132</sup>.

---

<sup>132</sup> Cruz, Heloísa Faria. São Paulo em Papel e Tinta: periodismo e vida urbana (1890-1915). São Paulo: Educ/Fapesp, 2000, p. 20.

Em se tratando de autores uruguaios que se dedicaram ao mesmo assunto, encontramos em Roque Faraone conclusões que se afastam em demasia das conclusões de Heloísa, pois, ao refletir acerca da relação entre imprensa e sociedade, ressalta ele que a dependência dos fatores ideológicos, por parte do estudioso, faz com que seu trabalho perca cientificidade em suas análises, já que, “cuando el investigador, que siempre esta inmerso en un universo ideológico que lo rodea, en cuyo seno se formó, no logra suficiente recul para distinguir entre realidad social e interpretación ideologizada de esa realidad, su trabajo pierde calidad y puede llegar a ser inoperante, o mera reproducción discursiva (con el aditamento del prestigio que aporta lo ‘científico’)”<sup>133</sup> – Grifos do autor.

Ora, todo estudioso sabe que é impossível analisar qualquer realidade sem se ver dentro dela e sem se colocar ideologicamente em suas conclusões. Para nós, esquivar-se do momento ideologizante no momento em que se debruça sobre o estudo dos fenômenos sociais é o argumento usado por aqueles que defendem a ordem estabelecida e recusam qualquer quebra do “status quo” que o circunda.

O *Semanário Búsqueda*, de forte influência no Uruguai, surgiu da necessidade do *Centro Uruguay de Estudios Económicos y Sociales (CUEES)*, pensado e fundado por um grupo de intelectuais liberais, em 1971, de divulgar as suas idéias e defender seu ideário. O jornal tem o seu primeiro número mensal publicado em janeiro de 1972, período de efervescência político-social, em formato de pequenos cadernos, nos quais continham, além dos editoriais, somente artigos relacionados à sua visão de mundo.

Como forma de melhor entendermos as razões de seu surgimento, encontramos nos editoriais do próprio jornal reflexões de seus fundadores, expostas quando *Búsqueda*, mostrando-se orgulhoso de sua trajetória, faz um balanço, em seu número 100, dos acontecimentos que acompanharam seus primeiros passos. Afirma o jornal que

---

<sup>133</sup> Faraone, Roque. *Reflexiones sobre Comunicación Social*. Montevideo: Departamento de Publicaciones de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación – Universidad de la República, 1993, p. 08.

“Búsqueda nació en medio del desastre económico, en el electoral año de 1972, que vio despilfarrar las conquistas del período 1968-70 – abatimiento de la **inflación** y ruptura del estancamiento – en aras de la caza de votos con los pesos del contribuyente. Ya en las postrimerías del ‘70 resultó transparente a un pequeño grupo que una nueva ola de **inflación** galopante se aprestaba a abatirse sobre la endeble economía uruguaya; que el brote del dinamismo conseguido en el ‘68 quedaría trunco, y las tensiones sociales consiguientes formarían con la guerrilla rampante un conjunto ominoso. De la conciencia de esta vecindad de la catástrofe nació Búsqueda”<sup>134</sup> (Grifos do jornal).

Vemos que o jornal explicita claramente a conturbada relação entre os grupos sociais no início dos anos 70’, revelando sua missão em tais conflitos, ou seja, o de salvaguardar a economia uruguaia e, conseqüentemente, a sobrevivência da classe dos proprietários. Ainda que, neste mesmo editorial, o jornal recuse seu papel de influência na sociedade uruguaia, já que, como ele mesmo diz, “No se trataba, por supuesto, de influir sobre la crisis inminente – ¿qué puede hacer el pobre pedagogo en el fragor de la batalla? – pero sí a apostar a que saldríamos de ésta y que habría otras, futuras, que aventar” –, desde já alertamos ao nosso leitor que tal afirmativa repousa tranqüilamente no campo da falácia, e isso será demonstrado ao longo de toda essa pesquisa.

Seguindo essa perspectiva, como se expressava *Búsqueda*, em 1972, e quais as suas proposições para que os problemas do capital em âmbito mundial não afetassem o solo oriental? Em tempos em que as forças conservadoras usavam os bastidores para articular e colocar em prática o seu projeto bonapartista, o semanário aparecia aos seus membros como mais uma força que impulsionava os acontecimentos a este objetivo, fazendo de suas páginas espaço de propagação do coro burguês que, em alto e bom som, conclamava a manutenção da “propriedade, família, religião, ordem”. Em janeiro do ano já citado, *Búsqueda* gritava em seu primeiro número que

“Por obra de la **subversión** que en todos los planos padecemos, **los enemigos de la libertad** se han apoderado de la palabra que

---

<sup>134</sup> “Búsqueda de tres dígitos”, Nº 100 (mar-1981), p. 02.

serve para designar el objeto de su abominación, así como de sus símbolos y emblemas, todo lo cual **usan para promover sus fines antiliberales**". Pois "**Se han posesionado de la figura de Artigas** y le citan: "La cuestión es sólo entre la libertad y el despotismo". ¿Quién puede suponer, al oírlos, que es el despotismo lo que ellos quieren implantar?". Por isso, "**Es preciso, ante todo, hacer que los amigos de la libertad cobren conciencia de ese peligro**". Han abandonado posiciones vitales a los enemigos de la libertad sin intentar defensa alguna"<sup>135</sup> (Grifos Nossos).

Nada mais interessante que "nosso observador social!", já em seu primeiro número, conclame aos "amigos de la libertad" a se posicionarem para combater aos "enemigos de la libertad"<sup>136</sup>, porque, segundo ele, se apoderavam das palavras do caudilho e militar José Artigas para dar-lhes uma outra conotação, já que, com fins claramente "antiliberales", os "subversivos" almejavam instaurar, travestido de "libertad", o "absolutismo totalitário". Como vimos na primeira parte de nosso trabalho, este primeiro editorial já trazia em si complicações para a nossa pesquisa, já que uma das frações burguesas usava o nome do "herói nacional" para criticar veementemente as tomadas de posições do maior grupo guerrilheiro uruguaio (os tupamaros), que também se inclinava pela veneração a José Artigas. Como pode alguém influenciar os ideários da direita e da esquerda? Estas e outras questões, tentamos responder no primeiro capítulo de nosso trabalho.

*Búsqueda*, embora não queira assumir publicamente a função que tem cumprido em solo uruguaio, reconhece o seu pioneirismo e, por isso, se enaltece em suas palavras ao dizer que, até então, os nomes daqueles que inspiraram suas posições neoliberais eram pouco conhecidos na parte oriental do Rio da Prata. Nesse sentido, sem se deixar levar por mentiras, esclarece que

"Fuimos pioneros – nuestra natural modestia no nos impide verlo. Hoy los nombres de Hayek, Friedman, Harry Jonson, Robert

---

<sup>135</sup> "Las Libertades Amenazadas", Nº 01 (jan-1972), p. 03.

<sup>136</sup> Trata-se, aqui, do *MLN-T (Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros)*, o primeiro grupo guerrilheiro uruguaio e sobre o qual falaremos mais adiante.

Mundell y muchos otros<sup>137</sup> son familiares a nuestro público culto. En 1971 eran inmencionables en los recintos académicos, y permanecían inmencionados en la prensa. Todo eso, y lo que va con los nombres, por supuesto, en materia de información y de opinión, ha cambiado marcadamente en la última década. Y en ello fuimos, como decíamos, pioneros<sup>138</sup>.

À maneira clara e objetiva de seu ideário e de seus objetivos, só nos resta aplaudi-lo, principalmente pela iniciativa do jornal em não temer explicitar o viés fortemente neoliberal que imprime em suas páginas.

Regozijando-se ainda por ser o pioneiro na defesa de contenção de gastos, na ausência de intervenção estatal na economia, na redução de recursos do Estado nas áreas de saúde, educação e transporte, ou seja, na configuração de um Estado mínimo para os uruguaios, *Búsqueda*, em 1981 (ano em que se completou o número 100), mostra-se bastante satisfeito com os objetivos a que se propôs, principalmente no campo para o qual mais direcionou as suas críticas, isto é, a política econômica. Sobre tal aspecto, diz ele

**“¿qué progresos pueden percibirse en nuestra década de vida? En ciertos aspectos, progresos realmente notables. Búsqueda vio la luz primera en medio de una represión económica férrea y generalizada. Había cuerpos policiales especializados en la represión de las transacciones cambiarias y otros “delitos económicos”. Tratábase, por supuesto, de una cortina de humo, tras la cual pretendía ocultarse la verdadera causa de la devastadora inestabilidad monetaria, a saber, la irresponsabilidad financiera del gobierno. Más precisamente: con la complicidad del Parlamento, que votó unánimemente un estatuto abominable, la Ley de Ilícitos Económicos, el gobierno montó una caza de brujas para distraer la atención popular de las verdaderas causas del desbarajuste. En la denuncia de esta enorme mentira, y de las injusticias que engendró, Búsqueda estuvo, si la memoria no nos engaña, completamente sola. ¿Cómo no hemos de experimentar entonces una particular satisfacción al ver hoy a la República libre de aquella odiosa represión, al revés, al verla ahora provista de mercados de**

---

<sup>137</sup> Além desses teóricos do neoliberalismo, um outro estudioso e defensor de tal sistema é constantemente consultado pelo jornal, trata-se do espanhol Ortega y Gasset, principalmente sua obra “La Revolución de las Masas”.

<sup>138</sup> “Búsqueda de tres dígitos”, N° 100 (mar-1981), p. 02.



**cambio extranjeros y de moneda nacional ejemplarmente libres, a la vez que adornada de un vigor desusado y una desusada capacidad para crecer?”<sup>139</sup> (Grifos nossos).**

Nesse sentido, embora não reconheça claramente, repetimos, a influência que mantém sobre os orientais, o jornal sabe que, ao somar os acontecimentos que para ele lhe aparecem como vitoriosos, teve sua participação em todos eles, mesmo que a modéstia apenas o faça revelar que

“No es que pretendamos acreditar nos ese éxito ni, por supuesto, los demás, mayores y menores, completos y parciales, que jalonan la década – la reforma fiscal del ‘74, la reforma de la política agropecuaria del ‘78, la consolidación de las disciplinas monetaria y fiscal, la remoción casi universal del control de precios, la semiapertura del mercado financiero, la liberalización del sistema de control de la banca, el programa de reducción arancelaria, el descongelamiento de la regulación de la industria automotriz – pero nuestro granito de arena en la promoción de la mayor parte de ellos sería difícil negárnoslo”<sup>140</sup>.

Vemos que as reflexões de *Búsqueda* estão orientadas a exaltar seu pioneirismo na defesa de uma política neoliberal, em sua influência nos grandes acontecimentos do país e, até mesmo, a revelar alguns equívocos nas tomadas de posições dos militares – ainda que também *Búsqueda* se responsabilize por tais erros. Na verdade, a recíproca somente é verdadeira se verificarmos que o jornal faz mais elogios a si mesmo e críticas aos demais.

*Búsqueda* ficou sem circular, por motivos que ainda eram desconhecidos pela historiografia, a partir de julho de 1974 até janeiro de 1975, ou seja, exatamente em tempos de ditadura militar, o que poderia decorrer de censura à livre expressão da imprensa. É notório que, em época de bonapartismo, muitos veículos foram perseguidos, censurados, e que isso os afetou economicamente, inclusive obrigando-os ao seu fechamento. Mas, a cada jornal cabe uma análise

---

<sup>139</sup> Idem, p. 02. O nosso leitor deve atentar-se para o fato de que os elogios do semanário à política econômica da época nada mais eram que um respaldo a todas as práticas dos ditadores, já que este editorial é do ano de 1981, ou seja, poucos meses depois da ditadura militar ser rechaçada pelo plebiscito popular.

<sup>140</sup> Idem ibid, p. 02.

específica, pois se deve levar em consideração o momento histórico do regime, a própria formação e a estrutura interna dos veículos estudados.

Sendo assim, conversas com alguns historiadores uruguaios sobre tal fato nos esclareceram categoricamente que o jornal não foi censurado em tal período. Esta informação foi confirmada pelo próprio *Semanario*, quando lá estivemos. Entretanto, quando tivemos acesso a todos os editoriais, as adversidades econômicas são explicitadas pelo próprio jornal como razão fundamental para o seu fechamento durante o período supracitado. Nesse sentido, em seu editorial “Una nueva búsqueda, la búsqueda de siempre”, ele explica que as deficiências econômicas são os motivos principais para que não seja publicado regularmente e, dando prosseguimento à sua “nueva búsqueda”, ou seja, “la búsqueda de siempre”, propõe-se a ser um semanário

“/.../ que sabe uno dónde puede comprar, lo que sabe aproximadamente cuándo va a recibir. Una publicación confiable, para decirlo más brevemente aún. Así querríamos ser /.../ Y así nos proponemos serlo. Firmemente. El lector ve nuestro nuevo atuendo. Debe además entrever, a través de él, todo lo otro nuevo que hay detrás. Una organización. Pequeña y precaria, como el tamaño del mercado que sea, pero organización al fin. Menor dependencia de individuos, y de las contingencias que los individuos conllevan. Un esbozo, pues cuando menos, de profesionalismo”<sup>141</sup>.

Ainda que assolado por questões econômicas que implicam diretamente em sua própria sobrevivência, o estilo *Búsqueda* de ser não o faz abandonar, nem mesmo em instantes como este, o cumprimento de sua função social, já que seu grande objetivo é criticar qualquer política econômica que fuja da órbita do que ele acredita ser melhor para seu país e, assim, ver a sociedade uruguaia

---

<sup>141</sup> “Una nueva búsqueda, la búsqueda de siempre”, N° 31 (jan-1975), p. 01.

transformada em um nação na qual os ditames de uma política neoliberal sejam práticas costumeiras, pois, como diz em seu editorial,

“Ahora más que nunca. Ahora que el país empieza a reaccionar contra el dirigismo agobiante que lo tiene (íbamos a escribir tenía, con un exceso de vehemencia) que lo tiene, diciéndole aún, por fuerza, en presente, postrado. Ahora que el país empieza a mirar, aquí y allá, cara a cara a la verdad. Ahora que nuestra esperanza empieza a encontrar un punto de apoyo, no sólo en nuestro empecinado ánimo, sino también en los mismos hechos”<sup>142</sup>.

Não há dúvida de que o os editores se mostram satisfeitos com os rumos que o país trilhava, mesmo porque o ministro da economia, Végh Villegas, como veremos no terceiro capítulo, é uma *persona grata* para o semanário, pois, ao se mandar do seu cargo, em 1976, Végh foi se juntar ao grupo de *Búsqueda*, redigindo artigos e – por que não? – dando o tom das críticas que o jornal passou a fazer às decisões dos ditadores em relação à política econômica.

Dessa maneira, *Búsqueda* segue sua trajetória e sabe que, para cumprir o seu “proposito /.../ más allá de toda contingencia política”, deve sustentar o diálogo com seus “lectores, buscando junto con ellos la verdad a que nuestro país debe servir, y que le hará, una vez más, como antes de renegar de ella, libre, próspero y digno”.

A partir de 1976, o jornal tem o seu formato aumentado e são incorporadas, como tentativa de sobrevivência econômica, algumas propagandas comerciais. Para comemorar essa nova transformação, *Búsqueda*, como maneira de explicitar cada vez mais de qual lado está na luta social que se travava cotidianamente, faz homenagens a “Dos bicentenários ilustres”, ou seja, ao lançamento do livro “A Riqueza das Nações”, de Adam Smith, e a independência dos Estados Unidos.

Nesse sentido, o semanário se esvai em elogios aos dois eventos, reservando para o primeiro a afirmativa de que, com tal publicação, Smith expôs

---

<sup>142</sup> “Una nueva búsqueda, la búsqueda de siempre”, Nº 31 (jan-1975), p. 01.

um novo sistema econômico para a ordenação da sociedade, no qual a espontaneidade histórica, principalmente em relação à economia, tomou um lugar de grande importância e que também trazia recomendações para os governos de como fazer uma nação prosperar.

Em relação ao segundo, os louvores se orientam no sentido de ressaltar a importância da ruptura das 13 colônias com o velho mundo, fazendo surgir uma das maiores nações que o mundo já viu, no qual a “liberdade y la prosperidad” são coisas naturais. Também ressalta que o êxito dos Estados Unidos se deve ao fato de ter colocado na prática, de uma forma duradoura e segura, os ensinamentos de Smith, expostos em “A Riqueza das Nações”.

Em suas palavras, seus galanteios se configuram verdadeiros porque

“Estos dos ilustres aniversarios, cuya íntima conexión ya principia el lector a discernir, ejercerán una marcada influencia sobre la temática de BÚSQUEDA en este año. En esto se cifra el sentido de semejantes celebraciones: atenúan la tiranía que sobre los dedicados a menesteres periodísticos ejerce la actualidad, y les insta a no olvidar los temas clásicos, de vigencia perenne. Los de la libertad, de la espontaneidad (sic) histórica, y de la dignidad de la persona humana, que son los que ambos bicentenarios nos ponen por delante, no podrían evocar en nosotros una respuesta más vivida. El lector nos verá ir una y otra vez en pos de ellos, con el amor que nos despiertan y con la determinación que nos parece exigir el formidable ataque que esos mismos valores sufren en el crítico tiempo que vivimos, en aquella gran tierra nortea que supo acogerlos con tan generosa hospitalidad no menos que en ningún otro sitio”<sup>143</sup>.

---

<sup>143</sup> “Dos bicentenarios ilustres”, Nº 43 (jan-1973), p. 01.

Porém, sua grande transformação acontece em 1981, pois, além de aumentar novamente o tamanho do jornal (formato que existe até hoje), como forma de acompanhar a modernização dos meios de comunicação, passa a circular semanalmente (já que antes era mensal), com incremento de mais propagandas e, principalmente, com reportagens que versam sobre vários outros assuntos, como, por exemplo, futebol, música, literatura, etc.

Sem se deixar levar pela falta modéstia, já que “Deliberadamente renunciamos a un mercado que dominamos, que, pasado el centenar de números, es nuestro, para entrar en otro en el cual la competencia es y será dura”, o jornal já prevê que a ditadura militar se encaminha para os seus últimos atos, e ele não perderá a chance de ser um dos primeiros meios de comunicação a pedir pela aceleração da “apertura política”. Dessa maneira, afirma que

“Una nueva etapa se avecina para el país, que reclama una nueva BÚSQUEDA. Los tiempos en que podíamos esperar que usted estuviese alerta para detectar nuestra salida, han quedado atrás. Ahora, con la apertura política, usted va a estar solicitado desde todos los ángulos. Diversas voces, que habían resonado en el pasado, están volviendo a hacerse oír. Y se multiplicarán. Ante nosotros se abría una opción: o quedarnos con una élite influyente, que seguiría de todos modos interesada en nuestros comentarios, o acercarnos a usted, y competir por su atención. Ya ve usted lo que hemos resuelto: vamos a luchar por ella”<sup>144</sup>.

Vemos que o semanário apresenta, até, uma mudança de classe em suas relações!, e, ainda recorrendo a sua falta de modéstia, diz que nesta nova etapa

“Creemos en la libertad, estamos dispuestos a jugarnos por ella. Queremos que usted defienda la suya, y que esté en

---

<sup>144</sup> “Búsqueda de tres dígitos”, N° 100 (mar-1981), p. 02.

condiciones de hacerlo. Para ello, que se halle informado. Creemos en su derecho a tener información objetiva, exenta de todo sesgo deliberado. Nos proponemos brindársela, de una manera que nuestra mensual periodicidad anterior tornaba imposible. Y queremos seguir ofreciéndole, ahora con más asiduidad, nuestra opinión sobre la actualidad y sobre los grandes temas de siempre. Creemos firmemente que la convivencia democrática es un proceso dialéctico, y que en el proceso dialéctico uruguayo nuestra voz – lo decimos pese al peligro de ser mal entendidos – es insustituible”<sup>145</sup>.

É importante ressaltar que, desde o primeiro número e apesar destas transformações, o jornal não abandona, em sua linha editorial, o seu projeto e defesa de uma hegemonia liberal – deixando claro, no período correspondente, as suas relações com os militares.

Considerando que o nosso estudo abrange uma quantidade de editoriais que fazem a leitura de um período longo e bastante conturbado da história do país, aspectos que engrandecem a importância de nossa investigação, podemos vê-lo como uma tarefa inédita, já que existem, sob perspectivas diferentes, apenas dois trabalhos relacionados ao *Semanario Búsqueda*.

O primeiro deles é um texto escrito<sup>146</sup> pelo estudioso Adolfo Garcé<sup>147</sup>, a partir da leitura aleatória de alguns editoriais. Embora tente comparar a visão crítica de *Búsqueda*, identificado por ele como “neoliberal”, com a de um outro jornal, o “progresista” *Marcha*, o autor não consegue os seus objetivos, já que o

---

<sup>145</sup> Idem, p. 02.

<sup>146</sup> Como parte do livro “Uruguay y su Conciencia Crítica”, escrito em parceria com Gustavo de Armas, o autor identifica *Búsqueda* e *Marcha* como representantes da terceira “generación crítica” do país, reservando aos “críticos” de 1900 – como, por exemplo, José Enrique Rodó – como a “primera generación” e aos “del 45” a “segunda generación”. Nesse sentido, suas conclusões configuram *Búsqueda* como representante da “tercera”. De Armas, G. & Garcé, A. –“La Conciencia Crítica desde Marcha a Búsqueda” –. In: *Uruguay y su Conciencia Crítica*. Montevideo: Ediciones Trilce, 1997.

<sup>147</sup> O nosso contato com Garcé se deu através de correio eletrônico. Como percebemos uma grande ausência de entusiasmo por parte daquele estudioso, entendemos essa sua decisão como fechamento para a continuidade do diálogo sobre a trajetória de *Búsqueda*.

resultado final, ao invés de entendimento da função social que cada um cumpriu na processualidade uruguaia, leva-o a cotejar as figuras de seus fundadores, respectivamente Ramón Dias e Carlos Quijano, ressaltando tais individualidades como grandes intelectuais uruguaios.

Uma outra questão problemática que se sobressai da análise de Garcé aparece quando ele cita a figura de Danilo Arbilla, fazendo-o encaminhar-se por um grande equívoco, ou seja, o de afirmar que Arbilla somente se juntou ao semanário em 1981. Isso, além de revelar a contaminação do autor pela veneração que reserva a Ramón Dias, demonstra uma diminuição do papel e responsabilidade que o atual diretor tem cumprido no jornal. Como maneira de assegurarmos essa nossa crítica, encontramos uma entrevista de Danilo Arbilla, do ano de 1993, para o seu concorrente “El Día”. Naquela ocasião, diante da pergunta “¿en qué año usted se incorpora a este proyecto?”, Arbilla revelava que

“En el año 74. Búsqueda sale varios números. En el Cuees se encontraban entre otros el Dr. Ramón Días, Ramiro Rodríguez Villamil, Eduardo Strauch que fue uno de los que más trabajó en la publicación de esa primera Búsqueda. Al cabo de dos años, la publicación tuvo algunas dificultades. Trataban de revivir la idea, de buscar darle impulso – se demoraba en su salida – y se incorporó el Dr. Pablo Fossati y el Dr. Manfredo Cikato. **Fue cuando me consultan sobre cómo se podía hacer para darle impulso.** Yo asesoré sobre todo a Cikato que era a quien conocía. **Vi que la necesidad que tenían era fundamentalmente profesionalizar la cosa**”<sup>148</sup> (Grifos nossos).

Dando-nos ainda mais elementos para assegurarmos ferrenhamente nossa posição, Arbilla ainda afirma que

---

<sup>148</sup> Entrevista concedida pelo atual diretor-presidente de *Búsqueda*, Danilo Arbilla, ao jornal “El Día”, em junho de 1993, p. 17-18.

“/.../, la primera medida que tomamos fue que la periodicidad fuera mensual. Segundo que la revista se hiciera a imprenta, que vendiera publicidad, en fin darle determinadas características para que se profesionalizara. Es decir, siempre sobre la base doctrinaria pero con alguna información. Algún informe ecológico – no se podía dar mucho – pero a veces se daba algún informe económico, se conseguían algunas columnas. Estas más que opinar también daban información. La opinión de los que escribían importaba no por la doctrina sino por lo que estaban diciendo, por el lugar donde estaban”<sup>149</sup>.

Ora, o que vemos é que, contaminado demasiadamente pela intelectualidade de Ramón Dias, Garcé se esquece de se ater à pergunta do jornal “El Día” a Arbilla, ou seja, “Y allí entra la segunda etapa de Búsqueda que arranca en...”.

Garcé, como não se deu conta da pergunta, obviamente também não pôde se aperceber da resposta do diretor-presidente, complementando com a expressão

“En enero de 1975. Uno de los planteos que hice fue de contratar algún columnista de renombre para que ayudara con la imagen de la revista. Al tiempo se pudo contratar a Mariano Grondona. Hubo algunos otros como el también argentino García Venturini que hacía columnas sobre ciencia política. Con eso se fue avanzando, consiguiendo mayor publicidad, se trabajaba sobre la base de suscriptos, se cambió de distribuidor. En esto estuvimos hasta 1981 cuando se resuelve hacerlo semanario. En setiembre ya sale como semanario. También se cambió el criterio. Tenía que pasar de una revista doctrinaria a un semanario más informativo. Se le da un enfoque más empresario incluso

---

<sup>149</sup> Idem, p. 17-18.



societariamente. Pero la parte doctrinaria, si bien no se abandona, se ubica en su página editorial o en sus columnas, dándole un énfasis especial a la parte informativa”<sup>150</sup>.

O que se sobressai das palavras do atual diretor-presidente é que ele colaborou com o jornal em uma de suas principais crises, ou seja, a falta de recursos econômicos, ajudando-o, conseqüentemente, a se “profesionalizar”. Estes atributos, a nosso ver, aparecem como de importância fundamental para a continuidade de *Búsqueda*, naquele momento, e, conseqüentemente, para a sua sobrevivência nos dias de hoje. Portanto, a participação de Arbilla e a função que cumpriu no semanário, já nos anos 70, são aspectos que não devem ser, de maneira alguma, diminuídos.

Isso não quer dizer que, sob outra perspectiva, Garcé não traga contribuições para entendermos as coincidências e diferenças entre os semanários. Sendo assim, ele tem o seu mérito quando identifica *Búsqueda* ligado a “uma anosa tradición liberal, más blanca que colorada, más sajona que francesa”<sup>151</sup>, mas principalmente quando revela que os leitores do jornal, ao contrário daqueles que se importavam com as páginas de *Marcha*,

“Es un público ‘utilitarista’, basicamente orientado hacia el mundo de los negocios. Empresarios y gerentes, contadores y economistas, solo recientemente leído por un público más vasto, mucho más atraído por la buena presentación de la información semanal que por la propuesta ideológica”<sup>152</sup>.

---

<sup>150</sup> Idem Ibid, p. 17-18. Ainda nessa entrevista, Arbilla fala dos benefícios que a ditadura militar proporcionou para os meios de comunicação uruguaios, afirmando que “Creo que no en general la prensa uruguaya mejoró después de la experiencia de la dictadura. Creo que ha mejorado y que tomó más claramente su función informativa, su función de tratar mejor el producto de la información. Podría haber mejorado mucho más. Le aclaro que creo que es bueno que haya prensa política, pero creo que previo a la dictadura la prensa era demasiado politizada, partidaria. Eso ha cambiado y para bien. No olvidan ese aspecto informativo, hoy más que antes”.

<sup>151</sup> De Armas, G. & Garcé, A. –“La Conciencia Crítica desde Marcha a Busqueda” –. In: *Uruguay y su Conciencia Crítica*. Montevideo: Ediciones Trilce, 1997, p. 46.

<sup>152</sup> Idem, p. 42.

Uma outra análise de *Búsqueda* foi feita por Carola Carbajal<sup>153</sup>. Circunscrito ao período dos anos 90”, o seu estudo também compara as posições do jornal, identificado como conservador (o que destoa de nossas conclusões e também das de Garcé, que vemos *Búsqueda* como neoliberal), com o “progresista” *Brecha*, uma espécie de continuidade de *Marcha*. Na verdade, a análise de Carbajal se encaminha por uma trajetória na qual a função desses “intelectuais orgânicos” não é tratada a partir da crítica, já que as afirmações dos semanários são usadas como enxertos que lhe encaminham para o entendimento da evolução histórica do Uruguai.

Embora nosso objeto de estudo tenha sido analisado por estudiosos uruguaios, as evidências e contradições dos autores supracitados revelam mais ainda quão inédito é o nosso trabalho, quando decidimos, mesmo como estrangeiro, analisar e identificar as conotações ideológicas do *Semanário Búsqueda* como o bonapartismo uruguaio, colocado em prática entre os anos de 1973 a 1985.

Esse jornal, obviamente, aborda em seus editoriais os mais variados temas relacionados às políticas sócio-econômicas da ditadura militar, dos quais pode-se destacar o fechamento do Congresso, em 27 de junho de 1973, a greve da *Central Nacional de Trabajadores* (CNT) sob a tempestade do golpe, a queda de Juan Maria Bordaberry<sup>154</sup>, em 1976, a tentativa frustrada dos militares em implementar uma outra constituição, em 1980, os diálogos entre militares e partidos políticos rumo às formulações das bases para a “redemocratização”, durante os anos de 1983 e 1984, a posse de Julio María Sanguinetti, *colorado*, eleito “democraticamente” para presidente, em 1985, além de análises e opiniões sobre o campo internacional.

---

<sup>153</sup> Carbajal Aguirre, C. *Como el Uruguay no Hay*. Dissertação de Mestrado, PUC/SP, 1998, Faculdade de Serviço Social.

<sup>154</sup> Político obscuro, que já havia sido duas vezes senador por uma coalizão entre uma fração do *Partido Nacional (blanco)* e da *Liga Nacional de Acción Ruralista*, representante dos pequenos e médios proprietários, foi vitorioso das eleições de 1971, mas pelo *Partido Colorado*. Bordaberry era o presidente quando houve a instauração d ditadura militar, em 1973. Ao contrário do que ocorreu em outros países, como, por exemplo, deposição ou assassinato do chefe político, como foram os casos, respectivamente, do Brasil e do Chile, Juan María Bordaberry compôs com os militares golpistas na implementação do bonapartismo.

O que chama a atenção de um leitor estrangeiro, como é o nosso caso, é a clareza e objetividade com que este ideário e estas vinculações são defendidos, diversamente do que ocorre, por exemplo, com a imprensa no Brasil, cujos vínculos com a ditadura demandam análises ontológicas bastante sofisticadas.

Obviamente que a proposta de estudar a ditadura militar uruguaia, por meio de um órgão de imprensa, já era, devido à multiplicidade e complexidade de seus acontecimentos, uma tarefa bastante árdua, agigantada ainda mais quando nos deparamos, após a leitura dos editoriais de *Búsqueda*, com a associação que este semanário faz com as proposituras de um dos mais controvertidos heróis nacionais do Uruguai, isto é, José Artigas, contrabandista, caudilho, líder da guerra de independência do país e ideólogo da formação daquele Estado nacional. Tal associação não apresenta maiores problemas não fosse este jornal elegê-lo como o inspirador de seu ideário, da mesma forma que o fazem integrantes das tendências que se colocam como antagônicas ao apregoado por *Búsqueda*. Referimo-nos aos integrantes da organização reconhecida como *Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros (MLN-T)* que, embora hoje integre o poder em composição com os liberais, no período estudado era a expressão da esquerda “revolucionária”, de inspiração marxista. Entretanto, também os tupamaros, naquele momento, elegeram como seu “herói”, assim como a grande maioria da sociedade uruguaia, a José Artigas.

Os acontecimentos históricos que revelam a processualidade política da formação deste país são freqüentemente resgatados pelo *Semanário Búsqueda* para, juntamente com os problemas que aparecem durante a sua época, elaborar categoriais ao longo de seus editoriais. Tais conceitos estão traduzidos em sua constante defesa de um *consenso*, no qual está previsto a criação de um *nuevo Estado*, onde a *libertad* e a *democracia*, aliados ao sentimento da *orientalidad*, sejam os fatores preponderantes no combate contra os *subversivos marxistas*. Essa sua proposta já traz consigo um ideário cujo objetivo é a inspiração para o aparecimento de uma outra sociedade, fundamentada em outras formas de relações sócio-econômicas.

Deduz-se destas evidências que os intelectuais que escrevem tais editoriais são detentores de uma análise crítica e acurada da sociedade uruguaia, que lhes possibilita postularem um projeto que se expressa como uma nova ideologia, isto é, um projeto “hegemônico” que visa reformas econômicas, como prefere o formulador do conceito de “intelectuais orgânicos” o italiano Antonio Gramsci.

Assim, percebemos que o *Semanario Búsqueda*, em sua leitura da particularidade uruguaia, é detentor de uma crítica intelectual e moral das relações existentes. Essa crítica traz consigo, de forma obrigatória para sua efetivação, um programa que já contém postulações para uma reforma econômica, perspectivando, assim, uma saída para a crise que está instalada e abrindo caminhos para uma outra sociedade, outra coletividade, ou seja, novas formas de existência social.

O grande pensador italiano encaminhou a síntese de seu conceito a partir do momento em que percebeu que as respostas para as questões colocadas no bojo das relações sociais devem ser buscadas na própria processualidade real e histórica, já que, em sua observação empírica, “não há organização sem intelectuais /.../. Os intelectuais são organizadores da vida social na medida em que são partido dirigente de uma massa ativa”<sup>155</sup>.

Observa-se também como essa ideologia consubstanciada nos editoriais expressa suas necessidades práticas e suas relações humanas, configuradas a partir de sua relação de classe, reafirmando, como alertaram Marx e Engels, que

“/.../ mesmo as formulações mais nebulosas no cérebro dos homens são sublimações necessárias do seu processo de vida material, empiricamente constatável e ligado a pressupostos materiais. /.../ Estes pressupostos são os homens não em qualquer fixação ou isolamentos fantásticos, mas em seu processo de desenvolvimento real, em condições determinadas, empiricamente visíveis”<sup>156</sup>.

---

<sup>155</sup> Gramsci, Antonio. *Concepção Dialética da História*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1966, p. 22.

<sup>156</sup> Marx, Karl & Engels, Friedrich. *A Ideologia Alemã*. São Paulo: Martins Fontes, 1999, p. 41.

Portanto, a partir da análise do conjunto de editoriais do *Semanario Búsqueda*, resgatamos os aspectos de sua ideologia de classe, que se explicitam na defesa do estado ditatorial (1972-1985), configurado na lógica bonapartista. Uma ideologia que se coloca, em um primeiro momento, como liberal e, em outro, como neoliberal, e cujos preceitos coincidem com o ideário preconizado pelas Forças Armadas, isto é, o binômio *desarrollo en seguridad*.

Acreditamos que a análise desses editoriais, além de nos revelar a construção de uma hegemonia liberal naquele período, também nos proporcionou elementos fundamentais para entendermos as tomadas de posições deste *Semanario* e, em contraposição, algumas postulações da esquerda, naqueles tempos de obscuridade, bem como as crises no cerne do poder militar.

São tais evidências que encontramos no ideário preconizado pelo *Semanario Búsqueda*, a partir da análise da lógica interna inerente a seus diálogos, plenamente reconhecidos pelos leitores que o assumem como seu porta-voz.

Portanto, a partir do próximo capítulo, analisaremos, através dos editoriais do *Semanario Búsqueda*, os embates sociais travados sob a égide deste golpe militar que se inicia na década de 1970.

### **Capítulo III – Em defesa do capital, Búsqueda elege seus “amigos” e “enemigos”.**

Nas páginas anteriores, tivemos que fazer, como forma de entendermos os pressupostos vindouros da nossa fonte de análise, uma recapitulação dos eventos que julgamos como mais significativos na processualidade uruguaia. Dessa maneira, identificamos que o país tem origem a partir da disposição dos portenhos em não permitir o avanço dos portugueses no vice-reino do Prata, quando estes fundam Colônia do Sacramento, em 1680, e aqueles respondem com a povoação da Banda Oriental, dando origem à cidade de Montevideu, em 1724. A partir daí, monteviduanos e portenhos gradualmente circunstanciaram as suas relações por constantes conflitos, que se orientavam à hegemonia do comércio na região.

Nesse sentido, a “revolução de maio”, realizada pelos portenhos em 1810, se propagou para o outro lado do Rio da Prata, contagiando a José Artigas, ex-contrabandista e, até então, funcionário da coroa espanhola José Artigas. Em um primeiro momento, ambos juntaram as suas forças para expulsar os realistas de Montevideu, último reduto de espanhóis na América do Sul. No entanto, ainda durante este processo, os seus projetos aparentemente se mostraram antagônicos, levando o conflito entre as duas cidades a um grau ainda maior. Como resultado desses embates, surgiu a “Liga Federal”, liderada por Artigas, composta por várias províncias e assentada em uma plataforma que visava “defender o comércio regional”, em oposição aos “unitários” que – em luta pela centralização do poder político e comercial – estavam alicerçados em um projeto monopolista intimamente ligado à potência estrangeira da época, isto é, a Grã-Bretanha.

Durante muito tempo, ou seja, entre os anos de 1811 a 1820, esses conflitos deram a tônica das lutas pela independência política da região, ocasionando, após acordos de portenhos com a coroa portuguesa, a derrota do caudilho José Artigas que, embora já estivesse isolado quando da transformação, em 1830, da Banda em Estado Oriental, havia despertado em seu povo a “mística

de la orientalidad”, assentada em sua perspectiva liberal-conservadora. Este sentimento do “ser oriental”, que gradualmente se sobrepôs na história do país ao “ser uruguaio”, enraizou-se em todos os setores da sociedade e freqüentemente é resgatado como elemento fundante para os ideários dos componentes da direita e da esquerda uruguaias, principalmente no momento em que os combates entre eles se tornam ainda mais acirrados.

Vimos também como a consolidação do Estado se fez pela articulação entre a burguesia agrária, que vai se incorporando à burguesia industriária e os militares, estes últimos sempre promovendo golpes de Estado para a tomada de medidas que protegessem ou dessem condições à implementação de resoluções que atendessem aos interesses desta classe dominante. Situação que se mantém tanto nos períodos em que ocorriam disputas internas entre os segmentos agrários da burguesia, representados inicialmente por seus caudilhos, até o momento em que, na década de 70, os militares resolvem integrar o governo não apenas para cumprir esta função, mas também participando ativamente na administração e condução dos projetos nacionais.

Nesse sentido, como tributários daquela “orientalidad” e representantes da classe dos proprietários, os editorialistas de *Búsqueda* somente poderiam surgir, em 1972, afirmando-se “artiguistas” e conclamando os “amigos” de sua “libertad” para combaterem aos seus “enemigos”, que têm transformado, com claros objetivos “antiliberales”, essa “libertad” em “absolutismo totalitário”. Essa constatação do *Semanario* é, para nós, um aspecto de grande relevância, pois, além de fundamentar sua ideologia na trajetória de José Artigas, explicita suas diferenças com o seu grupo opositor, ou seja, o MLN-T, que, no entanto, também assenta seu programa social nos preceitos daquele caudilho.

É a partir dessa perspectiva aparentemente confusa que damos início à explicitação da lógica interna de *Búsqueda*, que constantemente recupera o passado histórico uruguaio como fundamento para implementação de sua ideologia, enraizada na vertente neoliberal.

### 3.1. A função do Estado no projeto neoliberal de *Búsqueda*

Seguindo a nossa tentativa de identificar em *Búsqueda* os seus aspectos ideológicos, ou seja, os elementos que alicerçam a sua defesa do mundo do capital sob o auspício de uma sociabilidade neoliberal, outro fator importante em seu projeto é a explicitação da tarefa que deve cumprir o estado, tanto em suas atribuições repressivas contra os “subversivos”, quanto na implementação de medidas econômicas favoráveis ao livre desenvolvimento do mercado.

A crise social uruguaia arrastava-se desde a década de 60, período em que, por um lado, o reformismo “batllista” não conseguia mais implantar as medidas que assegurassem o “encobrimento” das contradições de classes, e, por outro, os grupos golpistas se uniam na confecção do golpe de Estado. Como forma de amenizar a crise, o governo instaurava medidas repressivas contra os movimentos sociais identificados com o “perigo vermelho” e buscava “solucionar” os problemas econômicos que assolavam ao país. No entanto, quanto mais repressão o Estado distribuía aos protestos dos trabalhadores, com muito mais radicalidade estes marchavam contra os seus opressores. O auge desses conflitos foi, sem dúvida, o ano de 1968, no qual os tupamaros organizaram, já como uma realidade ameaçadora à “democracia burguesa”, a “Marcha de los Cañeros”.

Aliado a outras ações, gradualmente o governo perdia o seu controle sobre o bojo social, restando-lhe a alternativa de que o Estado uruguaio, como fruto de um capitalismo *hiper-tardio*, pendesse para a sua face mais dura, delineando o percurso que gradativamente se encaminhava para configurar o cenário propício à instauração do bonapartismo. Para isso, os militares logo são chamados para combater os “subversivos” e, através da declaração de “Estado de Guerra Interno” nos momentos de combates acirrados, a eles lhe é dado o poder para recorrer a todos os métodos possíveis para frear a escalada “terrorista”, ou seja, o “comunismo internacional” – esse espectro que teima em transformar o sono burguês em pesadelo.

Os combates entre as Forças Armadas e os guerrilheiros se agudizaram cada vez mais. Porém, para que fossem realizadas as eleições de 1971, os



tupamaros concederam, através de uma “trégua armada”, a tranquilidade necessária para que os uruguaios decidissem por um novo presidente. Foi sob esse clima tenso que, naquele ano, Juan María Bordaberry saiu vitorioso em um pleito que, além de ser denunciado como fraudulento, apresentava ao país uma nova força política, capaz de juntar os demais setores da esquerda uruguaia sob uma única sigla, ou seja, a Frente Ampla, que analisaremos em outra parte de nossa dissertação.

A crise do capital mundial<sup>157</sup> refletia-se, no campo interno, em mais dificuldades para encontrar as soluções para as questões nacionais, alterando as lutas sociais para circunstâncias nas quais a intervenção do Estado, como órgão em defesa de determinada classe – vale dizer, da classe dos proprietários –, se revelava como fundamental para assegurar o reformismo social, mas agora não sob o teto “democrático” e sim sob a tutela de decisões *pelo o alto*. Dessa maneira, como complemento da aliança que se revela por meio de práticas terroristas de Estado, o governo fechou acordo com os militares, historicamente designado de *Acuerdo de Boisso Lanza*, onde, alçados a “salvadores da nação”, os golpistas explicitavam os preceitos da Doutrina de Segurança Nacional, que seriam implementados a partir de então; além disso, o acordo estipulava que os militares deveriam ocupar os postos públicos antes somente assumidos por civis. Obviamente que, respaldadas por todo esse poder, as forças armadas trataram de radicalizar os seus combates contra os tupamaros, ocasionando, em abril de 1972, um dos períodos onde se registraram, por um lado, as ações mais radicais do grupo e, por outro, uma reação conservadora responsável por dezenas de trabalhadores mortos, desaparecidos e torturados<sup>158</sup>.

Embora o nosso esboço dos conflitos sociais vividos no começo da década de 70’ seja apresentado sinteticamente, ele é, no entanto, capaz de nos

---

<sup>157</sup> Devemos ter em mente que, no começo dos anos 70, já temos como realidade latino-americana os golpes de Estado na Bolívia e no Brasil. E, em complemento ao conturbado quadro mundial, alimentado pelas disputas indiretas entre russos e norte-americanos, a crise do petróleo, que colocou o capital em rota de colapso. Internamente, como elemento somatório ao conjunto de acontecimentos internacionais, os tupamaros haviam assassinado um agente da Cia, em 1970, acirrando ainda mais os combates contra os militares.

<sup>158</sup> Em abril de 1972, as forças conjuntas invadiram a seccional 20 do Partido Comunista, na capital Montevidéu, e assassinaram 8 trabalhadores.

proporcionar um quadro geral sobre a época, revelando-nos o entendimento que Búsqueda tem em relação à função social que o Estado deve cumprir em períodos de acirramento das contradições de classes. Nesse sentido, ainda que reconheça que a concentração de poder no Estado signifique ameaça às liberdades individuais, conseqüentemente risco ao projeto neoliberal do jornal, o semanário avisa que se deve vislumbrar, em defesa do “Estado de Derecho”<sup>159</sup>,

“/.../ una nueva idea de Estado: más fuerte, pero menos invasor de la esfera del individuo; más compacto, más eficaz, más acordes con las necesidades del siglo. Pero esa idea de Estado es incompatible con la doctrina económico-social que predomina entre nosotros”, porque “La doctrina que ejerce en el Uruguay desde hace mucho años una primacía indiscutible en el terreno socio-económico es el **paternalismo**<sup>160</sup>, sendo que “El **paternalismo** es una especie del género **dirigismo**”. Resulta-se, então, que “Compreéndese la necesidad de una nueva doctrina socio-económica, una nueva idea de Estado, un sistema para la libertad, la prosperidad y la justicia, salir en búsqueda, partiendo del incoformismo respecto del sistema paternalista dominante, tal es el desafío que impuliona los primeros pasos de nuestra publicación”<sup>161</sup>.

Assim como o semanário acredita que o acordo de *Boisso Lanza* é a saída para a resolução da crise social, obviamente que já perspectivando uma ditadura militar, a esquerda também valora positivamente o convênio entre os militares e o presidente, levando-a a uma leitura equivocada dos acontecimentos e dos “*comunicados 4 y 7*”, que se lhe apresentam como uma “solução nacional” aos moldes do que ocorreu no Peru, onde militares progressistas haviam implementado um golpe de “esquerda”, em 1965. No entanto, o tempo não demorou em revelar que os diversos setores da oposição no Uruguai haviam feito uma interpretação errônea dos “comunicados”, já que, ao invés de significarem

---

<sup>159</sup> Além de cumprir a função de repressor dos movimentos sociais, Búsqueda reserva ao “Estado de Derecho” a tarefa de “guardián de las libertades y los derechos básicos de la ciudadanía”. “EL lugar de la justicia en la estructura social”, N° 197 (ago-1983), p. 02.

<sup>160</sup> Tal crítica tem como base o “alto” índice de funcionários públicos e aposentados antes do golpe, que chegava a um patamar de quase 30%. Este é um dos elementos do reformismo “batllista” para a criação do mito de que o Uruguai era a “*Suíza de América*”.

<sup>161</sup> “A la búsqueda de una nueva doctrina económico-social”, N° 01 (jan-1972), p. 05, grifos do jornal.

uma saída para o estado de distúrbios sociais, revelaram-se como a instauração das bases da Doutrina de Segurança Nacional.

Aproveitando-se de sua leitura acurada da realidade uruguaia, o semanário também valora tais documentos e, contrapondo o entendimento sobre “autoridad y legitimidad”, percebe que a “crise institucional” que vive o país somente poderá ser resolvida através do “consenso”, que se apresenta como,

“La alternativa dinámica /.../ en procurar un consenso proyectado hacia el futuro, en torno a una imagen del país erigida en **meta a lograrse dentro de un cronograma determinado**, y partir entonces de que la **hipótesis del consenso irá lográndose gradualmente** a medida que el país entre en una fase **fuertemente dinámica**, dirigida **hacia aquel objetivo**. Estes es, podríamos decir, **el método seguido con gran éxito por la revolución brasileña a partir de 1964**”<sup>162</sup>.

Sendo assim, enquanto a esquerda uruguaia pedia pela renúncia do presidente da república, J. M. Bordaberry se corporificava como a luva ideal para a mão-de-áçoite dos militares, o que resultou, 4 meses após a publicação dos “comunicados” e de Búsqueda ter explicitado a necessidade de uma “revolución”, como a que “ocorreu” no Brasil, no bonapartismo uruguaio que, através do fechamento do congresso por determinação de Bordaberry, é instalado em 27 de junho de 1973, dando os seus primeiros passos rumo a um ideário que zelava pela implementação do “desarrollo en seguridad”.

Portanto, o Estado para Búsqueda, embora seja uma “amenaza para la libertad” quando concentra o poder, é fundamental para regular as relações entre os homens, já que “al mismo tiempo, sin Estado el individuo está perdido”, pois,

“Cuando impera la ley de la selva, la ley del más fuerte, sólo el más fuerte es libre. No lo es quien está a merced de cualquier coacción exterior”. Sendo assim, “Es necesario que un poder superior a todos los demás evite que los otros puedan ejercer coacción sobre el individuo. Si este poder supremo se conduce por arreglo a

---

<sup>162</sup> “Una tarea impostergable”, Nº 14 (fev-1973), p. 03, grifos nossos.

normas preestablecidas, nos hallamos bajo el Estado de Derecho, bajo cuyo reinado la libertad puede florecer”<sup>163</sup>.

Nesse sentido, apreende-se de Búsqueda uma idéia de Estado que, além de regular as contradições sociais e garantir os individualismos humanos, cumpra a função primordial de, em momentos de crise, usar a sua força para implementar as suas decisões e chegar ao “consenso” de “paz social”, onde a propriedade privada seja garantida nos termos das leis e, caso estas não funcionem, no zumbido dos cassetetes. É importante ressaltarmos que o projeto neoliberal do semanário, no qual o Estado aparece como intermediador “natural” para as relações humanas, está fundamentado em uma visão de mundo que almeja uma totalização do aspecto político no campo social, onde a existência do Estado entre o homem e a sociedade significa a presença de uma liberdade irreal, resultando, portanto, em um entrave a sua própria universalidade real, onde o primeiro, como ser genérico, leva o segundo a uma esfera desconhecida que se lhe apresenta estranha tanto às potencialidades do homem como aquelas geradas em sua relação com os demais.

Entretanto, para que o horizonte se revele com uma perspectiva real de implementação do sistema que compete ao mundo “occidental”<sup>164</sup>, ou seja, o neoliberalismo, ainda é necessário que as ações desse Estado “natural” criem as condições propícias para que o caminho traçado seja percorrido sem maiores percalços.

---

<sup>163</sup> “Las libertades amenazadas”, Nº 01 (jan-1972), p. 04.

<sup>164</sup> Pois, segundo o jornal, “El gran descubrimiento de Occidente en el campo económico consiste en haber posibilitado que las multitudes cooperasen espontáneamente en la planificación de la producción y el consumo. El ámbito en que esa cooperación se hace posible se llama *mercado*; el método para la transmisión de información a través de la muchedumbre se llama *sistema de los precios*; y la virtud de la asignación de recursos que se consigue con ese método se llama *eficiencia*”. “En busca de la eficiencia perdida”, Nº 59 (mai-1977), p. 01, grifos do semanário.

### **3.2. “La democracia se construye”<sup>165</sup>, como espaço necessário à implementação do bonapartismo.**

Embora o bonapartismo já fosse, no final dos anos 70', uma terrível realidade para os trabalhadores uruguaios, pois as medidas adotadas nos campos econômico e social desde a sua instauração, em 1973, já cumpriam a função de garantir a superexploração da classe trabalhadora, resultando, conseqüentemente, em extração de mais-valia para a sobrevivência do capital internacional, os militares uruguaios buscaram, através de uma reforma da constituição, as suas bases populares.

No entanto, como o plebiscito frustrou a sua tentativa de respaldo social para o projeto que vinham implementando, Búsqueda se vê assustado diante da possibilidade de que a ditadura militar, antes de efetivar os mecanismos que dêem uma racionalidade histórica e neoliberal para o Uruguai, ou seja, desistam da instauração das medidas que criam uma sociabilidade neoliberal, interrompa bruscamente a trilha traçada, entregando aos civis o comando do país e, conseqüentemente, colocando em risco o caminho que vem seguido, orientado principalmente a extirpar eternamente os “males sociais”, representados pelo marxismo internacional e pelas formas cerceadoras da liberdade, vale dizer, o reformismo implementado durante muito tempo pelos colegiados.

Nesse sentido, ao fazer seus comentários sobre as “Pautas Constitucionales” que foram decididas pelo regime, no congresso de San Miguel, o jornal afirma que há uma dualidade em seus objetivos, pois, considerando-se a “accidentada evolución constitucional”<sup>166</sup> do país, percebe-se claramente uma tendência à implantação de medidas nas quais as decisões do presidente sempre ficam à mercê do Parlamento, originando a “prerrogativa” para que o legislativo, através de interpelações e derrubadas de Ministros, revelem a fraqueza do Estado uruaio. Sob essa lógica, o semanário avalia positivamente a decisão de instaurar o “Ejecutivo fuerte”<sup>167</sup>, em junho de 1973, já que

---

<sup>165</sup> “La democracia se construye”, N° 236 (jul-1984), p. 02.

<sup>166</sup> “Las relaciones entre los poderes ejecutivo y legislativo”, N° 93 (jul-1980), p. 01.

<sup>167</sup> Búsqueda, ob., cit., N° 93, p.01.

“Nuestra tradición constitucional – en estos menesteres (aparejos) guía insustituible, *pace* algún Consejero que querría que nos desentendiéramos de ella, como si la organización del Estado fuera alguna suerte de problema geométrico – es claramente presidencialista, y nuestro tardío y parcial tránsito al parlamentarismo pertenece ya claramente a la historia de la crisis de nuestra democracia”<sup>168</sup>.

“Crise” que, não devemos nos esquecer, foi “resolvida” com o fechamento do Congresso e, em seguida, com a instauração do *terrorismo de Estado aberto* que, a partir da leitura do jornal, aparece como sociabilidade ideal para que o seu “proyecto democrático” possa, enfim, efetivar-se, resultando em frutos onde a superexploração dos trabalhadores em época bonapartista torna-se a ferramenta principal que conduz Búsqueda e seus aliados de classe ao sistema neoliberal.

Portanto, esse “Ejecutivo fuerte” vem suprir o *vazio político* deixado pelo congresso, cumprindo a sua tarefa de regular as relações sociais com *decisões pelo alto*. Em tempo bonapartista, “la democracia se construye” para que funcione como o fio condutor que leva ao neoliberalismo. Sendo assim, Búsqueda formula o quadro que gerou a crise propulsora da “decadencia y caída de nuestro orden constitucional”<sup>169</sup>, pois, se observarmos em que consiste essa “legislación dañina”<sup>170</sup>, veremos que nenhuma dessas medidas, ou apenas algumas, funcionaram no sentido de orientar-nos pelo caminho da “prosperidad”. Porque

“La autoridad del Ejecutivo es una condición del orden interno, y a través de ello, de la prosperidad y libertad de los ciudadanos”, significando que “Un Ejecutivo fuerte, en suma, no es un Ejecutivo omnímodo. Es, simplemente, un Ejecutivo que cuenta con los atributos necesarios para cumplir las leyes. No para cambiarla cada día. Hacer cumplir la ley, después de todo, es la esencia de su función. La única que cotidianamente deberán ejercer sus titulares. Solo esporádicamente há de requerirse más para mantener un país próspero y libre”<sup>171</sup>.

---

<sup>168</sup> Búsqueda, ob., cit., Nº 93, p.01.

<sup>169</sup> Búsqueda, ob., cit., Nº 93, p.01.

<sup>170</sup> Búsqueda ob., cit., Nº 93, p.01.

<sup>171</sup> Búsqueda ob., cit., Nº 93, p. 01.

Como se vê, para o nosso jornal, o Estado, em sua função de implantar as leis que asseguram o atual regime “democrático”, deve preocupar-se somente com tal tarefa, deixando ao mercado a liberdade de regular as suas próprias regras. O entrelaçamento entre “ley, democracia” e defesa do Estado bonapartista se apresenta como imprescindível para que os objetivos econômicos, como elementos que perspectivam a implementação do neoliberalismo busqueano, sejam atingidos.

Depreende-se também daí que, como afirma o próprio título do editorial, a separação entre os poderes legislativo e executivo deve sempre ser mantida, pois, assim, respeita-se a lógica “democrática” que sustenta a “libertad individual”. Nesse sentido, assim como costuma fazer a historiografia<sup>172</sup> que se debruça sobre a análise do período ditatorial uruguaio, o semanário também se identifica com a idéia de que a causa fundamental para a instauração da ditadura militar, em 1973, reside nos impedimentos protagonizados pelos legisladores em relação aos que executam as medidas. É por isso que a fragilidade desse executivo, fustigado pelo legislativo, criou as condições para fechar o congresso e abrir o horizonte propício ao surgimento de um “Ejecutivo fuerte”.

Obviamente que o conceito “democrático” explicitado pelo jornal muda à medida que os conflitos sociais aumentam ou diminuem, porém essa é uma questão para tratarmos em um outro momento, principalmente em tempos de transição do poder bonapartista para a esfera do poder sob a tutela do Estado de Direito, onde a predominância dos civis é de grande importância para a continuidade do reformismo.

Pois, como diz Lord Action, um dos inspiradores do “nosso” semanário,

“Ningun obstáculo há sido tan constante, ni tan difícil de vencer como la incertidumbre y confusión acerca de la naturaleza de la

---

<sup>172</sup> Ver, por exemplo, Arteaga, J.J. *Uruguay: breve historia contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000; Finch, H. *La Economía Política del Uruguay Contemporáneo (1870-2000)*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental, 2005, 2ª edição.

verdadera libertad. Si los intereses hostiles han causado mucho daño, las ideas falsas han causado mucho más”<sup>173</sup>.

Sendo assim, complementa Búsqueda que

“Es preciso, ante todo, hacer que **los amigos de la libertad** cobren conciencia de ese peligro. **Han abandonado posiciones vitales a los enemigos de la libertad** sin intentar defensa alguna. **Parecen contentarse con enarbolar la bandera democrática. Pero la democracia no presupone la libertad**, aunque tan bien siente a ambas andar juntas: algunas de **las peores tiranías han estado a cargo de asambleas elegidas popularmente**”<sup>174</sup>.

Como se vê, para o nosso semanário, os preceitos “democráticos”, em momentos nos quais há o risco de transformação da sociedade em “anarquía”<sup>175</sup> pelos “marxistas”, não devem, sob nenhum aspecto, ser considerados, porque, em defesa da “libertad”, Búsqueda está disposto a criticar veementemente esse Estado, que se apresenta atualmente em sua maneira “democrática”, e grita aos seus parceiros do “partido da ordem” para que se unam ao seu projeto, pois

“Nosotros, que ponemos la libertad en la cúspide de los valores de la convivencia social, **queremos también un gobierno fuerte**. Y no vemos en ello la más leve contradicción. **La libertad de los ciudadanos se nutre de autoridad, y de orden, y sin ellos languidece y muere**”<sup>176</sup>.

Dessa maneira, como o Estado atual vem desenvolvendo fórmulas que se traduzem em decisões que implantam um “socialismo al 50%”<sup>177</sup>, o jornal logo demonstra que

---

<sup>173</sup> Apud Búsqueda “Las libertades amenazadas”, Nº 01 (jan-1972), p. 01.

<sup>174</sup> Búsqueda ob., cit., Nº 01, p. 03.

<sup>175</sup> Búsqueda, ob., cit., p. 04.

<sup>176</sup> “Las relaciones entre los poderes ejecutivo y legislativo”, Nº 93 (jul-1983), p. 01, grifos nossos.

<sup>177</sup> “Un grave peligro”, Nº 68 (mai-1978), p. 01.



“El mundo sabe ya sobradamente que la democracia liberal es incompatible con el sistema en que el Estado concentra en sus manos la totalidad de los medios de producción”<sup>178</sup>.

A partir dessa lógica, depreende-se do jornal que a sua “bandera democrática” somente pode ser efetivada quando o Estado deixar de concentrar em suas mãos a maioria dos empreendimentos, principalmente as suas intervenções na economia, que resultam em impedimento da satisfação “democrática” dos cidadãos, relacionada tanto à convivência individual com a sua liberdade da iniciativa privada, embora sirva para garantir a predominância do mesmo modelo econômico.

A democracia através do terror de Estado é, sem dúvida, o caminho que Búsqueda procura seguir para que, ao final, os “fins justifiquem os meios” e os frutos deste processo assegurem a manutenção da extração de mais-valia, traduzida fundamentalmente na superexploração da classe trabalhadora.

---

<sup>178</sup> Búsqueda ob., cit., p. 01.

### 3.3. O neoliberalismo de Búsqueda: “un sistema para la libertad”?<sup>179</sup>

É sabido que a ditadura militar chilena, encabeçada por Augusto Pinochet, foi a primeira, em solo latino-americano, a implementar o neoliberalismo, ou seja, sistema que necessariamente exige, dentre outras medidas, a liberalização do mercado, privatização das empresas públicas e a redução drástica da função do Estado em suas políticas sociais. A complementação do sistema neoliberal aparece nas palavras de Perry Anderson, que, além de identificá-lo no período do pós-segunda guerra mundial<sup>180</sup>, ressalta que os governos de Thatcher foram “o pioneiro e o mais puro”, porque

“/.../ contraíram a emissão monetária, elevaram as taxas de juros, baixaram drasticamente os impostos sobre os rendimentos altos, aboliram controles sobre os fluxos financeiros, criaram níveis de desemprego massivos, aplastaram greves, impuseram uma nova legislação anti-sindical e cortaram gastos sociais”<sup>181</sup>.

Aspectos que, com exceção aos relacionados à classe trabalhadora, não foram totalmente implementados no Uruguai. Entretanto, isso não nos impede de identificar o *Semanario Búsqueda*, a partir da leitura de seus editoriais e do entendimento de sua lógica interna, como detentor de tal projeto político para a sociedade uruguaia.

Dessa maneira, ainda que não usasse o termo em suas páginas, o jornal pode ser seguramente apontado como um dos pioneiros nas discussões e defesa dessa “libertad” em solo oriental, principalmente porque, durante o desenvolvimento do bonapartismo, constantemente estiveram em desacordo com a política econômica dos militares, acusados pelo jornal de se desviarem dos seus objetivos iniciais e se encaminharem por uma trajetória de resoluções que se configuravam apenas como liberais.

---

<sup>179</sup> “A la búsqueda de una nueva doctrina económico-social”, Nº 01 (jan-1972), pp. 07.

<sup>180</sup> Anderson, P. – “balanço do neoliberalismo” –. In: *Pós-neoliberalismo – as políticas sociais e o estado democrático*. São Paulo: paz e terra, 2003, pp. 12, (orgs. Emir Sader e Pablo Gentili).

<sup>181</sup> Segundo Anderson, o texto que sistematizou, pela primeira vez, as idéias foi “O Caminho da Servidão”, publicado em 1944 por Friedrich Hayek. Anderson, P. ob., cit., p. 09.

Porém, devemos ressaltar que esses embates não fizeram com que Búsqueda se mostrasse contrário à instauração da ditadura, já que depositava nela esperanças de ver os seus desejos fincados na concretude social.

Uma das provas cabais para a defesa de nosso argumento reside no fato de que o Estado uruguaio, em sua fase bonapartista, praticamente não realizou privatizações das empresas públicas e se pautou por infundáveis intervenções na economia, fatores que não convergem com preceitos neoliberais.

Ainda que não tenha efetivado tais medidas, tal raciocínio não nos proporciona elementos para afirmar que a ditadura militar não cumpriu as suas tarefas básicas, como, por exemplo, a superexploração da força de trabalho, maneira pela qual se garantia os lucros da burguesia nacional, diminuídos pela crise econômica do capital mundial, e, conseqüentemente, no uso da violência contra as organizações sindicais, impedidas de atuar. Essa lógica, portanto, cumpria a dupla tarefa que cabe aos bonapartismos latino-americanos, ou seja, impedir as reclamações dos trabalhadores e evitar a quebra do sistema capitalista em nível internacional, revelando, assim, o alto grau de *dependência* e *subordinação* de nossas burguesias à classe proprietária dos países imperialistas.

Como já dissemos, o bonapartismo instaurado no Uruguai em 1973 perspectivava em sua proposta inicial a implementação de políticas neoliberais, explicitadas nas resoluções do plano elaborado pelos militares e aprovado no congresso de San Miguel, realizado no mesmo ano. Para assegurar a implementação de tais medidas e chefiar o seu projeto, a ditadura militar convidou a Alejandro Végh Villegas<sup>182</sup> para ocupar o cargo de Ministro da Economia. Foi a partir dessa decisão que Búsqueda passou realmente a acreditar que os seus preceitos ideológicos ganhariam o terreno da realidade concreta, afirmando que,

**“En más de una oportunidad en los últimos cuatro años pudo pensarse que el régimen imperante en el Uruguay tomaba por el camino de la economía de mercados. En San Miguel las autoridades hablaron el lenguaje de la desestatización y la libre**

---

<sup>182</sup> Végh Villegas permaneceu como ministro da ditadura de 1974 a 1976. Logo depois, passou a fazer parte do conselho editorial de Búsqueda, de onde saiu no começo dos anos 80' para, em 1983, reassumir o cargo de ministro da economia bonapartista.

empresa. Lo que fue más importante aún, porque se trataba de hechos, y ya no sólo de palabras, en junio de 1974 el gobierno instaló en el Ministerio de Economía a Alejandro Végh Villegas, y le dio carta blanca para instituir reformas en los sistemas financiero y cambiario, respecto de las cuales no sabe uno qué destacar antes, si la audacia de su concepción o el éxito que coronó su puesta en práctica”. No entanto, **“Es sabido que el hombre es un ser que no aprende de sus errores, pero no cesa de sorprendernos que tampoco sea capaz de aprovechar las lecciones de sus aciertos. El gobierno triunfó con Végh. Por la lucidez en designarlo y por el coraje en dejarlo hacer, los éxitos del Ministro se reflejaron sobre el régimen. Pero éste, inexplicablemente, se ha resistido a extraer las consecuencias elementales que se derivan de ese episodio”**<sup>183</sup>.

As principais razões para que os militares não tenham assegurado o seu projeto neoliberal deveu-se, além de outros fatores, à sua incapacidade no controle da inflação, no constante intervencionismo na economia e na ausência de privatizações de empresas públicas, usadas para garantir aos seus pares as chefias de todas elas. Segundo o liberal inglês Henry Finch, outro elemento importante para o fracasso está relacionado aos gastos públicos, porque,

“A pesar de que el manejo de la economía se mantuvo efectivamente en manos civiles durante todo el régimen, **el obstinadamente alto nivel del gasto militar tuvo serias implicaciones para el éxito del modelo económico neoliberal**, mientras que el modelo tuvo a su vez implicaciones para la autonomía nacional, un asunto de obvio interés para las fuerzas armadas”<sup>184</sup>.

A partir de então, podemos perceber toda a indignação do *Semanário Búsqueda* que, acreditando que o golpe de Estado implementaria no país “un sistema para la libertad”, teve os seus planos frustrados. Tal frustração aumentou ainda mais quando Végh foi substituído por Valentín Arismendi<sup>185</sup>, em 1976. As causas para que o Ministro tenha pedido demissão certamente residem nas

---

<sup>183</sup> “Esto no es aquello”, Nº 61, (jul-1977), p. 02, grifos nossos.

<sup>184</sup> Finch, H. *La Economía Política del Uruguay Contemporáneo (1870-2000)*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental, 2005, 2ª edição, p. 275, grifos nossos.

<sup>185</sup> Arismendi ocupou o cargo durante o período em que Végh esteve ausente, ou seja, entre os anos de 1976 a 1983.

dificuldades que ele encontrou para implementar as medidas neoliberais, já que Végh, além de não ter encontrado meios para controlar a inflação, que, em 1973, chegou à cifra exorbitante de 95%, não tinha a autorização dos militares para realizar privatizações das empresas estatais e tampouco conseguiu fazer com que eles diminuíssem os seus gastos.

Sendo assim, o jornal freqüentemente explicitava a sua decepção com as decisões dos militares para o setor da economia e, em vários momentos, ressaltava que, ao contrário do neoliberalismo, a política econômica praticada por eles podia ser configurada como um sistema “50% socialista” e “50% liberal”, porque

“La sociedad uruguaya, de manera igualmente terminante, siente que sus tradiciones más valiosas están consustanciadas con la libertad política y la vigencia de los derechos individuales. **Y, sin embargo, la sociedad uruguaya le da la espalda a la economía liberal, y en su fugaz quiere preservar un híbrido que es mitad economía de mercados, mitad socialismo;** un híbrido que en el pasado no ha hecho otra cosa que precipitarla, como era inevitable, desde el pináculo de la prosperidad a las profundidades del subdesarrollo, y que ha terminado, no menos previsiblemente, con poner en aguda crisis las instituciones democráticas que constituían el mayor galardón de la Patria. Y ahora que nos aprestamos a iniciar la empinada marcha de regreso a la normalidad institucional, seguimos apegados al mismo sistema híbrido, que todo indica terminará sumiéndonos en un nuevo fracaso”. Porém, **“La misión histórica del Uruguay en este siglo bien puede haber consistido en demostrar que ella es igualmente incompatible con un socialismo al 50%”**<sup>186</sup>.

Vê-se que Búsqueda é contrário à política econômica que se vem praticando no país, onde o hibridismo entre “mitad economía de mercados, mitad socialismo” é apontado como o responsável por desviar a nação de sua “prosperidad” e levá-la ao caminho do “subdesarrollo”. Essa trajetória traçada pelos mandatários uruguaios, segundo o jornal, além de levar o país a uma “aguda crisis (de) las instituciones”, pode ter servido para revelar que sua “misión histórica”, no século XX, é “igualmente incompatible com un socialismo al 50%”.

---

<sup>186</sup> “Un Grave Peligro”, N° 68 (mai-1978), p. 02.

Portanto, o editorial deixa bem claro sua posição ideológica, configurando-a como o espaço liberal onde a “libertad económica e individual” supostamente está asseguradas.

Embora o jornal afirme que, no ano de 1978, o país caminhava para a sua “redemocratização”, é sabido que muitas voltas ainda foram dadas pelo bonapartismo até que isso realmente acontecesse. No entanto, quando os militares decidiram, através de decreto, liberar a Pluna, até então a maior empresa pública do ramo de aviação, para fazer vôos internacionais, essa “medida perturbadora” aumentou mais ainda a impaciência de Búsqueda com a ditadura e o jornal não mediu o grau de suas críticas para ressaltar sua total insatisfação com os rumos que ela traçava para o país, principalmente na esfera econômica, pois,

“El decreto, digamos para concluir, recuerda que el transporte de personas y cosas es de interés nacional, y de allí infiere que la infraestructura pertinente debe hallarse en manos del estado. **Esta conclusión de claro corte socialista está en frontal colisión con la política económica que consistentemente venía poniendo en práctica el mismo régimen, llevándonos de un socialismo sin duda predominante hacia una economía de mercados;** con parsimonia, pero a la vez con coraje, firmeza y lucidez. Es doloroso que a un terreno tan costosamente ganado se renuncie con tanta facilidad; es penoso que un valor tan decisivo como la coherencia sea echado con ligereza por la borda”<sup>187</sup>.

Como o bonapartismo oscilava, segundo o jornal, entre medidas “liberales” e “socialistas”, na ocasião da tentativa do bonapartismo em aprovar uma nova constituição, através de plebiscito popular, Búsqueda se viu assustado diante da possibilidade de que o resultado da consulta, que se configurou como derrota para que o regime abrisse caminho para que os militares abandonassem definitivamente o seu projeto político e econômico, já que

“El gobierno uruguayo ha esbozado un calendario del tránsito hacia la normalidad política. El régimen de emergencia reconoce con ello su carácter de tal, y su implícita transitoriedad. Pero no

---

<sup>187</sup> “Una Medida Perturbadora”, N° 85 (out-1979), p. 01.

está de igual modo claro qué se está haciendo para asegurar la factibilidad del cronograma”<sup>188</sup>.

Então, diante da perspectiva de que a sua proposta de “una nueva doctrina económico-social”, como explicita em seu primeiro editorial, não encontrava os meios para tomar o campo da realidade concreta, o jornal avisa que eles devem “hacer lo necesario”, ou seja, seguir a sabedoria romana, porque

**“Los romanos del tiempo de la república** sabían que el orden constitucional normal no podía funcionar en tiempos de crisis. Para capear los temporales institucionales su derecho – una de las pocas auténticas maravillas de la historia – **preveía regímenes transitorios que llamaban dictaduras**. Un magistrado – el dictador – era investido conforme a la ley de poderes excepcionales por un cierto tiempo y, lo que ahora nos interesa destacar, con una finalidad igualmente determinada”. Nesse sentido, “La “lex-curiata” preveía dos clases de dictaduras: la **“dictadura seditiois sedandae”** – la dictadura para **vencer la sedición** – y la **“dictadura rei gerundae causa”** – la dictadura para **hacer las cosas**. Cuando una facción procuraba desalojar por la fuerza a las autoridades legítimas era preciso conferir a éstas potestades extraordinarias. También era imperativo hacerlo para introducir en la estructura del estado reformas de gran envergadura, porque los mecanismos normales de gobierno, por regla general, no son, ni es bueno que sean, aptos para semejante tarea”<sup>189</sup>.

Como os fundamentos da lógica a ser seguida foram expostos, a conclusão, conseqüentemente, não deve apresentar dificuldades para ser imaginada porque

**“Si tuviésemos que definir en pocas palabras el meollo de nuestra actual coyuntura política, diríamos que la cuestión radica en que nos hemos dado un régimen de emergencia “seditiois sedandae”, pero aún no hemos logrado acoplarle el complemento “rei gerundae causa” sin el cual la obra del primero será fatalmente efímera”. Portanto, “Que se analice si en los aspectos de fondo – rei gerundae causa – no está todo por hacer, y si el tiempo que**

---

<sup>188</sup> “Hacer lo necesario”, N° 63, (nov-1977), p. 02.

<sup>189</sup> Búsqueda, ob., cit., N° 63, p. 02.

resta, desde la perspectiva del cronograma fijado, no es dramáticamente breve”<sup>190</sup>.

Ou seja, ao comparar a situação uruguaia com as prerrogativas dos romanos em “tiempos de crisis institucionales”, o jornal observa que em seu direito – una de las pocas auténticas maravillas de la historia – estava previsto dois tipos de “dictaduras”, uma orientada a exterminar à sedição e a outra às transformações econômicas. No entanto, como o bonapartismo instalado em 27 de junho de 1973, ressalta Búsqueda, brindou apenas o aspecto “seditionis sedandae”, falta aos militares acoplarem este ao seu complemento, ou seja, “a la dictadura rei gerundae causa”, direcionada à “resolução” dos problemas econômicos. Portanto, a ditadura militar no Uruguai, como forma de implementar o seu “cronograma fijado”, igualando-se às leis romanas e prestando atos de veneração ao seu direito, deve estender-se pelo tempo necessário para que os dois objetivos sejam alcançados.

Essa preocupação do jornal com uma possível interrupção do “cronograma fijado” pelos militares toma, em suas páginas, outros momentos de sua trajetória, como assim ocorreu quando o bonapartismo se livrou, em 1976, de J.M. Bordaberry que, em 1973, havia funcionado como a mão perfeita que amparou o chicote repressivo dos militares. Ao observar a crise instalada no cerne da ditadura militar e “Mirando hacia el futuro”, o jornal se expressou, naquela ocasião, da seguinte maneira,

**“El Comandante en Jefe del Ejército ha anunciado un plan para llamar a la ciudadanía a reasumir dentro de determinado plazo sus funciones electorales. Está implícito en ese planteamiento el mismo punto de vista que informó la posición de las **Fuerzas Armadas en su enfrentamiento ideológico**<sup>191</sup> con el Sr. Bordaberry: la reanudación de la normalidad institucional, que abarca la actividad de los partidos y la celebración de elecciones, es cosa deseable; si ella se posterga por un lapso considerable, es porque se presume que al cabo del**

---

<sup>190</sup> Búsqueda, ob., cit., N° 63, p. 02, grifos nossos.

<sup>191</sup> As razões para o conflito entre Bordaberry e os militares se deu após a proposta daquele em acabar com os partidos políticos e, conseqüentemente, assegurar a sua permanência no poder por muito mais tempo.



**mismo resultará factible una meta que ahora no lo es. En otras palabras: si se pretendiese adelantar significativamente el calendario político que anunció el General Vadora<sup>192</sup>, se requerirían consecuencias desfavorables para el interés nacional, presumiblemente de igual índole que las que produjeron nuestra reciente crisis institucional. Es preciso, pues, esperar”<sup>193</sup>.**

Nesse sentido, após explicitar exemplos de pessoas “comunes” que contemplam absortos “al gobernante”, o “nosso” observador da realidade concreta e cotidiana, frente à ausência de resposta para sua pergunta desqualificante do povo uruguaio, já que **“Cómo habremos de esperar para mañana una actitud adulta de un pueblo al que hoy como ayer y como siempre se dispensa el tratamiento reservado a menores e incapaces?”**, revela sua preocupação com os rumos que os militares têm traçado para o país e conclui com a afirmação de que

**“En vísperas de una nueva reunión de autoridades cívico-militares, nos vienen a la memoria las excelentes declaraciones de San Miguel y del Nirvana en materia de reducción del papel del estado en la vida económica del país, y lo poco que de ellas en dos años largos se ha llevado a la práctica. Nuestra exhortación a las autoridades es en el sentido de que utilicen su encuentro para tomar conciencia del inexorable transcurso del tiempo, de la necesidad de no dejarse engullir por las urgencias del día, ni cegar por la perspectiva del cortísimo plazo, y de que no olviden, si se nos permite decirlo con lenguaje de economistas, que la utilidad marginal de las palabras está muy baja, y en cambio la acción se cotiza con una elevada prima”<sup>194</sup>.**

Como podemos perceber, Búsqueda está determinado a implementar a sua ideologia, fincada em preceitos neoliberais, na concretude da realidade social uruguaia, procurando revelá-la da maneira mais clara possível, mesmo que, para isso, tenha que expor, por um lado, a sua concepção em relação aos

---

<sup>192</sup> Este general é um dos que faziam parte da “Logia de los Tenientes de Artigas”, o grupo mais conservador das forças armadas uruguaias e o responsável pela feitura e implementação do bonapartismo.

<sup>193</sup> “Mirando hacia el futuro”, Nº 53 (nov-1976), p. 01.

<sup>194</sup> Búsqueda ob., cit., Nº 53, p. 01.

“orientais”, vistos como “incapaces”, e, por outro, explicitar aos militares, através de “lenguaje de economistas”, que, se a sua decisão for pela continuidade da ditadura, essa “acción” será recompensada – obviamente que, em se tratando de Búsqueda, pela “prosperidad económica”.

Porém, embora os militares não tenham conseguido efetivar em sua totalidade os preceitos do neoliberalismo, algo que teria satisfeito plenamente ao semanário, o rechaço popular à constituição bonapartista não significou a entrega total de seu poder aos civis, o que ocorreu somente em 1985.

O resultado do plebiscito teve efeito contrário ao que jornal havia pensado, pois o que se viu foi a chegada de um militar para o posto de “presidente” pela primeira vez desde a implementação da ditadura, fato que cessou as preocupações de Búsqueda.

Mesmo assim, isso não foi suficiente para que o “cronograma fijado” pelo jornal realmente tomasse conta das relações entre os uruguaios, sendo agravado mais ainda no começo dos anos 80’, quando os militares adotaram medidas que, em 1982, quase levaram à quebra da economia nacional. O resultado da “tablita” – implementada a partir de 1978 como forma de regular a política cambiária para frear os altos índices inflacionários – foi tratado criticamente pelo jornal, que ressaltou a falta de coerência na política econômica para adotar tal medida, pois, usando exemplo de países que seguiram esse modelo, expressou-se da seguinte maneira,

“En Chile, la estrategia tuvo éxito porque se aplicó coherentemente mientras que en Argentina fracasó estrepitosamente debido a la falta de coherencia en su implementación”. Sendo assim, “Como se sabe, en nuestro país se está aplicando desde octubre de 1978 una estrategia similar a la empleada en estos dos países. Hasta el momento no ha tenido el claro éxito de Chile – aún no se ha podido fijar el tipo de cambio ni reducir la inflación en la misma proporción que en ese país – y tampoco ha desembocado en un fracaso al estilo argentino. En este momento nos encontramos en una fase de ajuste recesivo y según cual sea el comportamiento del gobierno y su capacidad de influir sobre las expectativas la experiencia puede terminar “a la chilena” o “a la argentina”<sup>195</sup>.

---

<sup>195</sup> “El Banco República no cree en la ‘tablita’”, N° 117, (dez-1981), p. 02.

Portanto, no entender deste jornal, alicerçado nas declarações de um “eminente” professor e economista de Chicago<sup>196</sup>, que defende coerência nas decisões econômicas para o sucesso da “tablita”, a situação chilena, onde a ditadura militar liderada por Pinochet usa o *terrorismo de Estado aberto* para assegurar a redução dos gastos públicos, a liberalização da economia, o favorecimento do capital privado e internacional, etc., lhe aparece como o caminho com mais “prosperidad”. Pois, caso as decisões dos militares uruguaios se encaminhem pela trajetória seguida pelos argentinos, o professor de Chicago será apresentado com uma nova tragédia econômica, onde encontrará um campo fértil para extrair mais conclusões sobre os seus estudos em relação à “tablita”.

A verdade é que o resultado de tal recurso terminou por afastá-los dos chilenos e, como se fizesse parte do destino dos dois países rio-pratenses, em uma lógica que lembrava muito as relações entre “orientais” e portenhos da época das lutas de independência política, aproximou os uruguaios, uma vez mais, dos argentinos. O resultado dessa desastrosa política econômica praticada pela ditadura militar se traduziu, no campo social, em

“Destrucción productiva, auge especulativo y endeudamiento interno y externo. Y el telón de fondo seguía siendo el mismo de la fase anterior: caída de salarios y pasividades, deterioro generalizado en las condiciones de vida”<sup>197</sup>.

Como se vê, a relação entre o bonapartismo e o *Semanario Búsqueda* se deu de uma maneira bastante conturbada, embora não tenha significado em

---

<sup>196</sup> Trata-se de Larry Sjaastad que, em um de seus estudos sobre a experiência do uso da “tablita” no Chile e na Argentina, conclui com a afirmativa de que “una de las lecciones más importantes que se puede extraer de estos dos episodios es que los mercados libres, especialmente los mercados financieros libres, requieren un alto grado de coherencia en la política económica”. *Búsqueda*, ob., cit., Nº 117, p. 02.

<sup>197</sup> Astori, Danilo *et al.* *El Uruguay de la Dictadura*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental, 2004, p. 173. Atualmente, Astori é o Ministro da Economia no Uruguai e um dos principais defensores do afastamento do país do Mercosul e a sua aproximação com os Estados Unidos. Embora sofra a oposição de alguns setores internos da Frente Ampla, o ministro vem conseguindo os seus objetivos, já que no ano passado as negociações para assinar um TLC (Tratado de Livre Comércio) entre os dois países estavam bastante adiantadas, gerando protestos dos outros membros do bloco econômico.

nenhum momento risco de ruptura entre ambos, principalmente porque o primeiro, ainda que tenha dado o golpe de Estado com a perspectiva de implementação do sistema neoliberal, não conseguiu efetivá-lo totalmente, seguindo, conseqüentemente, por decisões liberais em sua política econômica, o que provocou, portanto, constantes críticas do segundo em relação a tal trajetória. Explicitar esses conflitos não significa afirmar, como faz Búsqueda, que os militares adotaram um modelo “50% socialismo, 50% liberalismo”, mas, sim, um regime que oscilou entre medidas de corte liberal e neoliberal, orientadas a uma reforma política e econômica que esteve alicerçada na constante disposição prática do terrorismo de Estado aberto, maneira pela qual conseguia “legalizar” a repressão desferida contra os trabalhadores.

No entanto, para além da polêmica gerada e como efeito de conclusão para este tema, o que nos interessa saber é que, após 12 anos de desmandos praticados pelo bonapartismo, a classe trabalhadora uruguaia ainda hoje sofre as implicações das medidas terroristas e econômicas que os militares implementaram durante aquele período, pois, como afirma Astori,

“Los uruguayos llegamos al final de la dictadura con uno de cada seis de nuestros compatriotas sin la más mínima cobertura médica, con un déficit de 100 mil viviendas para la gente de menores ingresos, y con niveles de educación y cultura destrozados, tanto por el oscurantismo como por la falta de recursos”<sup>198</sup>.

#### **3.4. Búsqueda contra o mundo do trabalho preconizado pela CNT.**

Dando seqüência à nossa tentativa de identificar a lógica interna do Semanário Búsqueda, como maneira de entendimento dos preceitos que sustentam o seu projeto neoliberal orientado à “resolução” dos conflitos sociais que tomam conta do Uruguai na década de 70’, faz-se necessário analisar suas

---

<sup>198</sup> Astori, Danilo ob., cit., 2004, p. 175.

tomadas de posições em relação à classe trabalhadora, já que ela aparece como alvo principal para que as forças conservadoras desfira a sua repressão e também porque é ela a fonte de extração de mais-valia, fator resultante de sua super-exploração em períodos de vigência do bonapartismo. Ou seja, a super-exploração dos trabalhadores cumpre, assim, uma dupla função: garantir o filão de lucros da burguesia nacional e a tentativa de regular a crise do capital mundial.

Em se tratando do Uruguai, assim como os demais países sul-americanos, seus trabalhadores começaram a organizar-se formalmente a partir do final do século XIX, pois as experiências de luta contra a classe dos proprietários, trazidas pelos imigrantes europeus, logo se mostraram como ferramentas fundamentais pela exigência de melhores “condições de trabalho” e salários mais “dignos”. Dessa maneira, no começo do século XX o país já contava com instituições de trabalhadores que, influenciadas pelas idéias anarquistas, usavam da greve geral como elemento básico para suas reivindicações. No entanto, com a efetivação da Revolução Russa e das várias cisões internas no movimento, a influência anarquista foi sucumbida pelos ideais socialistas e comunistas.

A partir da chegada de José Batlle y Ordóñez ao poder, em 1904, o seu reformismo passou a integrar grande parte do ideário dos operários, diminuindo consideravelmente as tensões sociais. Impulsionado pela “mística de la orientalidad” e com medidas políticas e econômicas que supostamente transformaram o Uruguai em uma “Suíça Latino-americana”, os trabalhadores compuseram com o reformismo “batllista” em muitos momentos de sua história. É por isso que, historicamente, o “batllismo” é considerado um sistema que se apoiou,

“/.../ en una alianza de clases de carácter urbano – que excluía a los ganaderos – y limitó el poder político a estos últimos, implantó mecanismos de redistribución progresiva del ingreso, nacionalizó sectores importantes, promovió una profundización de la diversificación de la estructura productiva ya iniciada a fines del

siglo XIX y materializó un conjunto de reformas en ámbitos sociales básicos como los de la salud, la vivienda y la educación”<sup>199</sup>.

Entretanto, as crises cíclicas do capital em sua escala mundial se encarregaram, muitas vezes, de provocar a ruptura dessa “alianza de clases”, como sói acontecer em períodos de acirramento das contradições entre grupos antagônicos. Foi o que ocorreu, por exemplo, nas ditaduras implementadas por Gabriel Terra, em 1933, e Alfredo Baldomir, em 1942, embora o Partido Comunista, como “representante” dos trabalhadores, tenha se aliado às decisões deste último.

A partir da segunda metade da década de 50’, as tentativas de retornar à política econômica “batllista” não surtiram efeito e, como resultado do aumento repressivo aos protestos dos trabalhadores, gradativamente as suas organizações tomavam resoluções importantes no sentido de unificá-los em torno a um órgão único representativo, como forma de organizar grandes massas em suas reclamações sociais.

É a partir daí que os operários uruguaios conseguem o resultado de seus esforços, porque, em 1964, o “Congreso del Pueblo”, marco fundamental e inicial de intermediação das discussões, proporcionou a sua unificação em torno da *Confederación Nacional de Trabajadores (C.N.T.)* que, a partir da *Central de Trabajadores Uruguayos (CTU)*, fundada em 1961, passou a tornar-se uma realidade concreta em 1966, defendendo um programa claramente nacional e antiliberal, traduzido em ampliação das lutas para além da esfera de reclamações por salários mais “justos” e condições mais “dignas” nos ambientes de trabalho. Exigindo participação efetiva nas decisões políticas e econômicas do país, a C.N.T., como maneira de atender à resolução do “Congreso del Pueblo”, adotava em sua plataforma exigências orientadas à,

“nacionalización de la banca y del comercio internacional, moratoria de la deuda externa, participación de los trabajadores en las empresas del Estado, reforma agraria, etcetera”, e, no

---

<sup>199</sup> Astori, Danilo, ob., cit., 2004, p. 149-150.

momento em que apoiava aos “comunicados 4 y 7” em 1972, pedia a “renuncia de Bordaberry”, visto como a “cabeza visible del proyecto autoritario”<sup>200</sup> imposto em 1973.

Nesse sentido, este amplo programa de reformas no âmbito nacional “involucraba a todos los sectores sociales afectados por la crisis económica (cooperativas de producción, produtores agropecuarios) además de obreros y estudiantes”<sup>201</sup>. Portanto, a radicalidade que o movimento imprimiu em suas lutas e o aumento de consciência em relação aos desmandos das “autoridades” buscavam responder à repressão que os “mandatários”, a partir do Estado, desferiam contra os trabalhadores.

São essas decisões que fazem com que os trabalhadores uruguaios tenham o seu movimento sindical identificado como um “sindicalismo de clase autónomo”<sup>202</sup>, fator preponderante para que seus organismos representativos se vangloriem da ausência de intervenções estatais em suas decisões internas e de suas tomadas de posições em momentos cruciais da história moderna do país, como, por exemplo, a greve geral de 1973 em resposta aos militares golpistas, bem como o seu poder organizativo e de convocação para os conflitos mais acirrados, que tiveram início em 1968.

Vemos que gradualmente a “alianza de clases” começou a romper-se a partir do momento em que os trabalhadores perceberam que o argumento de “Suíza de América” era uma falácia e passaram a entender a realidade uruguia como igual aos dos demais países vizinhos, isto é, um processo intermediado por relações de constantes conflitos entre capital e trabalho, que revelam a debilidade de nossas burguesias e sua necessidade em recorrer a acordos com as forças armadas como alternativa única nos momentos em que a ebulição das contradições sociais ameaça o seu poder de dominação sob as condições “democráticas”, abrindo caminho, conseqüentemente, para a implementação de ditaduras militares que cumprem a tarefa de impedir o avanço dos movimentos

---

<sup>200</sup> De Giorgi, Á. & Dominzaín, S. *Respuestas Sindicales en Chile y Uruguay bajo las dictaduras militares y en los inicios de la democratización*. Montevideo: Universidad de la República, 2000, p. 89.

<sup>201</sup> De Giorgi, Á. & Dominzaín, S. ob. cit., p. 90.

<sup>202</sup> De Giorgi, Á. & Dominzaín, S. ob., cit., p. 13.

sociais e garantir o lucro da classe dos proprietários, fundamentalmente através da super-exploração da força de trabalho.

Porém, embora o sindicalismo uruguaio tenha pautado a sua trajetória pela radicalidade, em vários momentos optou pela composição com o governo, pois, assim como os demais setores da esquerda “oriental”, valorou positivamente os “comunicados 4 y 7”, publicados em fevereiro de 1973 como resultado do acordo entre as forças armadas e o então presidente Bordaberry. Acreditando que se tratava de um grupo de militares “peruanistas”<sup>203</sup>, o erro somente foi percebido a partir do momento em que houve a instauração da ditadura militar, em junho de 1973, já que as medidas contidas naqueles “comunicados” significavam, na verdade, os preceitos básicos para a implementação da Doutrina de Segurança Nacional, advento último para a instalação dos bonapartismos em solo sul-americano.

Com a entrada em cena dos militares para combaterem os “subversivos”, usando o argumento de que iriam “salvar” a nação do “comunismo internacional”, e com o domínio burguês sobre o principal órgão de classe em períodos de vigência do capital, ou seja, o Estado, gradualmente a correlação de forças se mostrava favorável aos conservadores para que marchassem contra o mundo do trabalho. Nesse sentido, as lutas entre militares e “guerrilheiros” haviam causado uma grande baixa nos quadros do *MLN-T (Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros)* e a CNT, naquele momento, passou a ser a principal força opositora ao governo de Bordaberry, que já estava em sua fase última de gestação do golpe de Estado, encaminhando-se, portanto, para a sua implementação.

Com a efetivação do bonapartismo, que agora se disseminava por todo o território uruguaio, a CNT tentou evitar o golpe dando um ultimato aos militares e alertando-os de que, caso se instaurasse a ditadura, os trabalhadores iriam, através de uma greve geral, parar o país. Com a efetuação do golpe, um dia depois a central sindical cumpriu a sua promessa, que havia sido feita ainda nos anos 60'. Entretanto, como era de se esperar, as sementes malignas já haviam

---

<sup>203</sup> O termo se refere aos militares progressistas que, em 1965, deram um golpe de Estado no Peru.



sido germinadas pelos militares e o resultado foi uma violenta repressão à classe trabalhadora durante os 15 dias em que ela permaneceu paralisada. Este exemplo ilustra bem as decisões equivocadas que a esquerda latino-americana (principalmente a uruguaia, que age sob a luz da “mística de la orientalidad”) tem tomado ao longo de sua história, pois, nos momentos mais cruciais, deixa-se guiar por armas ineficazes nos importantes combates em que se apresenta.

É exatamente no momento de resposta da central sindical aos militares golpistas que o nosso observador social, ou seja, o *Semanario Búsqueda*, mostra-se satisfeito com a atitude de Bordaberry em fechar o congresso<sup>204</sup> e, fazendo a leitura de tais acontecimentos, afirma que a decisão dos trabalhadores em paralisar o país merece uma resposta rápida e cirúrgica do Estado, já que

**“La C.N.T puso sitio al gobierno**, pretendiendo inducirle, por la escasez, por el hambre, un ánimo cuando menos conciliatorio, una disposición dialogante, para decirlo con el término de moda”<sup>205</sup>.

Sendo assim, o Estado não economizou em sua prática repressiva e violenta contra os trabalhadores em greve, proporcionando, uma vez mais, a vitória do capital sobre o trabalho. Com tal resultado, à *Búsqueda* lhe restava regozijar-se

---

<sup>204</sup> Sobre este fato, o jornal expressou que “El árbol que se seca pierde gradualmente su vigor. Su tronco, vuelto rígido, esponjoso, frágil, a través de los años, se quiebra un día de vendaval. La interrupción del orden constitucional del 27 de junio fue semejante a la caída del árbol seco: una discontinuidad dentro de un largo proceso; la exteriorización de un estado de cosas que había ido gestándose en la intimidad del cuerpo social”. Para, em concordância com as palavras do presidente que se tornou ditador, afirmar que “Cuanto dijo acerca del Parlamento el Sr. Bordaberry es, a nuestro modo de ser, cierto, y a susceptible de ampliación”. E o que disse em relação ao Parlamento “el Sr. Bordaberry”, “nosso” candidato a Luís Bonaparte latino-americano!? Pronunciou-se apontando que “No seré yo, compatriotas, quien pueda sentir que ha cumplido con sus deberes más sagrados conformándose con entregar, al cabo de su mandato, *un país sin esperanzas, un país sin felicidad, un país sin desarrollo, un país tal vez sin libertad, a cambio de poder decir que se han salvado las Instituciones...Las Instituciones no pueden reducirse a textos huecos*, las Instituciones son la forma de convivencia social y política que los uruguayos se han dado a si mismos para su felicidad, para su bienestar, para su desarrollo como sociedad organizada. No era posible detenerse sólo en la defensa de la exterioridad, de la cáscara de las Instituciones, mientras su contenido era consumido por la ineficiencia, la demagogía, la pequeña política. Caminábamos hacia el desastre en una apariencia de institucionalidad cuando en rigor ésta ya había desaparecido...”. “En torno a la disolución del parlamento”, Nº 18-19 (jun-jul-1973), p. 09 e 10, grifos do jornal.

<sup>205</sup> *Búsqueda*, ob., cit, p. 12, grifos nossos.

pelos métodos adotados pelo bonapartismo, explicitando em suas páginas, com grande satisfação, que

**“La C.N.T fracasó; se puso de manifiesto que las masas obreras no apoyaban a sus dirigentes; se plebiscitó la vuelta al trabajo en diversos gremios y el triunfo de la posición anti-huelguista fue en todos ellos arrolladora; los líderes sindicales se apresuraron entonces, ellos mismo, a propiciar a reanudación del trabajo, para evitar más pronunciamientos apabullantes de las bases. La calma retornó con más presteza de lo que la mayoría esperaba, y su reinado, que extiende a todos los ámbitos de la vida económica, no parece hoy sujeto a amenazas. El país necesita paz”<sup>206</sup>.**

A verdade, tão defendida em seus supostos preceitos de jornalismo “imparcial”<sup>207</sup>, foi, neste editorial, trucidada e lançada ao vento, e a mão que o redigiu, naqueles tempos de acirramento das contradições de classes, guiou-se somente pela mentira e pela defesa da manutenção da “ordem”, almejando uma “paz” que, há que se dizer, estava fundada em práticas terroristas de Estado, sustentadas por todos os setores conservadores da sociedade, principalmente pelos seus escuros porões abarrotados de torturados. Pois, em nenhum momento, o *Semanario* cita, em suas palavras, os reais motivos que levaram ao fim da greve de 15 dias, isto é, o alto grau de violência usado pelo Estado contra os trabalhadores.

Vê-se que o “nosso” observador social, em sua ânsia por abrir rapidamente as portas de entrada para a acomodação de seu projeto neoliberal, transforma o corpo social e todas as lutas que dele resultam em interpretações que, longe de guiá-lo pelo caminho da “verdade”, o leva a conclusões nas quais a mentira e a ocultação das reais contradições sociais lhe aparecem como ferramentas fundamentais para a efetivação de sua proposta hegemônica. Entretanto, a partir de uma outra perspectiva, podemos perceber que a tentativa de incriminar os

---

<sup>206</sup> Búsqueda, ob., cit., p. 12, grifos nossos.

<sup>207</sup> Como afirma em entrevista ao Jornal “El Día”, em junho de 1993, o atual Diretor-Presidente de *Búsqueda* Danilo Arbilla, que faz parte do conselho editorial desde 1973.

movimentos sociais e extrair formulações favoráveis a sua proposta de continuidade do capital não encontra terreno seguro no campo da realidade concreta, já que, como apontam Gerardo Caetano e José Rilla,

“Apenas tres días después, el Poder Ejecutivo decretaba la disolución de la CNT, clausurándose sus locales, procediéndose a la incautación e interdicción de sus bienes y valores y disponiéndose el arresto y pase a la justicia de sus dirigentes”<sup>208</sup>.

Com a cassação da CNT, o bonapartismo uruguaio cumpria a dupla função de, por um lado, acabar com a última resistência da esquerda “oriental”, forçando os seus militantes a combatê-lo clandestinamente, e, por outro, abria definitivamente o caminho para que as resoluções de uma política neoliberal pudessem ser efetivadas como forma de atender às necessidades da burguesia nacional.

A partir daí, a central sindical percorreu um caminho no qual os trabalhadores, de maneira isolada e através de pequenas manifestações, demonstraram à ditadura que o movimento, embora “ilegalizado”, ainda encontrava forças para resistir às decisões de militares golpistas, deixando acesa a chama para que, no futuro, o seu órgão representativo pudesse ressurgir e denunciar as suas práticas terroristas. Sendo assim, a partir de 1975, a CNT passou a ter um comando estruturado por dois grupos, ambos sob a liderança de José D’Elía. Deve-se ressaltar que o fechamento da central não implicou no impedimento para a atuação de alguns sindicatos, embora eles tivessem que “adaptarem”, em alguns momentos, às decisões dos militares. Além disso, a CNT criou um órgão no exterior, alternativa encontrada para pautar o caminho a ser seguido pelos trabalhadores no Uruguai.

É somente em 1983 que acontece o ressurgimento “legal” da *CNT*, mas agora denominada de *PIT (Plenario Intersindical de Trabajadores)*. Entretanto, a central é novamente cassada pelos ditadores para reaparecer, em 1984, com a junção dos dois nomes, ou seja, *PIT/CNT*, sigla que conserva atualmente.

---

<sup>208</sup> Caetano, G. & Rilla, J. *Breve Historia de la Dictadura*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental, 1987, p. 17.

Porém, ainda em face de novas greves e do perigo que elas representam para a “ordem” de dominação na sociabilidade burguesa, Búsqueda encontra argumentos, já sob o teto da “democracia” em 1985, para convocar, mais uma vez, o poder do Estado contra os trabalhadores, observando que

“/.../ la tutela constitucional de la huelga no implica que el derecho deba cerrar los dos ojos a todas las vías de hecho a que las organizaciones gremiales resuelvan acudir. La huelga es la decisión de los trabajadores de determinado sector para negar colectivamente sus servicios laborales, en procura de determinados objetivos, y sin plazo predeterminado. Los paros sorpresivos, o parciales, el uso de vehículos de la organización empleadora para manifestar, la ocupación de locales de trabajo, y toda suerte de prácticas intimidatorias ejercitadas sobre los trabajadores, los empleadores y los terceros, caen claramente fuera del derecho de huelga, y permiten a los damnificados a recurrir a los tribunales en defensa de sus legítimos intereses”<sup>209</sup>.

Reconhece-se, portanto, o direito de greve dos trabalhadores, no entanto ele não pode transitar para além do “Estado de derecho” e, de forma alguma, ameaçar a permanência da propriedade privada.

Embora nos pareça estranha a trajetória do movimento sindical no Uruguai, devido aos seus equívocos em vários momentos de sua história, principalmente o seu apoio aos “comunicados 4 y 7” e o uso do mecanismo ineficaz de greve geral contra um regime ditatorial já instalado, devemos reconhecer que atualmente a central sindical, talvez como tentativa de amenizar os equívocos cometidos no passado, reúne esforços e recorre todo o país em busca de assinaturas suficientes para a convocação de um plebiscito, visando anular os efeitos da “Ley de Caducidad”<sup>210</sup>, aquela que impede a punição de militares envolvidos em crimes e torturas durante o período de vigência do bonapartismo.

---

<sup>209</sup> “Sindicatos y democracia”, N° 266 (jan/fev-1985), p. 02.

<sup>210</sup> Criada e aprovada durante o governo do “colorado” Julio María Sanguinetti, em 1986, a lei prescreve todos os delitos praticados pelos violadores (militares e policiais) dos direitos humanos durante a vigência do bonapartismo, causando grandes debates entre a sociedade uruguaia. Assustados pelo fantasma de um novo golpe de Estado, os “orientais”, através de um plebiscito realizado em 1988 e sobre o qual pesam várias denúncias de irregulares, decidiram não invalidar a anistia dada aos ex-golpistas, deixando impune centenas de crimes praticados contra os trabalhadores no país. Em seu primeiro artigo, a lei é bastante clara em seus objetivos porque

No entanto, essa sua proposta sofre oposição acirrada de alguns setores da Frente Ampla, que atualmente está no poder, principalmente do ex-tupamaro e atual “super-pop-star”<sup>211</sup> Eleutério Fernández Huidobro, um dos fundadores do *MLN/T* e ícone do movimento guerrilheiro nos 60’ e 70’. Como parte integrante do governo que dá prosseguimento à política neoliberal de “colorados y blancos” – tão criticados pelos “revolucionários” em outras primaveras! – o senador explicitou se total desacordo com essa iniciativa dos sindicalistas.

### 3.5. A “verdade” capitalista de Búsqueda contra a “mentira” comunista

Se Búsqueda precisava, por um lado, difundir e defender os preceitos do neoliberalismo como uma “verdad” absoluta, traduzindo-se, portanto, na última possibilidade de realização do individualismo humano como fórmula impulsora para o país alcançar a “prosperidad económica”, o comunismo, por outro, se tornava alvo imprescindível para as suas críticas, formuladas a partir de uma perspectiva que revelava o sistema elaborado por Karl Marx como uma proposta de “sueño utópico, transposición espuria al orden del tiempo del reino mesiánico que la Biblia reserva para el orden de la eternidad”<sup>212</sup> e que ameaçava ao conhecimento acumulado pela humanidade, pois se tratava de um retrocesso social ao seu estado de barbárie, enquanto que ao mundo do capital o status de único sistema capaz de se opor à “tiranía marxista”<sup>213</sup>.

É a partir dessa perspectiva e interpretação teórica sobre o comunismo que o “nosso” jornal elabora as suas formulações críticas em relação aos opositores do

---

estabelece que “ha caducado el ejercicio de la pretensión punitiva del Estado respecto de los delitos cometidos hasta el 1º de marzo de 1985 por funcionarios militares e policiales, equiparados y asimilados por móviles políticos o en ocasión del cumplimiento de sus funciones y en ocasión de acciones ordenadas por los mandos que actuaron durante el período de facto”, extraído de *Los Fusilados de Abril: ¿quién mató a los comunistas de la 20?* Montevideo: Ediciones del Caballo Perdido, 2003, p. 135, livro da historiadora e jornalista Virginia Martínez, que trata do assassinato, pelas Forças Armadas, em 1972, de 8 trabalhadores nas dependências internas da seccional 20 do Partido Comunista.

<sup>211</sup> Foi através desse termo que a “Radio Centenario” se referiu a Huidobro quando fazia comentários, em 2006, sobre o senador. Popularmente conhecida como Rádio 36 e, embora vislumbrada pela “mística de la orientalidad” artiguista, ela é atualmente um dos setores da esquerda uruguaia que elabora as críticas mais duras à gestão dos “frenteampelistas”.

<sup>212</sup> “Un grave peligro”, Nº 68 (mai-1978), pp. 01.

<sup>213</sup> “Pluralismo universitario”, Nº 238 (jul-1984), p. 02.

bonapartismo, em território nacional, e daqueles que lutam, em nível internacional, contra o capitalismo dos Estados Unidos, modelo a ser seguido pelas nações que desejam ter a “luz” em seu caminho. Para isso, é necessário, segundo Búsqueda, implementar o mercado livre, abandonar as intervenções do Estado na economia, etc. É por isso que, em se tratando do Uruguai, o jornal afirma que o país ainda está distante da efetivação digna de uma nação “civilizada”, já que há uma demora dos militares em implementar as medidas neoliberais aprovadas em San Miguel, o que leva Búsqueda a criticar veementemente as decisões econômicas da ditadura militar.

Posto isso, podemos expor, a partir de agora, a sua lógica interna sobre os combates entre o mundo capitalista e o “comunista”, que segue o percurso de usar os conflitos impulsionados pela guerra fria, no âmbito internacional, como modelos que fundamentam a condenação dos movimentos sociais, na esfera nacional, identificados pelo jornal como aliados do “perigo vermelho”. Como já afirmamos em outro ponto de nossa dissertação, é justamente no ano de maior conflito entre capitalistas e comunistas, isto é, em 1972, – no Uruguai traduzido entre os acirrados combates dos militares contra o *MLN/T (Movimiento de Liberación Nacional/ Tupamaros)*, que se autodenominavam “marxistas-leninistas” – que surge o *Semanario Búsqueda*, conclamando aos “amigos de la libertad”, ou seja, a classe dos proprietários, para lutarem contra os “enemigos de la libertad”, isto é, a classe desprovida de propriedade.

Em se tratando do Uruguai, a organização dos trabalhadores em instituições de classes, como os partidos políticos, segue a trajetória comum dos demais países da região, isto é, a partir da imigração européia que, em solo latino-americano, buscou responder, através da formação de sindicatos, às medidas opressoras do capitalismo ainda incipiente e lutar por condições de trabalho menos desumanas e salários mais dignos. A partir daí, as várias cisões ocorridas internamente em tais movimentos proporcionaram o surgimento dos partidos de esquerda, como o socialista e o “comunista”. Embora os socialistas tenham começado a se organizarem ainda no final do século XIX, foi somente em 1910 que eles se transformaram formalmente em partido político. No entanto, com a

efetivação da Revolução Russa, em 1917, as rupturas dos socialistas<sup>214</sup> não puderam ser evitadas, resultando na permanência da minoria, sob a liderança de Emilio Frugoni, e na debandada da maioria para a formação do Partido Comunista, em 1921.

A divergência entre socialistas e comunistas se deu principalmente pelo alinhamento dos segundos às decisões de Moscou. Essa ratificação às disposições soviéticas se intensificou ainda mais quando, nos anos 60' e 70', o partido foi liderado pelo deputado Rodney Arismendi. É justamente neste período que um grupo de intelectuais “comunistas” fazem a releitura da época de Artigas e o vestem com o manto de “revolucionário”. Assim como outros dirigentes “comunistas” da América do Sul, Arismendi e seus correligionários também defendiam a tese equivocada de que a economia colonial era detentora de aspectos “feudales”, como já vimos em nosso primeiro capítulo.

Nesse sentido, os “comunistas” uruguaios, como tributários do passado artiguista, seguiram uma trajetória bastante ambígua, com tomadas de posições um tanto quanto polêmicas em vários momentos da história de seu país. Como exemplo, podemos citar o seu apoio à decisão de Alfredo Baldomir, em 1942, quando este instalou uma ditadura militar para “aprovar” uma “reforma constitucional”, o próprio resgate de José Artigas como “herói nacional” e detentor de um programa “revolucionário”, a valoração positiva aos “comunicados 4 y 7”, publicados após o *Acuerdo de Boisso Lanza*, ocorrido em fevereiro de 1973 entre os militares e então presidente da república Juan María Bordaberry, etc.

Embora a sua atitude nos momentos de acirramento de classes tenha sido muito mais radical do que a dos “comunistas”, os socialistas também não se furtaram aos equívocos que sói acontecer com a esquerda latino-americana. Dessa maneira, também apoiaram explicitamente os “comunicados” supracitados e hoje são uma das principais forças que compõem a Frente Ampla, organização de “esquerda” que reúne todas as tendências “progressistas”. Além disso, não

---

<sup>214</sup> O partido Socialista pautava suas ações pela radicalidade, entretanto, com a liderança de Vivian Trías, a partir dos anos 50, a organização passou a lutar e defender políticas reformistas, posição que mantém atualmente.

podemos nos esquecer que o chefe maior dos “frenteampelistas”, Tabaré Vázquez, é do Partido Socialista.

Já os tupamaros – o maior grupo guerrilheiro do Uruguai e um dos mais conhecidos internacionalmente nos anos 60’ e 70’ – começou a ser gestado em 1961. Entretanto, é somente a partir da segunda metade da década de 60 que os “marxistas-leninistas” passam a ter uma visibilidade maior, tanto em solo nacional como no campo internacional, graças às suas ações radicais, sendo que a maior delas foi, sem dúvida, o seqüestro e assassinato do agente da CIA Phillip Michael Santori, vulgo “Dan Mitrioni”, em 1970. Outro fator importante para que o grupo ampliasse o conhecimento da sociedade uruguaia em relação a sua existência foi a “Marcha de los Cañeros”, organizada por um dos principais fundadores do grupo, Raúl Sendic, em 1968. No entanto, devido aos grandes combates travados contra as Forças Armadas, que causaram grandes baixas em seus quadros, os tupamaros não ofereceram nenhuma resistência efetiva ao golpe de Estado instaurado em 1973, fundamentalmente porque a maioria de seus integrantes estava presa ou se encontrava na clandestinidade.

No entanto, em 1971, os diversos setores da esquerda uruguaia se unificaram em torno de uma única sigla, a Frente Ampla – com exceção dos tupamaros, que deram apenas o seu apoio crítico e acordaram a “trégua armada” com os militares como forma de diminuir a tensão nas eleições daquele ano. Um dos principais fatores para o aparecimento dessa junção de “esquerda” foi, sem dúvida, alguns percalços encontrados internamente por membros da direita em seus partidos tradicionais, isto é, o Nacional e o Colorado. Foi o que ocorreu com o general progressista Liber Seregni<sup>215</sup> que, impedido de sair candidato a presidente pelos colorados, juntou-se a membros políticos e representativos no cenário uruguaio, como, por exemplo, Zelmar Michelini<sup>216</sup>, também dissidente

---

<sup>215</sup> Este general é considerado pelos “frenteampelistas” como um dos presidentes históricos da organização. Preso durante todo período ditatorial, Seregni faleceu em agosto de 2004.

<sup>216</sup> Michelini, que havia sido eleito senador, em 1971, pelo Partido Colorado, presidiu a primeira reunião da Frente Ampla; ele também é considerado um dos presidentes históricos dos “frenteampelistas”. Zelmar foi assassinado tragicamente, em maio de 1976, pela Operação Condor. Acusado de manter diálogos com tupamaros para supostamente pôr fim à ditadura militar, acusação totalmente descabida, seu corpo fuzilado foi encontrado dentro de um carro, em Buenos Aires, junto com outros três: o do parlamentar “blanco” Gutiérrez Ruiz e os dos tupamaros Rosaria



colorado, para fundar essa nova frente de “esquerda” e, já em 1971, concorrer ao posto de presidente do Uruguai representando aos “frenteampelistas”. Vê-se que, a lógica do *politicismo* surgia como a grande força propulsora para os primeiros passos da Frente Ampla. Como representante de múltiplos setores partidários, era natural, naquelas circunstâncias, que também os “frenteampelistas” apoiassem aos famigerados “comunicados” dos militares.

Entretanto, a Frente Ampla seguiu por mais 30 anos tentando conseguir o maior posto do poder em uma nação “republicana”, fato que somente ocorreu quando, em 2004, o médico, socialista e maçom Tabaré Vázquez foi eleito para presidente com um número expressivo de votos. Assim como o “nosso” Partido dos Trabalhadores, atualmente o governo dos “frenteampelistas”, onde se encontra a maioria dos ex-tupamaros, dão continuidade à política neoliberal iniciada em tempos de ditadura militar.

Após essa nossa exposição geral das principais organizações representativas da “esquerda” uruguaia, podemos, a partir de agora, explicitar as posições de Búsqueda em relação não somente aos “comunistas” uruguaios, mas principalmente no tocante aos conflitos entre capitalistas e “marxistas” no cenário mundial, já que a guerra fria acirrava esses conflitos e a “esquerda” nacional, após a efetivação do bonapartismo, não significava mais nenhum risco ao projeto do jornal e dos militares.

Como já dissemos em outra parte de nosso texto, a crise social que assolava o Uruguai do começo da década de 70 foi a força primeira que impulsionou o surgimento de nossa fonte de análise, pois, como maneira de cumprir a sua função de “intelectual orgânico”, ele faz a sua leitura acurada da realidade “oriental” e, diante do alto grau dos embates entre os tupamaros e as forças armadas, percebe um certo risco à propriedade privada, mediadora inata à sociabilidade burguesa. Dessa maneira, aponta que a solução para esse quadro adverso somente pode ser conseguida quando os “amigos de la libertad” se decidirem pelo “consenso” e, em marcha contra os “enemigos de la libertad”, que se

---

Barredo e William Whitelaw. Ainda que as apurações tenham evidenciado a participação de militares argentinos e uruguaios em tais crimes, até hoje ninguém foi punido.

apoderam do ideário de Artigas para dar-lhe uma outra conotação, implementarem uma “revolución” social que, para ter “éxito”, deve seguir o modelo da “brasileira” de 1964. Como este objetivo de Búsqueda foi alcançado em junho de 1973, as portas se abriram em território uruguaio para que a burguesia nacional iniciasse a sua trajetória rumo a implementação de medidas neoliberais, traduzida principalmente na abertura do mercado ao capital internacional, na redução drástica dos gastos do Estado, etc.

Nesse sentido, como a “esquerda” nacional já não representa nenhum perigo ao seu projeto neoliberal, o jornal se mostra impaciente com a demora dos militares em implantar as medidas econômicas que colocariam o Uruguai no caminho da “prosperidad”, afirmando que o desastre econômico atualmente no país

“/.../ “no se debe ni a demonios de izquierda y de derecha”, porque “la sedición ha sido reducida a la inacción”, ou seja, “el comunismo ya no puede desquiciar el funcionamiento de las empresas; en la enseñanza reina el orden; la prensa calumniadora ha sido silenciada; los especuladores y agiotas han sido perseguidos y encarcelados”.

Sendo assim, quais são, então, os obstáculos que “nos” impedem de encontrar o “camino que nos permita regresar a la zona de la luz y del progreso”, ou seja, aos tempos de “gloria”, onde a nação era “/.../ admirada por el mundo entero. Por la firmeza de nuestras instituciones, por la prosperidad que habíamos alcanzado, por el tono altamente civilizado de nuestra convivencia ciudadana”<sup>217</sup>.

A única explicação, segundo Búsqueda, para que haja tanto atraso na efetivação daquela plataforma política somente pode ser atribuída a atividade dos “malos uruguayos” e da inatividade de “los buenos”, isto é, dos militares, que não estão fazendo nada para tirar a nação do seu marasmo econômico e recolocá-la na rota da “prosperidad” que, outrora, fazia parte do país. Vê-se que, em concordância com os desmandos praticados pelo bonapartismo, a única preocupação do jornal está orientada à situação econômica – que tem lhe

---

<sup>217</sup> “Indochina y nosotros”, N° 35 (mai-1975), p. 01.

causado indignação justamente porque os rumos delineados pelos militares para tal setor sofrem grandes percalços por causa da demora na implementação das resoluções do conclave de San Miguel, realizado em 1973. Portanto, para o jornal, “el imperativo de la hora”<sup>218</sup> não pode ser outro senão a reativação urgente da economia uruguaia.

É a partir daí que começam os embates, por vezes explícitos, por vezes velados, entre Búsqueda e a ditadura militar, pois, embora estes últimos tenham traçado um plano de medidas neoliberais para o país, no momento de sua efetivação eles não conseguem romper a esfera do liberalismo, principalmente porque não asseguram ao Estado à tarefa mínima que deve cumprir para o êxito daquele sistema. Sendo assim, o jornal redireciona, por vezes, a sua preocupação e passa a analisar o conflito internacional entre “comunistas” e capitalistas.

Na ocasião da retirada dos Estados Unidos do Vietnam, Búsqueda se revela “inquietante” diante de tal acontecimento e, estendendo a sua apreensão a vários outros países, decide explicitar a sua preocupação com a o avanço do “comunismo” na Indochina, pois, embora “La pérdida de Indochina para Occidente podrá ser sólo de limitada importancia desde el punto de vista estratégico-militar”, o fato se mostra preocupante porque os “valores occidentales” parecem estar em “decadencia” e, sendo “El arma principal de Occidente /.../ fatalmente la luz de la razón”, por que tantos percalços para prover de “razón” aos “incivilizados orientales”? Nesse sentido, devido ao seu “amor por la libertad”<sup>219</sup>, explicita o jornal que

“Los comunistas de Indochina poseen, respecto de la burda utopía que los mueve, como bárbaros que son, la fe del carbonero. Y nosotros, los occidentales – ha proseguido nuestra atribulada reflexión – ¿qué papel venimos a desempeñar? ¿El de entregadores, por delicuescencia decadente, del inapreciable patrimonio que hemos heredado? ¿O será, tal vez, – hemos continuado inquiriendo – que los bárbaros han logrado barbarizarnos a tal punto que hemos dejado de creer en nuestros propios valores, sencillamente por incapacidad para

---

<sup>218</sup> “Una política sobre la empresa pública”, Nº 15/16 (mar/abr-1973), p. 02.

<sup>219</sup> “Un grave peligro”, Nº 68 (mai-1978), p. 01.

comprenderlos? ¿No será por ello que vemos junto a nosotros experimentar desazón, y algo como vergüenza, cuando los bárbaros levantan banderas populares? Diríase que entre nosotros no se sabe que nuestro sistema – el sistema de la libertad – es el único que ha dado nivel de vida a los pueblos. Y que se ignora que no somos nosotros, sino ellos, quienes levantan muros almenados, y tienden alambradas de púas, para mantener en la servidumbre a hombres y mujeres del pueblo, que quieren ser libres”<sup>220</sup>.

Ora, obviamente que a “libertad”<sup>221</sup> que toca aos indochineses sob o auspício do “comunismo” de seus líderes nao é a ideal para a verdadeira emancipação humana, porém o modelo proposto pelo *Semanario*, ou seja, uma “libertad” tutelada pelo Estado e mediada pela sociabilidade burguesa também está aquém de estimular a capacidade criadora do homem.

Como resposta para os seus questionamentos, a única “razón” plausível que Búsqueda encontra se deve a “la debilidad de propósito de todos los pueblos occidentales para apoyar el esfuerzo de los Estados Unidos”. Ou seja, que os “amigos de la libertad” devem abraçar aos objetivos dos “irmãos do norte” em suas expedições internacionais para, dessa maneira, encontrarem a “resolução” para os problemas vividos em solo nacional.

Porém, em outro momento, o jornal aproveita o encontro, ocorrido no espaço, entre um cosmonauta russo e um norte-americano para elogiar a iniciativa de ambos em se cumprimentarem e criticar a posição do presidente dos Estados Unidos, Henry Ford, em se recusar a receber o prêmio nobel de literatura Alejandro Solyeñitsin, pois o russo, através de seu livro “Arquipélago

---

<sup>220</sup> “Indochina y nosotros”, Nº 35 (mai-1975), p. 01.

<sup>221</sup> Para búsqueda, é somente através dessa “libertad” que o homem pode viver “dignamente”, pois, complementa o jornal, “¿Qué clase de ser es el hombre? ¿El depositario de un don maravilloso y único, llamado libertad? ¿O apenas un antropoide erguido a quien hay que planificarle la vida? La civilización de Occidente, ¿es un tesoro irremplazable acumulado mediante la capacidad creadora del hombre, en ejercicio de aquel don singular? ¿O apenas un sistema estructurado para perpetuar el privilegio, que es preciso arrasar y sustituir por un orden concebido por un comité de planificación? Nosotros, – nos hemos dicho –, participamos en esa misma lucha”.

Gulag”, tem sido, para Búsqueda, figura fundamental na denúncia do sistema totalitário vigente na União Soviética como “testimonio irrefutable”<sup>222</sup>, porque,

“ha tomado para sí el pesado papel de testigo: antes en su misma patria rusa, arriesgando heroicamente su vida y la de los suyos, y ahora en el amargo destierro, siempre fiel al lema que adoptó en su discurso de aceptación del Premio Nobel, un proverbio de su tierra que proclama: *“una palabra de verdad vale más que el mundo entero”*. Con su sola presencia, Solyeñitsin afirma que la verdad de la URSS es el *Archipiélago GULAG*, el sistema de represión más vasto y cruel que conoce la historia, un sistema que ha dado muerte a decenas de millones de seres humanos y mantiene en la esclavitud a un vastísimo imperio”<sup>223</sup>.

E, uma vez mais, Búsqueda se mostra preocupado com a propagação do “comunismo” pelo mundo, ressaltando que “Occidente está cayendo trozo a trozo, país a país, en manos de los comunistas”. Devemos ressaltar, aqui, que o “comunismo” usado como modelo pelo semanário para a elaboração de suas críticas em nada tem a ver com o sistema que Karl Marx delineou a partir de suas observações concretas sobre a lógica destrutiva do capital. Entretanto, ainda assim, o grande pensador alemão é constantemente alçado pelo jornal a teórico do totalitarismo. Nesse sentido, afirma Búsqueda,

“Para Marx la naturaleza del socialismo no sería nunca moldeada por la voluntad contingente de los hombres; está determinada desde los albores de la historia por la naturaleza misma de las cosas. Una revolución proletaria que dé frutos amargos es incompatible con su doctrina”. No entanto, “Basta con que uno solo de esos dos testigos diga la verdad, para que se demuestre que la revolución proletaria puede dar a luz un engendro (sin que la experiencia haya demostrado nunca que puede parir otra cosa)”. Pois, ainda que “los rusos y chinos mintieran por igual, tendríamos entonces que las revoluciones

---

<sup>222</sup> Este e outros russos – “A. Djilas, A. Sajárof, A. Amalrik, N. Mandelstam, R. Medvedief, A. Siníavsky, Y. Daniel” – são apontados pelo jornal, em outro editorial, como “testimonios heroicos que provienen de las entrañas de la sociedad comunista”. Por isso que Búsqueda resalta que estes “son algunos de los nombres que veneramos porque han apoyado su testimonio con la entrega total de sus vidas y con ello reavivan nuestra fe en la dignidad del ser humano”. “Testimonios irrefutables”, N° 45 (mar-1976), p. 01.

<sup>223</sup> “Dos encuentros”, N° 37 (jul-1975), p. 01.

proletarias se especializan en hacerse dirigir por camarillas de calumniadores canallescros: el marxismo quedaría refutado de todos modos”<sup>224</sup>.

Ou seja, como forma de defender o único sistema capaz de prover de “luz” a humanidade, vale dizer, o mundo do capital, é compreensível que Búsqueda, um dos pioneiros na defesa do neoliberalismo no Uruguai, distorça conscientemente o real significado do pensamento marxiano para ligá-lo ao totalitarismo que, nas palavras do jornal, é praticado por “quadrilhas” e “canalhas”. Dessa maneira, ele consegue o duplo objetivo de propagar, por um lado, a defesa da barbárie inata ao capital e desqualificar, através de argumentos infundados, o sistema que se lhe apresenta como alternativa viável para que o homem realmente desfrute de sua plena liberdade através da valorização do mundo do trabalho, sistematizado por Marx.

No entanto, quando decide criticar ao “dirigismo” estatal que tem tomado o bonapartismo no Uruguai, a lógica interna de Búsqueda exige que o conceito sobre o trabalho e sua capacidade criadora elaborados por Marx e Engels devam ser elogiados e citados, pois,

“La subyugación de las fuerzas naturales, las máquinas, la aplicación de la química a la industria y a la agricultura, la navegación a vapor, los ferrocarriles, los telégrafos eléctricos, la roturación de continentes enteros, la canalización de los ríos, las poblaciones surgiendo de la tierra como por encanto, ¿qué siglo anterior hubiera sospechado que semejantes fuerzas productivas durmieran en el seno del trabajo social?”. Obviamente que tais palavras não revelam “ningún apologista de la economía de mercados”, já que “Ellas pertenecen a Marx y Engels; las usan a propósito del sistema que procuran destruir, pretendiendo reemplazarlo por un sueño utópico, transposición espuria al orden del tiempo del reino mesiánico que la Biblia reserva para el orden de la eternidad”. É por isso que “La sociedad ha rechazado de manera concluyente el utopismo marxista”<sup>225</sup>.

---

<sup>224</sup> “Testimonios irrefutables”, Nº 45 (mar-1976), p. 01.

<sup>225</sup> “Un grave peligro”, Nº 68 (mai-1978), p. 01.

Dessa maneira, “nosso” observador social encontra os fundamentos necessários para sua apologia ao mundo do capital, levando-o a esbravejar que, embora os uruguayos sejam marcados por uma historia de “tradiciones más vliosas”, ou seja, a “libertad política y la vigencia de los derechos individuales”,

“/.../ la sociedad uruguaya le da la espalda a la economía liberal, y en su fugaz quiere preservar un híbrido (heterogéneo-mezclado-combinado) que es mitad economía de mercados, mitad socialismo; un híbrido que en el pasado no ha hecho otra cosa que precipitarla, como era inevitable, desde el pináculo (cumbre-cúspide) de la prosperidad a las profundidades del subdesarrollo, y que ha terminado, no menos previsiblemente, con poner en aguda crisis las instituciones democráticas que constituían el mayor galardón (ganancia-remuneración) de la Patria. Y ahora que nos aprestamos a iniciar la empinada marcha de regreso a la normalidad institucional, seguimos apegados al mismo sistema híbrido, que todo indica terminará sumiéndonos en un nuevo fracaso”<sup>226</sup>.

Porém, “¿Qué es socialista? Socialismo, ¿qué significa?”. Quando os militares proibiram a Alberto Zumarán, candidato a presidente durante a redemocratização, de sair do país, Búsqueda aproveitou tal ocasião para explicar-nos o significado de tal sistema, apontando que, embora não seja fácil responder àquelas perguntas,

“En su sentido más estricto, el término socialista denota una doctrina que propugna la colectivización de los medios de producción, o la planificación centralizada de la economía. Sin embargo, diversos partidos e innumerables personas que autocalifican de socialistas no participan de ese ideal de colectivización generalizada”.

E, complementando a sua explicação sobre o que é um “socialista”, faz uma síntese do pensamento de Marx, advertindo que sua “sociedad colectiva trasciende la voluntad, y la imaginación, de todo individuo”<sup>227</sup>. Por isso que,

---

<sup>226</sup> Búsqueda ob., cit., Nº 68, p. 01.

<sup>227</sup> “El peligro socialista”, Nº 99 (fev-1981), p. 01.

**“El socialismo es el enemigo:** ha llegado la hora de llamar las cosas por su nombre. Pese a su estrepitoso fracaso como organización de la sociedad, el socialismo resiste firmemente donde está implantado, y se lanza a una ofensiva incesante. Con la metralleta o la bomba, pero también insidiosamente, desde la cátedra o el periodismo, desde el libro o la escena teatral, cada vez que se nos presenta la propiedad privada y el móvil del provecho personal como fuente de injusticia, y se erige en ideal la politización de la vida social íntegra. Lo hacen innumerables hombres y mujeres, algunos conscientes de que su causa destruirá la libertad, otros, ilusos, creyendo contra la razón y la experiencia en una variante democrática del colectivismo; todos movidos por el ansia inmoderada de poder: poder para sí, o poder para su partido; poder para disfrutarlo directamente, o de modo vicario; pero poder y más poder siempre: la motivación es monótonamente sencilla, pero no peca por insuficiente”<sup>228</sup>.

E as nações apontadas como modelos para a prática do que acima foi exposto pelo “nosso” semanário são “Cuba, Nicarágua, Vietnam, Rússia, etc”, observando que em tais países seus líderes usam da “mentira”, porque afirmam que são “socialistas” sem sê-lo e que defendem a liberdade das massas, mas as mantêm sob regimes de “servidumbre”. No entanto, o jornal acredita que existam “socialistas verdaderos e de corazón”, como é o caso de Lech Walesa<sup>229</sup>, mas estes somente sobrevivem apenas fora dos limites de uma sociedade socialista.

Como vimos, Búsqueda observa o totalitarismo praticado em vários países para, a partir daí, condenar e desqualificar, sem fundamentos, o sistema comunista sistematizado por Marx, unico cpz de realmente proporcionar ao homem uma liberdade verdadeira e real.

---

<sup>228</sup> Búsqueda ob., cit., Nº 99, p. 01.

<sup>229</sup> “El drama de Polonia”, Nº 112 (out/nov-1981), p. 01.



## Considerações Finais

O objetivo de nosso trabalho foi analisar a lógica interna contida nos editoriais do *Semanário Búsqueda* durante o período de 1972 a 1985, como forma de entender, além de suas tomadas de posições durante a última ditadura militar uruguaia – que vai de 1973 a 1985 –, os aspectos ideológicos de sua função social.

Para uma compreensão ainda maior da práxis social do jornal durante os terríveis embates dos anos 70 e 80, fizemos uma releitura, a partir de seus editoriais, da processualidade histórica do Uruguai, medida adotada com o objetivo de identificar as ações políticas tanto da esquerda, como da direita – campo no qual o *Semanário* está tranqüilamente alicerçado.

Dessa maneira, ao resgatarmos a figura do maior “herói nacional”, ou seja, de José Artigas, que teve a sua atuação circunscrita entre os anos de 1811 a 1820, percebemos que as classes antagônicas são depositárias de seu ideário, dando, cada uma a seu modo, significados diferentes a sua plataforma social proposta durante as lutas de independência política do Uruguai.

A partir daí, identificamos também que o antigo caudilho José Artigas tem uma importância fundamental para se compreender a história daquele país, já que em todos os momentos da história uruguaia sempre é resgatado para alicerçar as propostas dos grupos antagônicos. Nesse sentido, o resgate de sua figura como inspiração para se defender e colocar em prática algum projeto social aparece, de maneira mais contundente, no final do século XIX, quando os militares que protagonizaram a modernização conservadora resgatam apenas parte de suas propostas políticas e econômicas, dando origem, através dessa postura, a condenação do passado contrabandista de Artigas, designando-o como uma “leyenda negra” contestadora da “propriedade privada”, e reerguendo uma outra, a “leyenda de bronze”, composta apenas dos momentos em que o caudilho se colocou pela defesa do “Estado de Direito”, ou seja, da maneira de dominação típica dos “republicanos”.

Posteriormente, nos anos 50 do século XX, a esquerda uruguaia, como maneira de assegurar a “mística de la orientalidad”, que supostamente diferencia os uruguaios dos portenhos, fez uma releitura dos conflitos envolvendo, nos primeiros 20 anos do século XIX, uruguaios e portenhos, supostamente detentores de projetos antagônicos que se configuravam, respectivamente, como “nacional-revolucionário” e “estrangeiro e liberal”. A partir desse ângulo, a esquerda deu uma outra designação para a atuação de Artigas e seus correligionários, donde se originou uma “leyenda roja”, ou seja, de ex-contrabandista, caudilho e liberal, Artigas passou a ser visto como contestador da propriedade privada, ocupando um espaço que agora lhe identificava como “comunista”.

Ora, a partir do momento em que identificamos que a esquerda e a direita alicerçam suas propostas sociais em uma mesma fonte, vale dizer, na trajetória de seu maior “herói nacional”, concluímos que essa atitude é a responsável para que os grupos antagônicos em solo uruguaio sempre tenham travado diálogos objetivados a alianças de classes, como ocorreu, principalmente, na época do governo de José Batlle y Ordóñez, período que finca as bases de uma “Suíza de América” para designar o Uruguai, em uma tentativa de camuflar os conflitos sociais e apresentar o país como o único da América Latina onde supostamente não houve a dominação de uma classe sobre a outra.

Posteriormente, no período anterior à ditadura militar, a “mística de la orientalidad” volta a entrar em cena e se revela, novamente, através de acordos entre socialistas, comunistas e sindicalistas, pois todas essas organizações representativas mantiveram constantemente diálogos com os militares, em busca de uma “solução nacional” para os problemas uruguaios e como tentativa de amenizar as contradições de classes, sendo que ambos os aspectos estavam orientados a concretizar a “paz social”.

Dessa maneira, foi a partir dessa releitura da processualidade histórica que chegamos ao importante ano de 1972, onde no Uruguai a luta de classes havia tomado proporções gigantescas, revelando conflitos sociais bastante acirrados. Sendo assim, é nesse período que surge a nossa fonte de análise, ou seja, o *Semanário Búsqueda* que, seguindo na concretude social a prática de “intelectuais

orgânicos”, esbraveja contra a classe trabalhadora, ao mesmo tempo que, em suas páginas propõe, soluções orientadas à defesa de uma “Estado Fuerte”, assegurado em práticas terroristas, capaz de marchar contra a classe trabalhadora e responder às suas demandas sociais através do cacete.

Com a instauração do bonapartismo em junho de 1973, *Búsqueda* passa a veicular os seus supostos fundamentos, onde claramente identificamos a defesa dos preceitos contidos na Doutrina de Segurança. Nesse sentido, explicita e aponta quais são, para ele, os inimigos da nação, reservando ao Estado a força capaz de enfrentá-lo. Quando o objetivo é atingido, *Búsqueda* passa a dedicar-se a análise dos aspectos, onde sempre percebe que os problemas uruguaios somente serão resolvidos quando os militares golpistas deixarem de lado os aspectos políticos do “dirigismo” e se decidirem pela implementação do neoliberalismo.

No entanto, embora o apoio do jornal à ditadura militar seja explicitamente estampado em suas páginas, a convivência entre o semanário e o bonapartismo constantemente se mostra complicada, já que *Búsqueda*, muitas vezes, não mede as suas críticas aos militares, apontando soluções que somente poderão ser efetivadas quando o neoliberalismo reinar em solo uruguaio.

Quando os militares deixam escapar que devolverão o poder aos civis, imediatamente o jornal se coloca contrário a tal idéia, argumentando que os objetivos contidos no golpe de 1973 ainda não foram concretizados, o que o leva a defender, em diversos momentos, a continuidade da ditadura militar.

No entanto, no começo dos anos 80, quando percebe que os militares não conseguirão efetivar os aspectos neoliberais no Uruguai, o consenso é apresentado pelo jornal como a saída mais digna para eles. Dessa maneira, assim como os outros diversos setores da sociedade uruguaia, o jornal passa a criticar veementemente a ausência de democracia no país e apontar as ações que devem ser praticadas pelos militares para que se coloque fim aos desmandos das Forças Armadas.

Portanto, durante toda a nossa análise, ficou evidente que o *Semanário Búsqueda* pode ser visto como um dos pioneiros pela defesa do neoliberalismo.

## **FONTES E REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

**FONTES** – Editoriais do *Semanario Búsqueda*: janeiro de 1972 a março de 1985.

## **BIBLIOGRAFIA**

**ABELLA**, Gonzalo. *Artigas: el resplandor desconocido*. Montevideo: Betum San Ediciones, 2005, 5ª ed. revisada y ampliada.

**ALDRIGHI**, Clara. *La Izquierda Armada: ideología, ética e identidad en el MLN-Tupamaros*. Montevideo: Ediciones Trilce, 2001.

**ALFONSO**, Álvaro. *Jugando a las Escondidas: conversaciones secretas entre tupamaros y militares*. Montevideo: Altamira, 2004.

**ALFONSO**, P. H. *Sindicalismo y Revolución en el Uruguay*. Montevideo: Ediciones del Nuevo Mundo, 1970.

**ALMEIDA**, Paulo Renan de. *Perón – Vargas – Ibáñez – pacto abc: raíces do Mercosul*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 1998.

**ARREGUI**, Carola Carvajal. *Como el Uruguay no Hay*. Dissertação de Mestrado, Faculdade de Serviço Social, PUC/SP, 1998.

**ARTEAGA**, Juan José. *Uruguay: breve historia contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica, 2000.

**ASTORI**, Danilo. – “La Política Económica de la Dictadura Militar” –. In: *El Uruguay de la Dictadura (1973-1985)*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental, 2004.

\_\_\_\_\_. *Neoliberalismo y Crisis en la Agricultura Familiar Uruguaya*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitária (CIEDUR), 1982.

**BARRÁN**, José Pedro. *Los Conservadores Uruguayos (1870-1933)*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental, 2004.

\_\_\_\_\_ & **NAHUM**, Benjamín. *Bases Económicas de la Revolución Artiguista*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental, 2003, 9ª edición.

**BARRACCHINI**, Hugo. *Historia de las Comunicaciones en el Uruguay*. Montevideo: Universidad de la República, Facultad de Arquitectura, 1981.

**BAYLEY**, Miguel Aguirre. *Frente Amplio: “la admirable alarma de 1971” – historia y documentos*. Montevideo: Ediciones Cauce, 2005.

**BLIXEN**, Samuel. *Sendic*. Montevideo: Ediciones Trilce, 2000.

**BORGES FILHO**, Nelson & **ARRUDA Jr.**, Edmundo de Lima de (orgs.). *Gramsci: estado, direito e sociedade*. Florianópolis: UFSC, 1995.

**BRUSCHERA**, Oscar. *Evolución Institucional del Uruguay en el Siglo XX*. Montevideo: Ediciones del Nuevo Mundo, 1988.

**CAETANO**, Gerardo. & **RILLA**, José. *Breve Historia de la Dictadura*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental, 1987.

**CALACE**, José. *Quince Años en el Infierno*. Montevideo: Editorial TAE, 1988.

**CASTAGNOLA**, José Luis & **MIERES**, Pablo. – “La Ideología Política de la Dictadura” –. In: *El Uruguay de la Dictadura (1973-1985)*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental, 2004.

**CHAGAS, J. & TONARELLI, M.** *El Sindicalismo Uruguayo bajo la Dictadura (1973-1984)*. Montevideo: Ediciones del Nuevo Mundo, 1989.

**CHASIN, José.** *Política: a determinação ontonegativa da politicidade*. Santo André: Adhominem, 2000, Tomo III.

\_\_\_\_\_. *A Miséria Brasileira: do golpe militar à crise social (1964-1994)*. Santo André: Adhominem, 2000.

**COLOMBO, Eric H. & TORELLO, Luis.** *Acto Institucional Nº 8 y la Reforma de la Justicia*. Montevideo: Ediciones Idea, 1978.

**COMBLIN, Joseph.** *A Ideologia da Segurança Nacional: o poder militar na América Latina*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, 1978.

**CORLAZZOLI, Pablo.** *Los Regímenes Militares en América Latina: estructuración e ideología, los casos de Brasil, Chile y Uruguay*. Montevideo: Ediciones del Nuevo Mundo, 1987.

**COURIEL, Alberto.** *La Izquierda y el Uruguay del Futuro*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental, 2004.

**CRUZ, Heloísa Faria.** *São Paulo em Papel e Tinta: periodismo e vida urbana (1890-1915)*. São Paulo: Educ/Fapesp, 2000.

**DABÉNE, Olivier.** *América Latina en el Siglo XX*. Madri: Editorial Síntesis, 1999.

**D'ALESSANDRO, Fernando López.** *Historia de la Izquierda Uruguaya*. Montevideo: Carlos Alvarez Editor, 1994, "Anarquistas y Socialistas (1838-1910)", 2ª edição.

\_\_\_\_\_. *Historia de la Izquierda Uruguaya*. Montevideo: Ediciones del Nuevo Mundo, 1990, “La Izquierda durante el Batllismo (1911-1918)”, Tomo I.

\_\_\_\_\_. *Historia de la Izquierda Uruguaya*. Montevideo: Ediciones del Nuevo Mundo, 1992, “La Izquierda durante el Batllismo (1911-1918)”, Tomo II.

**DE ARMAS**, Gustavo de & **GARCÉ**, Adolfo. *Uruguay y su Conciencia Crítica: intelectuales y política en el siglo XX*. Montevideo: Ediciones Trilce, 1997.

**DE GIORGI**, Álvaro. & **DOMINZAÍN**, Susana. *Respuestas Sindicales en Chile y Uruguay bajo las Dictaduras y en los Inicios de la Democratización*. Montevideo: Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencia de la Educación, 2000.

**DE LA TORRE**, Nelson, **TOURÓN**, Lucía Sala de & **RODRÍGUEZ**, Julio Carlos. *Después de Artigas (1820-1836)*. Montevideo: Ediciones Pueblos Unidos, 1972.

\_\_\_\_\_. *Artigas: tierra y revolución*. Montevideo: Arca Editorial, s.d. 3ª edición.

**DEMASI**, Carlos. – “El Preámbulo: los años 60” –. In: *El Uruguay de la Dictadura (1973-1985)*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental, 2004.

\_\_\_\_\_ & **YAFFÉ**, Jaime (cords.). *Vivos los Llevaron... historia de la lucha de madres y familiares de uruguayos detenidos desaparecidos (1976-2005)*. Montevideo: Ediciones Trilce, 2005.

\_\_\_\_\_ (org.). *El Régimen Cívico-Militar: cronología comparada de la historia reciente del Uruguay (1973-1980)*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 2004.

**DONGHI**, Tulio Halperin. *História da América Latina*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1975.

**DUTRÉNIT**, Silvia. *El Maremoto Militar y El Archipiélago Partidario*. Montevideo: Edición S. Dutrénit, 1994.

**FARAONE**, R., **PARIS**, B. & **ODONNE**, J. *Cronología Comparada de la Historia del Uruguay (1830-1985)*. Montevideo: Universidad de la República, 1997.

**FERNANDES**, F. *O que é Revolução*. São Paulo: Editora Brasiliense, 1984, Coleção Primeiros Passos; 14.

**FINCH**, Henry. *La Economía Política del Uruguay Contemporáneo (1870-2000)*. Ediciones Banda Oriental, 2005, 2ª edição.

**FORCHERI**, Miguel Serna. *Reconversão Democrática das Esquerdas no Cone Sul: trajetórias e desafios na Argentina, Brasil e Uruguai*. Bauru: EDUSC, 2003.

**GALEANO**, Eduardo. *As Veias Abertas da América Latina*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1979, 7ª edição.

**GATTO**, Hebert. *El Cielo por Asalto: el MLN (Tupamaros) y la izquierda uruguaya (1963-1972)*. Montevideo: Ediciones Santillana, 2004.

**GIHSE (Grupo de Investigaciones Históricas, Sociales y Económicas)**. *Las Raíces de la Violencia y el Escuadrón de la Muerte*. Montevideo: TAE Editorial, 1986.



**GONZÁLEZ**, Yamandú. *Selección de Documentos: resoluciones orgánicas, programáticas, y análisis de situación de la CNT y el PIT (1964-1983)*. Montevideo: Editorial M. Ltda. 1987.

**GUAZZELLI**, César Augusto Barcillos. *História Contemporânea da América Latina. (1960-1990)*. Porto Alegre: UFRGS, 1993.

\_\_\_\_\_ & **WASSERMAN**, Cláudia. *História Contemporânea da América Latina: do descobrimento a 1900*. Porto Alegre: UFRGS, 1996.

**GUENA**, Márcia. *Arquivo do Horror*. São Paulo: Fundação Memorial da América Latina, 1996.

**HUIDOBRO**, Eleuterio Fernández. *Historia de los Tupamaros: los orígenes*. Montevideo: TAE Editorial, 1986, 3ª edição.

\_\_\_\_\_. *Historia de los Tupamaros: el nacimiento*. Montevideo: TAE Editorial, 1987.

\_\_\_\_\_. *La Tregua Armada*. Montevideo: TAE Editorial, s.d.

**ISRAEL**, Sergio. *El Enigma Trabal*. Montevideo: Ediciones Trilce, 2002.

**LESSA**, Alfonso. *Estado de Guerra: de la gestación del golpe del 73 a la caída de Bordaberry*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo, 2003.

**LIMA**, Antonio Bandera. *El Abuso: la fuga más grande de todos los tiempos*. Montevideo: TAE Editorial, 1986.

**LÖWY**, Michel (org.). *O Marxismo na América Latina: uma antologia de 1909 aos dias atuais*. São Paulo: Perseu Abramo, 1999.

**MARTÍNEZ**, Virginia. *Los Fusilados de Abril: quién mato a los comunistas de la 20?* Montevideo: Ediciones del Caballo Perdido, 2003.

**MARTORELL**, Francisco. *Operación Cóndor: el vuelo de la muerte*. Santiago: LOM Ediciones, 1999.

**MARX**, Karl. *O 18 Brumário e Cartas a Kugelman*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1997.

\_\_\_\_\_ & **ENGELS**, F. *Manifesto Comunista*. São Paulo: Boitempo Editorial, 1998.

\_\_\_\_\_. *A Ideologia Alemã*. São Paulo: Martins Fontes, 1998.

**MAZZEI**, Enrique (comp.). *El Uruguay desde la Sociología*. Montevideo: Universidad de la República, 2004, 2ª Edição.

**MAZZEO**, Mario. *MPP: orígenes, ideas y protagonistas*. Montevideo: Ediciones Trilce, 2005.

**NAHUM**, Benjamín. *El Uruguay del Siglo XX: la política*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental, 2004.

\_\_\_\_\_. *La Época Batllista (1905-1929)*. Montevideo: Ediciones Banda Oriental/La República, 1975, tomo 6.

**NUN**, José et & al. *A Situação da Classe Trabalhadora na América Latina*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1978.

**OLIVERA**, Raúl. *Secuestro en la Embajada: el caso de la maestra Elena Quinteros*. Montevideo: Edición Cátedra Quinteros, 2003.

**PÓMER**, León. *As Independências na América Latina*. São Paulo: Editora Brasiliense, 1981, coleção "Tudo é História".

**PORRINI**, Rodolfo. *La Nueva Clase Trabajadora Uruguay (1940-1950)*. Montevideo: Universidad de la República, 2005.

**PORTELLI**, Hugo. *Gramsci e o Bloco Histórico*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1977 (col. Pensamento Crítico, v. 7).

**PRADO**, Luiz Fernando Silva. *História Contemporânea da América Latina (1930-1960)*. Porto Alegre: UFRGS, 1996.

**RAGO**, Margareth. *Entre a História e a Liberdade: Luce Fabbri e o anarquismo contemporâneo*. São Paulo: Editora UNESP, 2000.

**RICO**, Álvaro. *Uruguay: (cuentas pendientes) dictadura, memorias y desmemorias*. Montevideo: Ediciones Trilce, 1995.

**RODRÍGUEZ**, Ana Maria. *América Latina entre dos Mundos: la prensa británica de Montevideo frente a la penetración norteamericana (1889-1899)*. Montevideo: Universidad de la República, 1988.

**RUIZ**, Esther. *Escuela y Dictadura (1933-1938)*. Montevideo: Universidad de la República (FHCE), 1997.

**SIERRA**, Y. G. *Los Olvidados de la Tierra: vida, organización y luchas de los sindicales rurales*. Montevideo: Editorial Nordan-Comunidad, 1994.

**STEIN**, Barbara H. & **STEIN**, J. Stanley. *A Herança Colonial da América Latina: ensaios de dependência econômica*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1977, 4ª edição.

**STEWART** Jr., Donald. *O que é Liberalismo*. Rio de Janeiro: Ediouro, s.d.

**STREET**, John. *Artigas y la Emancipación del Uruguay*. Montevideo: Barreiro y Ramos S.A., 1967.

**TAGLIAFERRO**, Gerardo. *Fernández Huidobro: de las armas a las urnas*. Montevideo: Ediciones Fin de Siglo, 2004.

**TROBO**, Claudio. *Asesinato de Estado: quién mató a Michelini y Gutiérrez Ruiz?* Montevideo: Ediciones del Caballo Perdido, 2003.

**WASSERMAN**, Cláudia. *História Contemporânea (1900-1930)*. Porto Alegre: UFRGS, 1992.

**VESCOVI**, Rodrigo. *Ecos Revolucionarios: luchadores sociales, Uruguay, 1968-1973*. Montevideo: Nós Editorial, 2003.

# Livros Grátis

( <http://www.livrosgratis.com.br> )

Milhares de Livros para Download:

[Baixar livros de Administração](#)

[Baixar livros de Agronomia](#)

[Baixar livros de Arquitetura](#)

[Baixar livros de Artes](#)

[Baixar livros de Astronomia](#)

[Baixar livros de Biologia Geral](#)

[Baixar livros de Ciência da Computação](#)

[Baixar livros de Ciência da Informação](#)

[Baixar livros de Ciência Política](#)

[Baixar livros de Ciências da Saúde](#)

[Baixar livros de Comunicação](#)

[Baixar livros do Conselho Nacional de Educação - CNE](#)

[Baixar livros de Defesa civil](#)

[Baixar livros de Direito](#)

[Baixar livros de Direitos humanos](#)

[Baixar livros de Economia](#)

[Baixar livros de Economia Doméstica](#)

[Baixar livros de Educação](#)

[Baixar livros de Educação - Trânsito](#)

[Baixar livros de Educação Física](#)

[Baixar livros de Engenharia Aeroespacial](#)

[Baixar livros de Farmácia](#)

[Baixar livros de Filosofia](#)

[Baixar livros de Física](#)

[Baixar livros de Geociências](#)

[Baixar livros de Geografia](#)

[Baixar livros de História](#)

[Baixar livros de Línguas](#)

[Baixar livros de Literatura](#)  
[Baixar livros de Literatura de Cordel](#)  
[Baixar livros de Literatura Infantil](#)  
[Baixar livros de Matemática](#)  
[Baixar livros de Medicina](#)  
[Baixar livros de Medicina Veterinária](#)  
[Baixar livros de Meio Ambiente](#)  
[Baixar livros de Meteorologia](#)  
[Baixar Monografias e TCC](#)  
[Baixar livros Multidisciplinar](#)  
[Baixar livros de Música](#)  
[Baixar livros de Psicologia](#)  
[Baixar livros de Química](#)  
[Baixar livros de Saúde Coletiva](#)  
[Baixar livros de Serviço Social](#)  
[Baixar livros de Sociologia](#)  
[Baixar livros de Teologia](#)  
[Baixar livros de Trabalho](#)  
[Baixar livros de Turismo](#)